Centro de Estudios de Género

Maestría en Estudios de Género

Promoción X (2022 - 2024)

TRANSITAR POR LAS FRONTERAS DEL GÉNERO Y LA EDAD: UNA APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA-NARRATIVA A LAS EXPERIENCIAS DE PERSONAS ADOLESCENTES Y JÓVENES TRANS EN MÉXICO

Tesis que presenta

Mariana Becerra Méndez

Para obtener el título de

Maestría en Estudios de Género

Directora

Dra. Ana Paulina Gutiérrez Martínez

Lectoras

Dra. Karine Tinat

Dra. Noemí Parra Abaúnza

Ciudad de México, 2024

Para Mar,

por la amistad incondicional,

por la fortuna de seguir acompañándonos a pesar de los años y la distancia.

Pienso en el feminismo como poesía;

escuchamos historias en palabras;

reensamblamos historias al ponerlas en palabras.

Sara Ahmed (2017, p. 14)

Agradecimientos

La realización de esta tesis fue posible gracias al apoyo y acompañamiento de un sinfín de personas que contribuyeron en cada paso de este largo y arduo camino, que, en ocasiones percibía inalcanzable. En primer lugar, agradezco a mis padres por siempre creer en mí, por impulsarme a perseguir y alcanzar mis sueños desde pequeña, y, por su disposición a aprender y desaprender junto conmigo. A mi madre, Isabel Méndez Obregón, por los cuidados, los cariños, y, sobre todo, por enseñarme con su ejemplo a ser una mujer fuerte y resiliente. A mi padre, Javier Becerra Pino, quien plantó en mí la semilla de la curiosidad a través de la lectura de niña y que, desde entonces, ha sido mi mayor soporte para navegar por el mundo académico, gracias por estar siempre dispuesto a leer, revisar y dialogar sobre mis proyectos. A mi hermano, Diego, por la complicidad a lo largo de nuestras vidas, por llenar de risas y alegría mis días, y, por introducir a Camila a nuestra familia. A Teo, mi querido gato que se fue demasiado pronto, por acompañarme en el proceso de escritura con sus ronroneos que me daban ánimos para seguir adelante.

Mi más profundo agradecimiento es para las siete personas adolescentes y jóvenes trans que participaron en esta investigación, quienes eligieron nombrarse como Samuel, Nashla, Santiago, Andrea, Patricio, Noa y Ale. Muchas gracias por la confianza y apertura para compartirme sus historias, por el tiempo que le dedicaron a las entrevistas y por las enseñanzas que surgieron en nuestros diálogos. Espero que sus testimonios, plasmados en este trabajo, contribuyan a una mayor comprensión de las experiencias y desafíos de las adolescencias y juventudes trans en México.

Agradezco infinitamente a la Dra. Ana Paulina Gutiérrez Martínez, quien me acompañó a lo largo de este proceso como mi asesora de tesis, pero también como colega. Gracias por el apoyo y el cariño, gracias por escucharme y alentarme, no sólo en cuanto a mis dudas e inquietudes relacionadas a la investigación, sino también en medio de mis crisis existenciales. Asimismo, agradezco a la Dra. Karine Tinat por su cuidadosa lectura y acertados comentarios sobre mi proyecto de investigación de tesis. Agradezco también a la Dra. Noemí Parra Abaúnza, por acompañarme en este proceso como lectora y asesora desde España, al igual que por sus invaluables aportaciones en el tema de adolescencias trans, pues

fueron un andamiaje teórico y metodológico fundamental para mi acercamiento a este fenómeno de estudio.

Esta tesis tomó forma y sentido en el marco del Curso de preparación de tesis: Género y ciudadanía, por lo que agradezco a mis compañeras y a las profesoras Cristina Herrera, Ana María Tepichin Valle, Ishita Banerjee, Velvet Romero y María Luisa Tarrés. Dialogar con ustedes sobre mi proyecto de investigación a lo largo de los semestres me permitió aclarar las bases de esta tesis y fortalecer mi quehacer investigativo, así que muchas gracias por el acompañamiento. Por otro lado, agradezco enormemente al Dr. Saúl Espino Armendáriz, quien fue mucho más que un Coordinador Académico para mí… gracias por alentarme a continuar con la Maestría cuando dudé de mí misma, gracias por el apoyo continuo y la escucha atenta, gracias por crear un espacio seguro para nosotras.

Le dedico esta tesis a mi queride Mar, gracias amigue por permitirme acompañarte en tus procesos de exploración y transición, por enseñarme a ver el mundo desde lo *queer,* por sostenerme a lo largo de estos años de amistad. Me siento muy afortunada de tenerte en mi vida y agradezco al destino que nos haya puesto en el mismo camino por ahí del 2015 en un pueblito en California. A pesar de la distancia física, te pienso y te siento a diario, te quiero mucho. También agradezco muchísimo a las nuevas amistades que formé durante la Maestría… a Cati, Mar G. y Pau, que pasaron de ser mis compañeras de clase a mis queridas amigas. Gracias de corazón por ser el mejor sostén a lo largo de estos dos años. El espacio que creamos de risas, desahogos, chisme, cariño y fiesta fue increíble y, sin duda, una de las principales razones por las que logré concluir tanto esta tesis, como la Maestría.

Por último, agradezco a las instituciones que facilitaron el desarrollo de esta tesis. En primero lugar a El Colegio de México, especialmente al Centro de Estudios de Género, por darme la oportunidad de formarme como investigadora en esta disciplina, al igual que de contribuir enormemente a mi crecimiento personal y profesional. Gracias al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, y, en especial a las personas que contribuyeron con sus impuestos para que estudiantes de posgrado como yo podamos contar con apoyo económico para enfocarnos en nuestros estudios.

Índice

Introducción 7

Capítulo I. Contextualizando la emergencia de las adolescencias y juventudes trans en México y el mundo 12

1.1. Las adolescencias y juventudes trans como un fenómeno social emergente 12

1.1.1. Emergencia de las adolescencias y juventudes trans en México 13

1.2. Cuestionamientos a las normas de género 14

1.3. De la patologización al enfoque de derechos humanos 15

1.3.1. El camino hacia el reconocimiento del derecho a la identidad de género de personas menores de edad en México 17

1.4. El auge de la visibilidad trans: representación en medios de comunicación y redes sociodigitales 18

1.4.1. Sobre la visibilidad y el rol del internet para las adolescencias y juventudes trans mexicanas 20

1.5. El movimiento de familias 21

1.6. Rupturas generacionales 22

1.7. El surgimiento de campañas y movilizaciones sociales ‘anti-género’ y ‘anti-trans’ 23

Capítulo II. Andamiajes teóricos 26

2.1. Estado de la cuestión 26

2.1.1. Principales desafíos en el acompañamiento a las adolescencias y juventudes trans 27

2.1.2. Agencia y las estrategias de resiliencia/resistencia que se emplean contra la violencia transfóbica 30

2.1.3. Perspectivas de madres y padres con hijes trans 32

2.1.4. Emociones y salud mental de las adolescencias y juventudes trans 33

2.1.5. Espacios de socialización de las adolescencias y juventudes trans: la familia y la comunidad 34

2.2. Del interés científico por las adolescencias y juventudes trans: diálogo con el estado de la cuestión y aportaciones de la investigación 36

2.3. Coordenadas teóricas y conceptuales 37

2.3.1. Género 38

2.3.2. Trans 41

2.3.3. Adolescencia y juventud 44

2.3.4. Experiencia corporal y emocional 46
Capítulo III. Estrategia metodológica 49
3.1. Características del estudio 49
3.2. Técnicas y herramientas utilizadas 52
3.2.1. Entrevistas en profundidad 52
3.2.2. Diario de campo y reflexividad 55
3.3. La selección de participantes 56
3.4. Les participantes en la investigación 58
3.5. Análisis del material empírico 60
3.6. Reflexión ético-metodológica 61
3.6.1. Consideraciones éticas de la investigación: del consentimiento, la confidencialidad, y la relación de confianza con les participantes 65
Capítulo IV. Entenderse y reconocerse desde lo trans 67
4.1. Reconstruir la 'historia trans' desde los recuerdos de la infancia y la percepción de la variabilidad de género 68
4.1.1. La disforia como herramienta para dar sentido a la experiencia 72
4.1.2. Regulaciones sociales de género en la infancia y su impacto emocional 76
4.2. Acerca del 'darse cuenta': de la exploración al reconocimiento de la identidad 78
4.2.1. Antecedentes del 'darse cuenta': cuestionamientos sobre la identidad de género 79
4.2.2. Acercamientos a la diversidad sexual y de género: internet y grupos de pares 81
4.2.3. Darse cuenta 85
Capítulo V. Contarlo y 'salir del clóset': El comienzo de la transición social 88
5.1. Salir… ¿de qué clóset? 90
5.2. 'Salir del clóset': De la supervivencia y la búsqueda de reconocimiento 93
5.3. Las primeras 'salidas del clóset': Del reconocimiento y acompañamiento en el espacio de pares 94
5.4. 'Salir del clóset' con la familia 99
5.4.1. Del miedo a contarlo, las expectativas familiares y el deber de la felicidad 100
5.4.2. Las reacciones de la familia: de la sorpresa, la negación y el duelo 101
5.5. Entre la aceptación y el rechazo: los matices del proceso familiar y las implicaciones para el tránsito 106
Consideraciones finales 113
Referencias 118

Introducción

Esta investigación es una aproximación biográfica-narrativa a las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans en México, que surge a partir de una amalgama de intereses e inquietudes –personales, políticos y académicos– en torno a cómo la emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans viene a disputar la construcción social del género y la edad. Además, es preciso señalar que esta investigación parte desde las aportaciones de la epistemología feminista acerca de la importancia del *conocimiento situado* (Haraway, 1995), por lo que considero relevante aclarar cómo surgió mi interés por la temática de esta investigación, con el fin de evidenciar el punto de vista desde donde se situa mi quehacer investigativo.

Mis primeros acercamientos a las experiencias trans sucedieron precisamente durante mi adolescencia y juventud, a lo largo de mis años de formación en la preparatoria y la universidad varies amigues[1] emprendieron procesos de exploración y configuración identitaria relacionados al género y la sexualidad. En particular, la oportunidad de acompañar a mi mejor amigue, quién llegó a reconocerse como una persona trans no binaria durante la pandemia, me permitió comprender más de cerca las complejidades específicas del proceso de transición de género en las etapas de adolescencia y juventud. A la par de esta experiencia, comencé a notar que el tema de las infancias, adolescencias y juventudes trans en México se discutía con mayor frecuencia y de manera acalorada. Por un lado, avanzaban una serie de proyectos de ley y políticas públicas que buscaban proteger y defender los derechos de esta población, mientras que, por otro lado, comenzaban a circular discursos y campañas de movilización 'anti-trans' que se exacerbaban al tratar sobre personas menores de edad.

Ante este panorama surgió en mí una inquietud por entender el contexto de emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans en México, y comencé a preguntarme: ¿por qué ahora y no antes?, ¿cuáles son las condiciones que posibilitan su emergencia?, ¿qué nos dice su emergencia sobre el orden de género y sus transformaciones?, ¿cómo se caracteriza la experiencia biográfica de las personas adolescentes y jóvenes trans

[1] A lo largo del texto utilizó la "e" como fórmula del lenguaje inclusivo y no sexista, con el fin de problematizar el uso del masculino como genérico, además de visibilizar la diversidad de género que existe fuera de los marcos binarios.

mexicanas?, y ¿por qué el tema de las infancias, adolescencias y juventudes trans genera tantas controversias en el contexto mexicano? Estos cuestionamientos se transformaron en un interés tanto académico, como político, por contribuir a una mayor comprensión de las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans mexicanas, mediante la investigación social cualitativa con perspectiva de género, que permita desmitificar y esclarecer los debates que circulan en la sociedad mexicana en torno a esta población, a la vez que contribuya a la mejora de sus condiciones de vida. Así, mi experiencia personal de acompañamiento al proceso de transición de género de una persona trans joven, mi posicionamiento político como feminista trans-incluyente y mi trayectoria de formación como investigadora en los Estudios de Género convergieron para culminar en este proyecto de investigación de tesis.

Una vez que decidí orientar mi investigación hacia la temática de las adolescencias y juventudes trans, fue momento de construir el objeto de estudio y el problema de investigación. Como punto de partida me baso en el presupuesto de que lo trans, como categoría social, se encuentra en un proceso de transformación. En palabras de Alcántara (2016) el movimiento de la patologización al enfoque de derechos humanos ha resultado en que "lo trans está adquiriendo un nuevo significado" (p. 134). Lo anterior se puede constatar, por ejemplo, en la proliferación de nuevas formas de identificación de género fuera de los marcos binarios como la categoría trans no binaria, en los cuestionamientos a las narrativas del cuerpo equivocado, así como en la problematización de los mandatos de la masculinidad y la feminidad. En este sentido, algunes autores de la corriente teórica del transfeminismo como Halberstam (2018) y Guerrero Mc Manus (2022) han postulado que las infancias, adolescencias y juventudes trans están a la vanguardia de esta serie de transformaciones de lo trans como categoría identitaria y praxis política.

Es en este contexto más amplio de transformación a los significados de lo trans que emergen las infancias, adolescencias y juventudes trans, a la par que se comienzan a disputar los paradigmas vigentes sobre la relación entre la configuración de la identidad de género y la edad en México, particularmente sobre la edad mínima necesaria para obtener el reconocimiento jurídico de la identidad de género (Freitez Diez, 2023). En el caso de las adolescencias y juventudes trans se conjugan factores que se suman tanto al panorama de transformación de los significados de lo trans, como a la falta de comprensión de las

experiencias trans, en concreto, las ideas que circulan alrededor de la adolescencia y juventud. De acuerdo con Freitez Diez (2023) esto ocurre debido a que el orden social no sólo jerarquiza en cuanto al sexo-género, sino también en cuanto a la edad, "donde la estratificación etaria genera expectativas y roles vinculados a edades específicas" (p. 12). Para las personas adolescentes y jóvenes trans, dichas expectativas y roles están vinculados a la construcción social de la adolescencia como el momento en el que se produce el "devenir generizado" (Owen, 2014, p. 22). Además, la adolescencia también se caracteriza por la dependencia y mediación de personas adultas en el proceso de desarrollo identitario (Cruz, 2018). Por lo tanto, estudiar las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans permite dilucidar cómo opera el orden de género cuando se intersecta con lo trans, así como con las particularidades de la edad, de una manera distinta a lo que se puede observar con otros grupos etarios de personas trans.

A partir de estos puntos de partida sobre lo trans, el orden de género y la edad surge el interés central de esta investigación, el cuál gira en torno a indagar en las maneras en que los principales espacios de socialización para las personas adolescentes y jóvenes trans moldean el entendimiento y el sentido que le dan a sus experiencias personales sobre el proceso de transición de género, enfocándome en las emociones y el cuerpo como los sitios de mediación entre lo individual y lo social. En ese sentido, las narrativas biográficas son el medio a través del cual me acerqué a la construcción de significados sobre las experiencias corporales y emocionales del proceso de transición de género, explorando la relación de estas experiencias con los vínculos y entornos sociales de las personas adolescentes y jóvenes trans.

La pregunta general que guía esta investigación es la siguiente: ¿cómo las personas adolescentes y jóvenes trans significan sus experiencias corpo-emocionales del proceso de transición de género con relación a sus espacios de socialización? Con base en la pregunta general, las preguntas específicas son las siguientes:

i. ¿Qué papel juegan el cuerpo y las emociones en las experiencias del proceso de transición de género de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas?

ii. ¿Cuáles son y cómo se relacionan los vínculos y entornos sociales significativos para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas?
iii. ¿Cómo describen el papel que desempeñan estos vínculos y entornos en sus vidas, particularmente con respecto a sus procesos de transición de género?
iv. ¿Cómo gestionan, emocional y corporalmente, sus procesos de transición de género con relación a estos vínculos y entornos sociales de interacción?
v. ¿Cómo se manifiestan las emociones en las narrativas de las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas?

El objetivo general de este estudio es analizar la significación de las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas en torno a sus procesos de transición de género, con relación a los espacios de socialización, mediante la lectura emocional y corporal de narrativas biográficas. Los objetivos específicos son los siguientes:

i. Describir el papel que han jugado el cuerpo y las emociones en las experiencias del proceso de transición de género, así como la manera en que se articulan conjuntamente en las narrativas de las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas.
ii. Identificar cuáles son y cómo se relacionan los vínculos y entornos sociales más significativos para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas.
iii. Caracterizar dichos vínculos y entornos sociales con respecto al papel que han desempeñado en sus vidas y en sus procesos de transición de género.
iv. Analizar las maneras en que las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas han gestionado, corporal y emocionalmente, sus procesos de transición de género con relación a los vínculos y entornos identificados.
v. Identificar y analizar las emociones que surgen en las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas sobre la experiencia de su proceso de transición de género.

La tesis está dividida en cinco capítulos y un apartado de conclusiones. En el primer capítulo expongo algunas coordenadas clave para contextualizar la emergencia de las adolescencias y juventudes trans en la actualidad, dentro de las cuales destaco una serie de elementos compartidos que la caracterizan a nivel mundial, a la vez que señalo las particularidades del contexto mexicano. En el segundo capítulo planteo las bases teóricas de la investigación, partiendo de los hallazgos de otras investigaciones empíricas sobre el tema, en diálogo con las aportaciones de la teoría *queer* y de los transfeminismos, para establecer vínculos entre los conceptos centrales que guían este estudio. El tercer capítulo aborda la estrategia metodológica de la investigación, muestra las características del estudio en relación con lo cualitativo, lo etnográfico y lo biográfico-narrativo, así como la manera en que se realizó el trabajo de campo y el análisis del material empírico, además de que reflexiona sobre las implicaciones éticas y metodológicas de trabajar con personas menores de edad y de estudiar lo trans como una persona cisgénero.

El capítulo cuarto y quinto son los apartados analíticos en esta investigación. El cuarto capítulo remite al primer escenario del proceso de transición de género que se enuncia en las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes entrevistadas, momento en el cuál relatan cómo fue que llegaron a entenderse y reconocerse desde lo trans. Este capítulo explora ejes temáticos como los recuerdos de variabilidad de género en la infancia, la disforia de género y el cuerpo, el impacto emocional de las regulaciones sociales de género, los cuestionamientos sobre la identidad de género, el papel de las redes sociodigitales, la escuela y los grupos de pares en la búsqueda identitaria, al igual que las emociones que surgen al darse cuenta de que la identidad de género propia es distinta a la esperada socialmente.

Por último, en el quinto capítulo analizo la dimensión interpersonal y social del proceso de transición de género en relación con la 'salida del clóset', que constituye un punto de inflexión en el que se puede lograr el reconocimiento de la identidad de género auto-percibida y la activación de los dispositivos institucionales de tránsito. En este último capítulo destacan cuestiones como la centralidad del cuerpo y las emociones en relación con el reconocimiento y la existencia plena, el acompañamiento en el espacio de pares, la mediación y la dependencia del mundo adulto, así como los matices del proceso de aceptación o rechazo familiar.

Capítulo I. Contextualizando la emergencia de las adolescencias y juventudes trans en México y el mundo

En este capítulo presento algunas coordenadas clave para comprender los procesos de transición de género en la adolescencia y juventud, con el objetivo de exponer las condiciones y factores que caracterizan el contexto social e histórico en el que se sitúan las adolescencias y juventudes trans actualmente. En un primer momento, discuto la emergencia de las adolescencias y juventudes trans como un fenómeno social reciente señalando algunos elementos que han posibilitado su emergencia y que son fundamentales para contextualizarla: los cuestionamientos a la normatividad de género, el cambio de paradigma de la patologización a los derechos humanos, el auge de la visibilidad trans, el movimiento de familias y las rupturas generacionales. Paralelamente, expongo las particularidades de la emergencia de las adolescencias y juventudes trans en el contexto mexicano, destacando la creciente visibilidad de niñas, niños y adolescentes trans en México, el papel del internet y el movimiento de familias, así como el camino al reconocimiento de la identidad de género como derecho humano que también se extiende a personas menores de edad. Por último, abordo cómo este contexto de emergencia también ha suscitado el surgimiento de ciertas campañas y movilizaciones sociales en contra de los derechos de las personas trans, y particularmente de los derechos de las infancias y adolescencias trans.

1.1. Las adolescencias y juventudes trans como un fenómeno social emergente

Desde los estudios trans, Feinberg (2015) y Stryker (2017) han evidenciado la amplia presencia de identidades y expresiones de género no-normativas a lo largo de la historia y a través de diversas regiones. Asimismo, investigaciones como la de Gill-Peterson (2018) se han dado a la tarea de trazar una genealogía de las infancias y adolescencias trans, demostrando que en el contexto estadounidense existen registros de diversidad de género en personas menores de edad que datan a principios del siglo XX, es decir que preceden a las categorías contemporáneas que han vuelto inteligibles las identidades y experiencias trans. A pesar de la existencia de registros históricos sobre infancias y adolescencias que se alejaron de las expectativas del orden de género, es preciso destacar que las adolescencias y

juventudes trans, así como las infancias trans, son un fenómeno social emergente y relativamente nuevo (Parra Abaúnza, 2021a).

La emergencia y novedad de las infancias, adolescencias y juventudes trans se puede constatar por el hecho de que no existe ninguna referencia directa a estas categorías sociales previa a la década de los noventa (Meadow, 2014, p. 57). En este sentido, conceptualizar a las infancias, adolescencias y juventudes trans como fenómenos y categorías sociales emergentes va más allá de la novedad, sino que se refiere a que "lo emergente viene a disputar elementos de la cultura dominante" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 139). De modo que, como postula Puche Cabezas (2018) la emergencia de las infancias, adolescencia y juventudes trans "está ejerciendo una importante presión hacia la modificación de ciertos discursos, ciertas rutinas cotidianas y ciertas prácticas institucionales" (p. 58) tanto en sus espacios inmediatos de socialización –familia, escuela, grupos de pares– como en instituciones médicas y jurídicas, e incluso, impulsan cuestionamientos a más grande escala, sobre los modelos dominantes del género y la edad en la sociedad en general.

1.1.1. Emergencia de las adolescencias y juventudes trans en México

En el contexto mexicano también es posible observar la creciente emergencia de las adolescencias y juventudes trans. En su más reciente edición, la Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) encontró que el 0.9% de la población de 15 años y más entrevistada se identifica con "identidad de género Trans+", lo que supondría que en México existen alrededor de 900 mil personas trans (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021). También es significativo que, dentro de este grupo de personas trans mexicanas, alrededor del 65% (aproximadamente 590,000 personas) se identifican con identidades de género distintas a las categorías "transgénero o transexual", empleando otras formas de identificación como "no binario, género fluido, agénero, entre otros" (INEGI, 2021).

Así pues, los resultados de la ENDISEG 2021 demuestran que para las personas trans en México ya son más comunes las formas de identificación fluidas que se sitúan fuera del binarismo de género. Otro hallazgo significativo de la ENDISEG se relaciona con la distribución por edades de la población trans en México. Los resultados muestran que el

54.10% de las personas que se identifican bajo las coordenadas de lo trans, incluyendo el espectro no binario, se encuentran en el rango etario de los 15 a los 24 años (INEGI, 2021). Este dato sugiere que existen alrededor de 490 mil personas adolescentes y jóvenes trans en el país, además, señala que las adolescencias y juventudes trans constituyen una mayoría con respecto a la población total de personas trans en México.

1.2. Cuestionamientos a las normas de género

Uno de los factores clave para comprender la emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans como categoría social es la proliferación y creciente popularidad de los cuestionamientos de la normatividad de género. De acuerdo con Missé y Parra Abaúnza (2022), las críticas a la rigidez de los roles de género que se han venido impulsando desde los movimientos feministas y LGBTIQ+ en las últimas décadas, "han supuesto una importante crisis para los imaginarios tradicionales en torno a lo que deben de ser los hombres y las mujeres" (p. 86). Estas críticas a las representaciones y normas hegemónicas de la feminidad y la masculinidad han generado un espacio "para que más personas pudieran pensar y elaborar su insatisfacción con las normas de género, y han abierto la posibilidad de exploración del género en muchas personas" (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 86). Considerando que las críticas a la normatividad de género se han popularizado en los últimos años, además de que las personas adolescentes y jóvenes tienen mayores posibilidades de acceso y acercamiento a este tipo de discursos, por medio del internet y las redes sociales, surge un escenario en el cuál esta generación de adolescencias y juventudes tiene más oportunidades para explorar otras formas de identificación de género.

Lo anterior está estrechamente ligado con una serie de transformaciones al orden de género, en particular, relacionadas a la manera de concebir la identidad de género, que han posibilitado que dicho concepto adquiera cada vez mayor visibilidad. En este sentido, Missé y Parra Abaúnza (2022) sugieren que "la identidad de género está siendo un espacio relevante para entender en la actualidad las experiencias de adolescentes en torno a la configuración entre cuerpo sexuado, género y deseo" (p. 87). Antes, la orientación sexual era el marco explicativo a partir del cual se interpretaban las rupturas con la normatividad de género, por ejemplo, se concebía que los jóvenes afeminados se aproximaban a la identidad gay, o las

chicas masculinas a la identidad lesbiana, pero ahora vemos que el concepto de identidad de género está desplazando al de orientación sexual "como categoría de identificación principal para explicar las disidencias sexogenéricas" (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 87).

1.3. De la patologización al enfoque de derechos humanos

Otro aspecto fundamental para contextualizar la emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans es el cambio de paradigma de lo trans, en concreto, el movimiento de la patologización hacia los derechos humanos (Freitez Diez, 2023). De acuerdo con Pons Rabasa y Garosi (2016) es posible encontrar los orígenes de una visión patológica de la transexualidad en el "proceso histórico de construcción de la normalidad sexual y sus desviaciones en Occidente", que surge a finales del siglo XVII y persistió hasta finales del siglo XX (p. 309). Este proceso histórico resultó en una patologización de las experiencias trans, pues desde los discursos médicos dominantes se concibió como una condición patológica que es diagnosticable, e incluso puede ser curada, partiendo de la noción de que lo 'natural' y 'normal' es la correspondencia entre cuerpo sexuado e identidad de género (Pons Rabasa y Garosi, 2016).

Para la década de 1980, la visión patológica de la transexualidad se consolidó con la codificación de ésta como un trastorno mental en el *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales* (DSM) de la Asociación Americana de Psiquiatría (APA), una de las instituciones médicas más influyentes a nivel mundial (Pons Rabasa y Garosi, 2016). Una década después los aparatos médicos sustituyen el término diagnóstico 'transexualismo' por el de 'trastorno de la identidad de género', para finalmente llegar al concepto de 'disforia de género' que se introdujo en 2013 en la última versión del DSM (Pons Rabasa y Garosi, 2016). A pesar de estas evoluciones conceptuales, la visión patológica de lo trans ha perdurado en el ámbito médico-psiquiátrico, y no fue hasta finales de la década del 2000 que empezó a emerger un movimiento que impugnaría el discurso médico patologizante.

En 2009, surge la Campaña Internacional *Stop Trans Pathologization 2012* (STP-12), impulsada por un colectivo español que lanzó una convocatoria a nivel internacional, por medio del internet, a la que se unieron más de 40 ciudades de América Latina, Asia, Europa y Norteamérica, para llevar a cabo diversas actividades en torno a la despatologización trans

(López López, 2018). Dicha campaña fue influenciada por las contribuciones teóricas de los estudios transgénero, así como por discursos activistas que criticaban la mirada bio-médica y abogaban por el reconocimiento de la pluralidad y heterogeneidad de las experiencias trans (Pons Rabasa y Garosi, 2016). En concreto, la campaña solicitaba eliminar su carácter como enfermedad mental y reivindicar el reconocimiento y protección de la expresión e identidad de género como un derecho humano fundamental, por lo que su impacto internacional "ha supuesto un cuestionamiento de la hegemonía de la definición médica y psiquiátrica de la transexualidad, un recurso de reivindicación en ámbitos locales y la difusión de otras formas no patologizantes de entender lo trans" (Pons Rabasa y Garosi, 2016, p. 315). Tal fue el alcance de esta campaña que desde 2009, cada octubre se conmemora el Día de Acción por la Despatologización de las Personas Trans, además de que en el 2018 la Organización Mundial de la Salud finalmente dejó de considerar a las categorías trans como trastornos mentales, para pasar a categorizarlas como 'incongruencias de género' (González, 2021).

El movimiento por la despatologización de lo trans no solo cuestiona el discurso médico patologizante, sino que propone enfoques alternativos en otros ámbitos como lo son el sanitario, el educativo y el jurídico-administrativo, desde una mirada de los derechos humanos. En este sentido, "el marco internacional de derechos humanos constituye un referente central y constitutivo para la perspectiva de despatologización trans" puesto que organismos internacionales y regionales de derechos humanos han incluido en sus agendas las demandas del movimiento activista por la despatologización trans (Suess Schwend, 2020, p. 56). En concreto, los Principios de Yogyakarta (2006) y los Principios de Yogyakarta +10 (2017) abordan una amplia gama de estándares internacionales de derechos humanos y su aplicación a cuestiones de diversidad sexual, corporal y de género, entre los cuales reconocen el derecho al reconocimiento legal de la identidad de género auto percibida (Suess Schwend, 2020).

La perspectiva de despatologización trans también ha trastocado la agenda de políticas públicas de algunos países. Tal es el caso de Argentina, que aprobó la Ley de Identidad de Género en 2012, la primera ley que reconoce la autodeterminación de la identidad de género en el mundo, tanto para personas adultas como personas menores de edad y también la primera en adoptar una mirada despatologizante, es decir, que desvinculaba los

criterios diagnósticos y de tratamiento médico de los derechos de ciudadanía para las personas trans, además de que contempla el derecho al acceso a servicios de salud (Pons Rabasa y Garosi, 2016; Suess Schwend, 2020; Parra Abaúnza, 2021a). Actualmente, 22 países reconocen el derecho a la identidad de género auto percibida sin necesidad de diagnósticos, examinaciones o intervenciones médicas, entre ellos: Brasil, Colombia, Uruguay, México, India, Nepal, España, Portugal, Irlanda, Noruega, Finlandia, Malta, Suiza, Bélgica, entre otros (International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association [ILGA World], 2023). A pesar de estos importantes avances legislativos, todavía existe la necesidad de mejorar las leyes nacionales de reconocimiento de la identidad de género en muchos países que aún exigen requisitos diagnósticos y de intervenciones médicas (Davy, Sørlie y Suess Schwend, 2017). No obstante, el movimiento de la despatologización hacia los derechos humanos muestra que "lo trans está adquiriendo un nuevo significado" en el que se está produciendo "un movimiento del tratamiento a la afirmación, de la patología al orgullo y de la cura a la comunidad", basado en los derechos humanos como "herramienta para dar legitimidad a múltiples posibilidades de existencia" (Alcántara, 2016, p. 134).

1.3.1. El camino hacia el reconocimiento del derecho a la identidad de género de personas menores de edad en México

En su recorrido por la emergencia de las infancias trans como categoría social en México, Freitez Diez (2023) señala que dicha emergencia "ha puesto en crisis una serie de paradigmas vigentes hasta entonces sobre la relación identidad de género-infancia, en particular sobre la edad necesaria para obtener el reconocimiento jurídico de la identidad de género" (pp. 9-10). En relación con esto, desde 2018, asociaciones de activistas conformadas por niñas, niños y adolescentes trans y sus familias han luchado por los derechos de esta población en México, como el derecho a modificar los documentos oficiales de acuerdo con la identidad de género auto percibida y el derecho a servicios especializados de salud (López Pérez, 2023).

Hoy en día, estas luchas han logrado que cuatro entidades de la República permitan modificar el género en los documentos identitarios de las personas trans menores de edad: Morelos, Jalisco, Oaxaca y Ciudad de México (Castañeda, 2021). Además, en marzo del presente año, la Suprema Corte de Justicia de la Nación declaró que es inconstitucional que

se requiera la mayoría de edad para acceder al derecho al reconocimiento legal de la identidad de género auto percibida, pues esto viola los derechos de las infancias y adolescencias trans (Redacción Animal Político, 2022). El ministro Arturo Zaldívar, expresidente de la Corte, expresó lo siguiente en la sesión del Pleno:

> Hoy tenemos la oportunidad de reafirmar con una sola voz que no hay nada que curar, que la experiencia trans no es una enfermedad, sino una realidad que da cuenta de la diversidad humana. Que las infancias y adolescencias trans saben quiénes son y comprenden su lugar en el mundo, que no son homogéneas, son diversas, y construyen su identidad independientemente de cualquier tratamiento médico o legal. Que la identidad de género de los niños, niñas y niñes trans es tan valiosa como cualquier otra por lo que merece la misma protección institucional. (Canal del Poder Judicial de la Federación, 2022)

Sin duda, estas conquistas legales constituyen un gran avance para el reconocimiento de los derechos de las infancias y adolescencias trans en México. No obstante, aún queda mucho camino por recorrer en un país con tan altos niveles de violencia transfóbica y dónde cada vez más surgen campañas y movilizaciones sociales que buscan atentar contra sus derechos. Como discutiré más adelante, a pesar de los avances logrados en materia jurídica, les niñes y adolescentes trans mexicanos aún enfrentan varios desafíos en otros ámbitos, sobre todo ante la falta de comprensión en espacios escolares y en sus círculos cercanos.

1.4. El auge de la visibilidad trans: representación en medios de comunicación y redes sociodigitales

Durante mucho tiempo lo trans no ocupó un lugar visible en la cultura popular y los medios de comunicación, y, en las pocas ocasiones en las que sí lo era, las personas trans eran retratadas de manera negativa, como personas ajenas a la sociedad en general. Sin embargo, en la última década, el colectivo trans ha recibido una enorme atención de los medios de comunicación globales (Tortajada et al., 2020). Por ejemplo, en 2014 la revista Time publicó por primera vez a una persona trans en su portada –la actriz y activista trans Laverne Cox– con una editorial titulada: "The Transgender Tipping Point: America's next civil rights frontier" [El punto de inflexión transgénero: la próxima frontera de los derechos civiles de Estados Unidos] (Fischer, 2019). Asimismo, las identidades y personajes trans gradualmente se han convertido en parte de productos culturales dominantes, como en los programas de

televisión *Orange is the New Black, Sense 8* y *La Casa de las Flores,* de la plataforma Netflix (Tortajada et al., 2020).

Además, las representaciones en medios de comunicación de infancias, adolescencias y juventudes trans han crecido exponencialmente. Por ejemplo, Avery Jackson, una niña de nueve años originaria de Kansas City, apareció en la portada de la revista National Geographic en 2017, convirtiéndose en la primera persona trans en aparecer en la portada de dicha revista (Goldberg, s.f.). En esta edición especial titulada "Gender Revolution" [La revolución de género], la revista abordó la temática de los roles de género centrándose en las perspectivas de las personas jóvenes. Otro ejemplo es la inclusión de personajes que retratan a personas adolescentes o jóvenes trans en algunas de las series de televisión más populares de las grandes plataformas de *streaming*, tales como: *Elité, Sex Education* y *Heartstopper* de Netflix, o *Euphoria* de HBO. Estas series destacan tanto por su abordaje matizado de las adolescencias y juventudes trans, mostrando la diversidad de experiencias más allá de lo trans por las que atraviesan estos personajes, como por el hecho de que estos roles ficticios sean retratados por actores y actrices jóvenes trans. Asimismo, en el mundo del cine también ha habido una incursión hacia retratar las infancias y adolescencias trans. Tal es el caso de la película belga *Girl* (2018) que trata sobre una joven bailarina trans de 15 años y que ganó el premio Caméra d'Or en el Festival de Cannes, y, más recientemente, la película española *20.000 especies de abejas* (2023) narra la historia de una niña de ocho años que está en la búsqueda de su identidad de género, con varias nominaciones a los Premios Goya.

Las experiencias trans han ganado una visibilidad sin precedentes, tanto en los principales medios de comunicación como en las redes sociales y este auge de visibilidad también es uno de los factores que han posibilitado la emergencia de las adolescencias y juventudes trans. Como apuntan Missé y Parra Abaúnza (2022), debido al incremento de la visibilidad trans, las adolescencias y juventudes trans cuentan con muchos más referentes de personas trans que en generaciones anteriores. El auge de la visibilidad trans no sólo ha traído consigo una ola de referentes en los medios de comunicación y redes sociodigitales, sino que también ha logrado que las experiencias trans comiencen a ser percibidas de una manera más positiva, es decir que ha impactado en el reconocimiento y aceptación social de lo trans (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 80).

En particular, las redes sociodigitales, en dónde una gran variedad de personas trans crean y comparten contenido sobre sus experiencias, "han servido para normalizar la experiencia trans hasta convertirla en un itinerario posible más en el que explorar y buscarse a uno mismo" (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 84). Las personas adolescentes y jóvenes se acercan a las redes sociodigitales ya sea como parte de una búsqueda identitaria, o bien son las mismas redes las que detonan los procesos de exploración. Es por eso que Missé y Parra Abaúnza (2022), sugieren que este escenario de mayor visibilidad y referentes de personas trans, de la mano de un aumento en el reconocimiento y aceptación social de la exploración de género en general, han influido en la emergencia de las adolescencias y juventudes trans en la medida en que "ha[n] colocado la experiencia trans como un itinerario posible y satisfactorio para muchos adolescentes que rompen las normas de género y que en otras épocas habrían realizado otras identificaciones" (p. 80).

1.4.1. Sobre la visibilidad y el rol del internet para las adolescencias y juventudes trans mexicanas

A la par del auge de la visibilidad trans en medios de comunicación y redes sociales a nivel mundial, en México también han surgido más representaciones de personas trans, tanto adultas, como infancias, adolescencias y juventudes. El caso más reconocido es el triunfo, con 18 millones de votos, de la *influencer* Wendy Guevara en el *reality show* de TelevisaUnivisión: *La casa de los famosos*, siendo la primera mujer trans en ganar un programa de este tipo en la televisión abierta mexicana. Diversos medios catalogaron su triunfo como histórico, pues no sólo representó un hito para la visibilidad trans en el país, sino que marcó un cambio de paradigma en la manera en que la representación LGBTIQ+ suele presentarse en los medios de comunicación en México (Redacción AN/BJC, 2023). En términos de representación de adolescencias y juventudes trans en México, si bien no hay tantos ejemplos como en el contexto norteamericano o europeo, encontramos series como *Control Z* de Netflix o la telenovela de Telemundo *100 días para enamorarnos* que en sus tramas abordan la historia de una y un adolescente trans, respectivamente. Además, está por estrenarse un largometraje documental sobre infancias trans mexicanas titulado *Niñxs,* del director y activista trans Kani Lapuerta.

Este contexto de mayor representación de lo trans en los medios de comunicación mexicanos ha influido en que en los últimos años las infancias y adolescencias trans se han vuelto cada vez más y más visibles en México. Marina Freitez Diez (2023) argumenta que esta creciente visibilidad, además de las cuestiones de representación, se debe en parte a "procesos globales de acceso a las tecnologías de la comunicación y la información, como internet" pues estas herramientas "han abierto posibilidades para la expresión personal y para la construcción de comunidad entre las adolescencias y para sus familias, quienes en tiempos anteriores carecían de esta cantidad de información sobre la identidad y la expresión de género" (p. 8). En este sentido, el internet funge como una herramienta clave para la búsqueda de información y referentes sobre lo trans, al mismo tiempo que ha permitido que se construyan redes de apoyo, acompañamiento y activismo para las infancias, adolescencias y juventudes trans.

1.5. El movimiento de familias

Como afirma Parra Abaúnza (2021a) "un aspecto fundamental para la comprensión de las infancias y adolescencias trans en el siglo XXI es el movimiento de familias" (p. 138). Con lo anterior se refiere a una transformación en el acompañamiento familiar de niñas, niños y adolescentes trans. Mientras que en generaciones previas las familias buscaban tratamientos psiquiátricos persiguiendo una 'cura' para las identidades y expresiones de género no normativas de sus hijes, ahora se está gestando una nueva generación de madres y padres que de manera activa apoyan y facilitan la diversidad de género en la niñez y adolescencia (Meadow, 2014; Freitez Diez, 2023).

El acompañamiento proporciona esta nueva generación de familias se expresa en acciones concretas como reconocer el nombre elegido de sus hijes, o permitirles usar la ropa de su elección, pero también se ha consolidado como un movimiento pues han venido forjando comunidades nacionales e internacionales para abogar por los derechos de las infancias y adolescencias trans. De manera que la consolidación del movimiento de familias está claramente influenciada por el enfoque de derechos humanos y despatologización que se discutió anteriormente, pues parte de sus acciones también están enfocadas en contribuir a la creación de políticas públicas que reconozcan los derechos de las infancias y

adolescencias trans. Asimismo, cabe destacar que la consolidación de este movimiento fue facilitada por el internet y las redes sociodigitales, ya que a través de estas herramientas las familias pudieron crear redes de apoyo, compartir información y construir colectivos y organizaciones civiles.

En línea con las condiciones de posibilidad de la emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans a nivel global, en México el movimiento de familias y el cambio de paradigma hacia los derechos humanos y la despatologización también han sido factores sumamente relevantes. Las familias de niñas, niños y adolescentes trans "han empezado procesos organizativos de acompañamiento emocional y creado redes que se han institucionalizado en organizaciones civiles y en colectivos en el país" (Freitez Diez, 2023, p. 9), tal como la Asociación por las Infancias Transgénero A.C. o la Red de Familias Trans. El activismo del movimiento de familias trans mexicanas parte del enfoque de derechos humanos y despatologización de las identidades trans, con el fin de conseguir cambios en las políticas públicas, tanto en materia de derechos jurídicos, como en el acceso a servicios de salud. El resultado de dichas acciones ha cambiado el panorama para las infancias, adolescencias y juventudes trans, pues "es ahora cuando en México se les están ofreciendo respuestas privadas, colectivas e institucionales" a niñas, niños, personas adolescentes y jóvenes que se identifican desde las coordenadas de lo trans (Freitez Diez, 2023, p. 8).

1.6. Rupturas generacionales

La suma de los factores delineados anteriormente ha contribuido a la emergencia de las adolescencias y juventudes trans, a la vez que estos han generado una "ruptura generacional con las personas adultas que preceden a las infancias y adolescencias trans del siglo XXI" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 138). En este sentido, teóricos de los estudios trans como Jack Halberstam han abordado la emergencia de las adolescencias y juventudes trans, desde el punto de vista de las particularidades de sus experiencias con respecto a personas trans de generaciones anteriores. Halberstam (2018) expresa que actualmente "parece como si las personas mayores trans y la juventud trans* ocuparan realidades diferentes y pensaran de forma distinta sobre el pasado y el futuro" (p. 90).

Estas realidades diferentes se manifiestan, por ejemplo, en los contrastes del rechazo familiar para personas trans mayores con el movimiento actual de familias que apoyan a las infancias y juventudes trans, o bien con la mayor presencia de referentes visibles y socialmente aceptables de experiencias trans. Asimismo, las rupturas generacionales se relacionan con las maneras de entender lo trans y de identificarse fuera del binarismo de género pues investigaciones como la de Puckett et al. (2022) sugieren que las generaciones más jóvenes de personas trans (nacidas entre 1997 y 2012) son más diversas en sus formas de identificación y expresión de género que las generaciones anteriores, pues cada vez más adolescencias y juventudes se identifican como queer, género fluido, no binario o agénero. Estas cuestiones confluyen para crear un escenario en el que las nuevas generaciones de personas trans puedan tener "una mayor libertad para des-identificarse con la historia transgénero y con quienes las precedieron" (Meadow, 2014, p. 58).

1.7. El surgimiento de campañas y movilizaciones sociales 'anti-género' y 'anti-trans'

El auge de la visibilidad trans a nivel mundial, tanto en término de representación como en reconocimiento de derechos, son factores que han posibilitado la emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans. Sin embargo, estos mismos factores también han abonado al surgimiento de distintas campañas y movilizaciones alrededor del mundo que se posicionan en contra de los derechos de las personas trans, y, que en los últimos años han volcado su atención específicamente a las infancias y adolescencias trans.

Kováts (2017) y Paternotte y Kuhar (2017) sugieren que estas campañas y movilizaciones que han aparecido desde la década de los noventa en varios países europeos, y, que últimamente han ganado tracción en Latinoamérica, son parte de un movimiento organizado transnacional anti-género. El movimiento anti-género se moviliza en contra del enemigo que ha denominado la ideología de género, la teoría de género o el generismo, un enemigo tan amplio e indefinido que resulta en su oposición a una amplia gama de temáticas, como lo son: los derechos de la población LGBTIQ+, los derechos reproductivos, políticas gubernamentales de perspectiva e igualdad de género, la educación sexual, y los departamentos académicos de Estudios de Género (Kováts, 2017). A pesar de las especificidades nacionales que pueden relacionarse a debates particulares de políticas

públicas locales, o al rol de organizaciones religiosas en cada país, existe un patrón común en términos de estrategias, acciones y retórica, que se puede observar en estas movilizaciones a través de los distintos contextos geográficos en los que surgen (Paternotte y Kuhar, 2017, p. 253).

El movimiento anti-género está conformado principalmente por miembros de la derecha política y la extrema derecha, aunque también incluye a asociaciones 'pro-familia', grupos antiaborto, actores religiosos conservadores, principalmente de la Iglesia Católica, entre otros (Paternotte y Kuhar, 2017, p. 259). Cabe destacar, que, en los últimos años, el discurso anti-género se ha proliferado con intensidad al interior del feminismo radical trans-excluyente (TERF por sus siglas en inglés), en dónde se considera que el sexo-género se fija por la biología, negando así la existencia de la identidad de género y por tanto considerando que los tránsitos en el orden de género no son modos legítimos de existencia (Pearce et al., 2020). Lo anterior se relaciona con un clima político trans-excluyente más amplio que el feminismo radical, que se pone de manifiesto por el hecho de que actualmente el movimiento anti-género ha concentrado sus esfuerzos principalmente en contra de los derechos de las personas trans.

Si bien en décadas anteriores, el movimiento anti-género luchaba sobre todo en contra de la legalización del aborto o del matrimonio igualitario, en la última década el movimiento anti-género parece haber encontrado su nueva causa: atacar los derechos de las personas trans. Las campañas y movilizaciones anti-trans alrededor del mundo han traído consigo una serie de retrocesos en materia de derechos humanos, por ejemplo, en 2023 se aprobaron 85 proyectos de ley anti-trans en Estados Unidos, que abarcan desde restricciones a los servicios de salud para la afirmación de género y a materiales educativos sobre la diversidad sexual y de género, hasta la participación de personas trans en competencias deportivas (Trans Legislation Tracker, 2023). Una gran mayoría de los proyectos de ley anti-trans aprobados en Estados Unidos este último año giran en torno a las infancias y adolescencias trans, lo que apunta a que las movilizaciones anti-trans se intensifican de manera particular cuando se habla de personas menores de edad.

En México, también han surgido movilizaciones en contra de los derechos de las infancias y las adolescencias trans. Con lemas de campaña como: "¡Con mis hijos no te

metas: no a la ideología de género!" y "Con los niños no", ciertos sectores de la sociedad mexicana, entre ellos el Frente Nacional por la Familia y grupos religiosos, arropados a su vez por partidos políticos de derecha como el Partido Acción Nacional (PAN), se han manifestado en contra de los avances legales que reconocen el derecho a la identidad de género auto-percibida para personas menores de edad. Dichas movilizaciones incluso llevaron a que se presentará una iniciativa de reforma ante el Congreso de la Ciudad de México, en dónde la diputada del PAN América Rangel planteaba penalizar los servicios de salud de afirmación de género para personas trans menores de edad.

A pesar de que la iniciativa no fue aprobada, pues se fundamentaba en falacias, este suceso apunta a la intensificación de la movilización en contra de los derechos de las infancias y adolescencias trans en el país. Guerrero Mc Manus (2021) sugiere que esto se debe a los "sesgos etaristas" y "pánicos morales", es decir, la resistencia a imaginar que "los adolescentes –y mucho menos los niños– tengan un entendimiento sobre sí mismos que les permita colocarse en un lugar de enunciación que no corresponde con la cisheteronorma" (p. 9). En consecuencia, tanto la identidad de género, como la edad, son factores que complejizan el panorama de las infancias, adolescencias y juventudes trans en México y el mundo pues imposibilitan el reconocimiento de la validez de sus experiencias y la búsqueda de políticas públicas, basadas en los derechos humanos y la despatologización.

Capítulo II. Andamiajes teóricos

El propósito de este capítulo es enlazar algunas investigaciones y trabajo empíricos académicos pertinentes en relación con las experiencias del proceso de transición de género para las personas adolescentes y jóvenes trans, con énfasis en las emociones, el cuerpo y los espacios de socialización, como parte del estado de la cuestión de la investigación. Asimismo, busco asentar los andamiajes teóricos que conforman este estudio, es decir, los debates, posturas y referentes teóricos-conceptuales a partir de los cuales me baso para acercarme al género, lo trans y el proceso de transición de género, la adolescencia y juventud, la experiencia y la subjetividad, así como la corporalidad, la emocionalidad y la sociabilidad.

2.1. Estado de la cuestión

En este apartado presento la revisión de literatura sobre la temática de adolescencias y juventudes trans, acotada sólo a aquellas investigaciones empíricas con enfoque social, ya que el tema también se ha estudiado desde los ámbitos jurídicos, teóricos y médicos. La búsqueda de bibliografía especializada se realizó en las bases de datos de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México, utilizando palabras clave para ubicar investigaciones que coincidieran con las principales líneas temáticas de la investigación: las experiencias del proceso de transición de género, la dimensión emocional y corporal de estos, así como su relación con los vínculos y entornos sociales.

Los marcos temporales de esta revisión de literatura son de 2009 a 2023, lo que resalta el carácter novedoso del tema, pues la gran mayoría de la producción académica empírica sobre el tema se ha dado en los últimos 5 años, lo que también responde al periodo de emergencia de la adolescencia trans como categoría social. En cuanto a los marcos geográficos, la mayoría de los textos revisados fueron publicados en España, seguido de publicaciones provenientes de Estados Unidos, Canadá, Australia e Inglaterra. En el contexto latinoamericano, las investigaciones surgen principalmente desde Argentina y Chile, países que han estado a la vanguardia en la región en cuanto a la perspectiva de despatologización y derechos humanos de las infancias y adolescencias trans. Para el caso de México, fue posible encontrar 4 investigaciones empíricas sobre la temática.

No fue sorprendente descubrir que el uso de términos en inglés para mi búsqueda arrojo mayores resultados que utilizando las variantes en español, sin embargo, también fue posible observar que la producción académica sobre las adolescencias y juventudes trans en España es bastante significativa. Asimismo, cabe mencionar que se dará prioridad a las investigaciones de origen hispanohablante, y, en especial, la producción académica latinoamericana, dada la dimensión geográfica, histórica y políticamente situada del género, así como las diferencias en el abordaje de lo trans en el contexto anglo. Otra observación acerca de esta revisión es que la mayoría de estas investigaciones se han realizado bajo las disciplinas de la psicología y el trabajo social (*social work*), en los campos de estudio de la familia, de las infancias, y de las identidades trans, no obstante, también se encontraron algunas investigaciones que abordan la temática desde los Estudios de Género.

Las y los autores consultados se han aproximado al tema de las adolescencias y juventudes trans desde 5 aristas: 1) desafíos principales en el acompañamiento a esta población, con énfasis en el acceso a servicios especializados de salud (Missé y Parra Abaúnza, 2022; Parra et al., 2022; Ryan et al., 2010; Smith et al. 2014; Vuanello y Santarelli, 2020); 2) cuestiones de agencia y las estrategias de resiliencia/resistencia que se emplean contra la violencia transfóbica (Fonzalida Estupiñán, 2018; Gallardo Nieto y Espinosa Spínola, 2019, 2021; Platero Méndez, 2014; Puche Cabezas, 2018; Singh et al., 2014); 3) perspectivas de padres y madres con hijes trans o con identidades de género no normativas (Hill y Menvielle, 2009; Meadow, 2011; Pullen-Sansfaçon et al., 2022; Ramírez Jiménez, 2014); 4) emociones y salud mental de adolescencias y juventudes trans (Espinoza et al., 2019; Goffnett et al., 2023; Vázquez Mandujano y Trujano Ruíz, 2022); 5) espacios de socialización de las adolescencias y juventudes trans, con énfasis en la familia y la comunidad de pares (Catalpa y McGuire, 2018; Freitez Diez, 2022, 2023; Parra Abaúnza, 2021a, 2021b).

2.1.1. Principales desafíos en el acompañamiento a las adolescencias y juventudes trans

Dentro de estas publicaciones destacan 3 informes de investigación multidisciplinarios, en países con políticas públicas que afirman los derechos de las infancias y adolescencias trans, y que abogan por el acompañamiento de estas desde los servicios de salud y otras entidades gubernamentales.

El primero es un informe realizado en 2014 por el Centro Australiano de Investigación en Sexo, Salud y Sociedad (ARCSHS por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es corregir la ausencia de investigaciones positivas y centradas en la resiliencia de jóvenes trans y con diversidad de género, dado que la mayoría de la investigación hasta el momento se había centrado en enfoques psico-médicos o en la victimización que enfrenta esta población. Es por esto que el informe de Smith et al. (2014), diseñó una estrategia metodológica en colaboración con organizaciones que acompañan a jóvenes trans. El informe utiliza una estrategia metodológica mixta, con encuestas y entrevistas en profundidad con jóvenes de entre 14 y 25 años, para dar cuenta de las necesidades clave que identifican con relación al mejoramiento de su salud mental y bienestar general. A partir de las experiencias narradas por las personas jóvenes, el informe sugiere una serie de cambios puntuales para apoyar y acompañar a las adolescencias y juventudes trans en el ámbito educativo, de salud y las políticas públicas locales.

Desde un posicionamiento similar, el informe de Parra et al. (2022) apuesta por una producción de conocimiento de carácter participativo y colaborativo entre organizaciones de la sociedad civil, sectores estatales, familias de niñes y adolescentes trans e investigadores, con el fin de visibilizar la realidad de las infancias y adolescencias trans en Argentina, así como generar políticas públicas situadas y que atiendan a una perspectiva de Derechos Humanos. Con un abordaje metodológico cualitativo y cuantitativo, la investigación utilizó encuestas virtuales para el levantamiento de la información, dado el contexto de la pandemia y las medidas de aislamiento y distanciamiento social. Los ejes temáticos de la investigación giraron en torno a la identidad, los vínculos afectivos, la educación, la salud, y el acompañamiento estatal y social. A grandes rasgos, los hallazgos de la investigación dilucidaron que las realidades de las infancias y adolescencias trans se ven atravesadas por "el paradigma cisheteronormativo" y el "adultocentrismo" lo que acentúa las desigualdades que vive esta población e impide la garantía de sus derechos humanos (Parra et al., 2022, p. 16).

El informe de Miquel Missé y Noemi Parra Abaúnza (2022) es de gran utilidad para esta tesis puesto que no solo aborda cuestiones del acompañamiento que le conciernen a instituciones gubernamentales, sino que muestra un panorama general para entender las

transiciones de género en esta etapa de vida y apunta una serie de coordenadas teórico-metodológicas sumamente interesantes. Como parte de un estudio diagnóstico encargado por la Dirección de Feminismos y LGTBI del Ayuntamiento de Barcelona, Missé y Parra Abaúnza se dan a la tarea de trazar los principales desafíos que enfrentan las adolescencias trans en España actualmente, para así contribuir a mejorar el acompañamiento de esta población. En concreto, los objetivos de investigación están orientados a "entender qué moviliza las transiciones de género en la adolescencia, qué retos plantean y, sobre todo, cómo se pueden abordar tanto desde la intervención profesional como desde el acompañamiento de las familias" (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 7). Para atender este objetivo, utilizan una estrategia metodológica mixta, que incluye: entrevistas semiestructuradas en profundidad para explorar los discursos de adolescentes trans, sus familias y los profesionales que les acompañan; así como un análisis de datos cuantitativos sobre las atenciones de servicios de salud que atienden específicamente a adolescentes trans en la ciudad de Barcelona para comprender la evolución de sus demandas y las identidades de género con las que se identifican.

El informe señala una serie de elementos clave para contextualizar las transiciones de género en esta generación: "el auge de la visibilidad trans, las transformaciones de la normatividad de género y la incertidumbre global que habitamos en relación con las crisis económicas y sociales recientes" (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 8). Asimismo, argumenta que el contexto actual requiere pensar la experiencia trans de una manera diferente a la que se venía pensando y estudiando hace una década, pues los elementos señalados anteriormente producen un ambiente de transformación para la experiencia trans. Además, el informe nuevas conceptualizaciones de lo trans, la identidad, la experiencia y la adolescencia, que son de suma importancia para esta tesis pues sitúan la comprensión de las adolescencias trans en la actualidad. La primera es la noción de la experiencia trans como un fenómeno en transformación dado que se construye socialmente y se moldea a cada contexto (Missé y Parra Abaúnza, 2022). La segunda contribución de Missé y Parra Abaúnza es que el concepto de experiencia es más útil que el de identidad para comprender las transiciones de género adolescentes. Y, por último, la concepción de la adolescencia como una etapa con "lógica propia", puesto que es distinta a otras etapas de la vida en el sentido que los procesos de

relación con "el cuerpo, el género y la identidad" se viven de maneras específicas, ligadas a la tensión entre la autonomía para explorar y definir quién se es, y la dependencia de otros en múltiples ámbitos en estos procesos de desarrollo (Missé y Parra Abaúnza, 2022, p. 23). Por lo tanto, las adolescencias trans experimentan complejidades particulares respecto a otros periodos de transición, y es por esto por lo que el acompañamiento tiene que considerar todos los puntos anteriores.

2.1.2. Agencia y las estrategias de resiliencia/resistencia que se emplean contra la violencia transfóbica

Bajo esta línea temática sobresalen las múltiples investigaciones realizadas en España (Platero Méndez, 2014; Fonzalida Estupiñán, 2018; Gallardo Nieto y Espinosa Spínola, 2019, 2021; Puche Cabezas, 2018) que abordan los procesos de agencia y las estrategias de resiliencia y resistencia que ponen en marcha las adolescencias trans al enfrentarse a la violencia transfóbica.

Por un lado, la investigación de Lucas Platero Méndez (2014) aborda la realidad y las necesidades de jóvenes trans en España, partiendo de las narrativas recabadas por medio de entrevistas. El autor identifica sus principales retos y analiza las estrategias que utilizan para enfrentarse a la transfobia, resaltando la capacidad de agencia en la toma de decisiones conscientes y estratégicas sobre cómo vivir sus procesos de construcción identitaria y transición, así como la formación de redes y relaciones en sus entornos inmediatos. De manera similar, la tesis de Maestría en Estudios Feministas y de Género de Fonzalida Estupiñán (2018), se aleja de los habituales enfoques que victimizan a las adolescencias trans y resalta que sus vivencias, como fueron enunciadas en las entrevistas a profundidad que llevó a cabo en la investigación, no se vieron totalmente definidas por las dificultades ocasionadas por la transfobia, sino que se visibilizaron por las fortalezas, la capacidad de acción y las habilidades para negociar las relaciones de poder en las que se encuentran.

Asimismo, la tesis doctoral de Luis Puche Cabezas (2018), utiliza entrevistas en profundidad con niñes y jóvenes trans, y sus familias, complementado con observación participante en diferentes contextos, así como herramientas de investigación cuantitativa para indagar en los mandatos y violencias que impone el sistema binario de sexo-género en la

infancia y juventud, y el modo en que estas son gestionadas y contestadas en los diferentes ámbitos. La relevancia de esta investigación yace en su abordaje de "las innovaciones y procesos de cambio que están activando las personas trans más jóvenes en compañía de sus familias: tanto en el nivel micro de las resistencias cotidianas y las nuevas formas de relación interpersonal", como en los niveles macro de las transformaciones de "los imaginarios socioculturales, las políticas y prácticas educativas o las conquistas legislativas" (Puche Cabezas, 2018, p. 8).

Por su parte, las investigaciones de Gallardo Nieto y Espinosa Spínola (2019, 2021), se centran en identificar y comprender las diferentes expresiones de violencia que encarnan las infancias trans, con el fin de entender la raíz sociocultural de la violencia transfóbica, así como las formas de contestación y las experiencias de resistencia, superación y alianza contra ella. Lo anterior con el propósito de dar cuenta de los discursos e imágenes que se deben transformar y los ámbitos en los que se debe intervenir para garantizar entornos sociales libres de violencia que promuevan los derechos de la infancia a la identidad de género.

Este abordaje también está presente en la investigación de Singh et al. (2014), la cual explora los apoyos y obstáculos a la resiliencia que las juventudes trans experimentan en sus experiencias y vivencias cotidianas. La estrategia metodológica de esta investigación es sumamente interesante por su apuesta innovadora, ya que el análisis de las entrevistas se basó en códigos fenomenológicos para identificar las categorías dentro del fenómeno de la resiliencia, y luego analizar su significado y esencia. La investigación concluye que las juventudes trans emplean estrategias de resiliencia y afirman sus identidades de género a pesar de navegar en ambientes sociales que tienden a ser hostiles. Al mismo tiempo, aboga por un entendimiento desde el asesoramiento psicológico que rechace la presunción de que las juventudes trans tienen que seguir un camino predeterminado de identificación y expresión de género, dada la heterogeneidad de experiencias que se evidenciaron en la investigación.

2.1.3. Perspectivas de madres y padres con hijes trans

En su mayoría, las investigaciones sobre este eje temático se han realizado en el contexto del norte global (Canadá y Estados Unidos), a excepción de una investigación situada en el contexto mexicano, que también es la única con un abordaje desde los Estudios de Género.

Las siguientes investigaciones abordan las perspectivas de padres y madres con hijes trans o identidades de género no-normativas desde el campo de la psicología y el trabajo social. Mientras que la investigación de Hill y Menvielle (2009), documenta las situaciones que viven los padres y madres de hijes con conductas de género variante y/o identidad de género variante; la investigación de Pullen-Sansfaçon et al. (2022), analiza las experiencias de juventudes trans y no binarias en el proceso del descubrimiento de una identidad de género diversa a la afirmación de esta, en contraste con la de sus padres. Las investigaciones dan cuenta de que, si bien el apoyo familiar-parental es clave para la salud y bienestar de las juventudes trans, los padres pueden enfrentarse a muchos desafíos para adaptarse a la nueva realidad. Estas dos investigaciones contribuyeron a dilucidar una noción que es clave para mi investigación: las adolescencias trans son parte de una dinámica sociopsicológica que involucra a padres, otros familiares cercanos, amigues y maestres, en la que todos estos diferentes vínculos se vuelven cruciales para su desarrollo pleno.

Desde la sociología, Tey Meadow (2011) analiza las narrativas que utilizan los padres para explicar la variabilidad de género de sus hijes, a la luz de que estas pueden evidencias las maneras en que los individuos conciben el género en el momento sociohistórico actual. En esta investigación cualitativa, Meadow profundiza en tres historias de vida de padres que eligieron afirmar la identidad de género de sus hijes. La investigación encuentra que las historias que expresaron los padres en la investigación sobre las identidades de género de sus hijes están influenciadas por discursos institucionalizados (médico-psicológicos), no obstante, a través de la discreción interpretativa de los padres, sus significados son re-imaginados (Meadow, 2011, p. 742).

La tesis de Maestría en Estudios de la Mujer de Miriam Ramírez Jiménez (2014) opta por un abordaje similar al de Meadow. Esta investigación busca indagar en cómo son significadas las identidades LGBT en la niñez por sus madres, mediante una estrategia metodológica cualitativa que utiliza entrevistas y observación participante con mujeres que

pertenecen a grupos de familias de niñes y jóvenes LGBT en la CDMX. El análisis de estas narrativas y sus significaciones muestra que lo que se llega a "reconocer como LGBT en la niñez ya ha sido caracterizado de antemano a nivel global por los discursos normativos y por los medios masivos de comunicación que de manera hegemónica ponen en circulación nociones de sexo, género e identidad" (Ramírez Jiménez, 2014, p. 2). En este sentido, las madres buscan que sus hijes encajen en los términos LGBT normativos, que provienen del discurso 'de expertos' para combatir la incertidumbre que enfrentan a raíz de los comportamientos variantes de género de sus hijes.

2.1.4. Emociones y salud mental de las adolescencias y juventudes trans

Las investigaciones que abordan el tema de las emociones, la salud mental, así como el bienestar emocional y físico de las adolescencias y juventudes trans emanan principalmente de la psicología, lo que demuestra la necesidad de que la dimensión emocional de estas experiencias también se aborde desde enfoques sociales y de género, tal como se plantea en esta investigación de tesis. Por ejemplo, la investigación de Goffnett et al. (2023) explora el papel de las emociones relacionadas a la identidad de género para las juventudes trans, pero lo hace desde un marco de salud.

Específicamente, la investigación se sitúa desde la teoría del estrés de las minorías de género (*Gender Minority Stress Theory*), que plantea que, a causa de la cisnormatividad, las juventudes trans atraviesan experiencias adversas como discriminación, rechazo u otras formas de violencia que tienen un impacto en su salud mental y bienestar emocional (Goffnett et al., 2023, p. 3). Dicha investigación, emplea entrevistas semi-estructuradas con personas jóvenes trans y no binarias de entre 15 y 22 años en Estados Unidos, con el objetivo de analizar tanto las emociones relacionadas a la identidad de género, como la influencia de diversos entornos sociales. Los hallazgos de la investigación señalan que las emociones relacionadas con la identidad de género para las juventudes trans van desde la vergüenza, tristeza, miedo e ira, a la esperanza, alegría y orgullo, puntualizando que la expresión de cierta emoción emana tanto de las condiciones del entorno social, como del manejo de las emociones y la percepción de uno mismo (Goffnett et al., 2023, p. 5).

A modo similar, la investigación cualitativa con adolescentes trans en Chile se aproxima a las experiencias subjetivas del proceso de construcción de la identidad con el fin de visualizar las necesidades y dificultades que emergen durante el proceso, desde el modelo de la teoría del estrés de las minorías de género, es decir desde el entendimiento de que "son un grupo vulnerable en el área de la salud mental" (Espinoza et al., 2019, p. 2). Por medio del análisis de entrevistas semiestructuradas, la investigación encontró que a lo largo de dicho proceso surgen "sentimientos contradictorios y de tensión emocional" como la confusión y la extrañeza, que se intensifican ante el rechazo en el entorno familiar y escolar (Espinoza et al., 2019, p. 1). Asimismo, la investigación sugiere que en etapas posteriores del proceso emergen emociones como la tranquilidad y el alivio al poder enunciarse desde lo trans y al ser aceptada su identidad y expresión de género por los pares, la familia y la escuela.

También desde un marco de salud, pero en el contexto mexicano, la investigación de Sandra M. Vázquez Mandujano y Patricia Trujano Ruíz analiza la influencia y alcance de los discursos cisnormativos en el cuidado y bienestar psicoemocional y físico de jóvenes trans en México, mediante entrevistas semiestructuradas con jóvenes de entre 20 y 29 años. Los hallazgos de Vázquez Mandujano y Trujano Ruíz (2022) mostraron que, si bien las personas entrevistadas incorporan en sus relatos algunos aspectos del discurso cisnormativo como la disforia y 'el cuerpo equivocado', también generan narrativas y prácticas alternativas relacionadas al cuidado psicoemocional y del cuerpo, tal como las redes de apoyo y estrategias de autocuidado, que "les brindan una sensación de bienestar y plenitud" (p. 13).

2.1.5. Espacios de socialización de las adolescencias y juventudes trans: la familia y la comunidad

Esta última sección recopila algunas publicaciones que abordan la adolescencia trans en relación con principales entornos de socialización, desde una mirada crítica a las lógicas del género y la edad. Por un lado, la investigación doctoral en Estudios de Género de Noemi Parra Abaúnza (2021a) analiza las experiencias y desafíos de la adolescencia trans en España, mediante una interpretación biográfica narrativa de la construcción social del género y la edad. De esa investigación doctoral se desprende un artículo académico que se enfoca en "el papel de la familia y la comunidad como soportes en la trayectoria biográfica de transición

de adolescentes trans" (Parra Abaúnza, 2021b, p. 1). La estrategia metodológica de la investigación está basada en el Método Biográfico Narrativo Interpretativo y emplea entrevistas biográficamente orientadas con personas adolescentes trans de entre 14 y 17 años, residentes en Las Palmas de Gran Canaria. En cuanto al enfoque teórico-conceptual, la investigación se basa en la noción de las transiciones como "tramos biográficos desde una perspectiva feminista", en la que se articula que la edad y el género son "productores de significados culturales y subjetividades" (Parra Abaúnza, 2021b, p. 2).

La investigación de Parra Abaúnza utiliza las aportaciones del sociólogo peruano Danilo Martuccelli, con respecto a los soportes, para enmarcar el "mundo de sostenes" de las personas adolescentes trans, ubicando a la familia y la comunidad como los principales soportes afectivos en el tejido de relaciones sociales en las que se desarrolla la trayectoria de transición (2021b, p. 7). Los principales hallazgos apuntan a la articulación entre la familia, los grupos de pares y la comunidad como "soportes que permiten a las personas adolescentes trans 'ser tenidas en el mundo'" (Parra Abaúnza, 2021b, p. 17). Sin embargo, la familia aparece como el "soporte protagonista" en las biografías de las personas adolescentes entrevistadas, pues es en las relaciones familiares donde se hace más evidente la tensión entre la aceptación y el rechazo en la trayectoria de transición, lo que está "directamente vinculado al bienestar/malestar de las personas adolescentes trans" (Parra Abaúnza, 2021b, p. 17).

Por otro lado, la investigación doctoral en Ciencias Políticas y Sociales de Marina Freitez Diez (2023) construye una genealogía de las infancias trans en la Ciudad de México, con el objetivo de explicar su emergencia como categoría social en este contexto. Con base a su investigación doctoral, Freitez Diez estudia la "socialización de género durante la infancia y la identificación en niñas, niños y adolescentes" (2022, p. 43). La estrategia metodológica consistió en una aproximación etnográfica con una red de familias con hijes trans y un colectivo de jóvenes trans en la Ciudad de México, así como entrevistas recopiladas de fuentes hemerográficas y audiovisuales. Este material empírico se sistematizó de acuerdo con la teoría de la socialización múltiple en la infancia y adolescencia, con el fin de reconstruir el proceso de socialización de género en los múltiples espacios de vida de niñas, niños y adolescentes.

Las categorías de análisis que se emplearon en la investigación provienen del transfeminismo y de los estudios trans, con el objetivo de insertarse en los debates de dichos campos de estudio y, paralelamente, alejarse de las producciones académicas que "estigmatizan, patologizan o exotizan" a las personas trans (Freitez Diez, 2022, p. 46). En ese sentido, tanto las decisiones metodológicas como los marcos teóricos empleados responden al posicionamiento ético y político de la autora. Los hallazgos de Freitez Diez (2022) giran en torno a las "fuerzas de socialización de género", a veces contradictorias y a veces complementarias, a las que están sujetos las infancias y adolescencias trans, en "la red de relaciones de interdependencia entre los ámbitos donde se desarrollan: escolar, familiar, clínico, grupos de pares" (p. 53). Asimismo, la investigación dilucidó la manera en que estas tensiones se negocian, tanto en la re-socialización de los padres y otros espacios sociales donde se desarrollan ante comportamientos de género no esperados o no normativos en las niñas, niños y adolescentes, como en el surgimiento de redes sociodigitales y el internet como nuevos espacios de socialización con pares (Freitez Diez, 2022, p. 53).

2.2. Del interés científico por las adolescencias y juventudes trans: diálogo con el estado de la cuestión y aportaciones de la investigación

Las investigaciones y hallazgos expuestos en esta revisión de literatura muestran los distintos abordajes temáticos, campos disciplinares, estrategias metodológicas y contextos socioculturales desde los que se ha estudiado a las adolescencias y juventudes trans. En la revisión destaca el hecho de que la producción académica sobre este tema se concentre principalmente en los últimos cinco años, lo que responde a la reciente emergencia de estas categorías sociales, así como a la creciente necesidad, a lo largo de diversas regiones geográficas y contextos socioculturales, de generar investigaciones que permitan una mayor comprensión de sus experiencias. En este sentido, sobresalen los esfuerzos que se han llevado a cabo desde la región latinoamericana para producir conocimiento situado en las particularidades de las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans en este contexto.

Para el caso de México, las investigaciones empíricas, todas desde la metodología cualitativa, se han centrado en explorar los significados en torno a la identidad LGBT en la

niñez (Ramírez Jiménez, 2014); la influencia de los discursos cisnormativos en el bienestar físico y emocional de jóvenes trans (Vázquez Mandujano y Trujano Ruíz, 2022); la socialización de género en la infancia y adolescencia (Freitez Diez, 2022) y la emergencia de las infancias trans como categoría social (Freitez Diez, 2023).

Por lo tanto, la aportación de esta investigación de tesis es expandir el conocimiento que se tiene en México sobre las adolescencias y juventudes trans, desde una mirada procesual y relacional de sus experiencias. Dicha mirada busca articular la dimensión social, corporal y emocional del proceso de transición de género, a la par de recuperar el análisis de las lógicas del género y la edad que han señalado los Estudios de Género, los estudios trans y los transfeminismos, mediante el análisis de las narrativas biográficas de algunas personas adolescentes y jóvenes trans mexicanas. Lo anterior con el fin de demostrar que el proceso de transición de género en las etapas de adolescencia y juventud se vive como una experiencia principalmente social y relacional que implica la negociación constante de los límites impuestos por las lógicas etarias y generizadas del orden social, tanto a nivel subjetivo como en el terreno de los espacios de socialización, dónde también se ponen en juego las emociones y el cuerpo, así como los significados de lo trans, del género, de la familia y de la adolescencia misma.

2.3. Coordenadas teóricas y conceptuales

Las coordenadas teóricas y conceptuales que se exponen a continuación sentaron las bases para la aproximación al fenómeno de estudio. Por ello me detengo a reflexionar sobre los conceptos y referentes teóricos clave para la investigación, las maneras en que se articulan entre sí, al igual que el punto de vista epistemológico desde donde parte mi quehacer investigativo. Cabe señalar que el género opera como un eje teórico y analítico transversal de la investigación por lo que es un concepto que permea la forma en que comprendo ante todo lo trans, pero también las demás categorías analíticas que empleo para estudiar las experiencias corporales y emocionales del proceso de transición de género en relación con los principales espacios de socialización de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas.

2.3.1. Género

Los orígenes del concepto de género como categoría analítica en las ciencias sociales no surgen de los Estudios de Género, ni tampoco de los feminismos, como podría asumirse, más bien provienen del estudio de la intersexualidad desde la psicología médica (Gutiérrez Martínez, 2015). En la década de los cincuenta, el psicólogo especializado en sexología John Money, introduce el concepto de *género*, que posteriormente evoluciona al de *roles de género*, para describir los comportamientos asociados socialmente a las mujeres y los hombres y así diferenciarlo del concepto de *sexo* que refiere a los caracteres biológicos (Gutiérrez Martínez, 2015). Posteriormente, el psicólogo y psicoanalista Robert Stoller que estudiaba la transexualidad en la década de los setenta introduce la distinción entre sexo, como dimensión biológica; género, como dimensión social; e identidad de género, como la dimensión psicológica, y, por ende, núcleo inmutable de una persona (Pons Rabasa y Garosi, 2016). Para finales de los años setenta, el género emergió como un concepto clave en la teoría y práctica feminista, ya que permitió el cuestionamiento del esencialismo biologicista del sexo. Sin embargo, no fue hasta la década de los ochenta que la conceptualización del género se empezó a problematizar en distintas disciplinas académicas, tal como en el caso de la historia con el texto emblemático *Género, una categoría útil para el análisis histórico* de Joan W. Scott, la primera propuesta teórica de la que me valgo para comprender el concepto de género.

En este texto, Scott (2008) historiadora de formación, sugiere conceptualizar el género como una categoría analítica que refiere a un elemento que constituye las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos, a la vez que las jerarquiza, pues la organización social de género también opera como un campo primario para las relaciones de poder (pp. 65-67). De acuerdo con Scott, el carácter social y jerárquico del género como categoría analítica se puede observar a través de cuatro elementos interrelacionados: los símbolos y representaciones disponibles sobre la feminidad y la masculinidad; las normas asociadas a dichos símbolos y representaciones, a menudo conformadas por oposiciones binarias y fijas; las instituciones y organizaciones sociales que solidifican los símbolos, representaciones y normas que rigen al género; y, por último, la dimensión identitaria individual y colectiva mediante la cual el género configura subjetividades (2008, p. 65-67).

En el fenómeno de estudio podemos observar la interrelación de estos cuatro elementos que constituyen al género como orden social jerárquico: los símbolos y representaciones sobre la feminidad y la masculinidad aparecen, por ejemplo, en los recuerdos sobre la variabilidad de género en la infancia; mientras que las normas se hacen presentes en las regulaciones sociales de género que demandan cierto tipo de comportamiento de las personas adolescentes y jóvenes trans; asimismo, las organizaciones e instituciones que producen el género más relevantes para las adolescencias y juventudes trans son la familia y el parentesco, la escuela, el aparato biomédico y psiquiátrico, al igual que el aparato gubernamental; por último, la experiencia subjetiva del género se examinará a la luz de las narrativas biográficas.

A la par de la propuesta del género como categoría analítica que hace referencia a un orden social jerárquico de Scott (2008), retomo las aportaciones de Judith Butler (2007) sobre el funcionamiento de la matriz cultural del género, así como la propuesta de redefinición de las identidades de género de Estela Serret (2011). El valor de sus aportaciones para esta investigación yace en que problematizan la diferenciación entre sexo y género al señalar que ambos son construidos social y culturalmente mediante mecanismos que naturalizan y a la vez sostienen un régimen social basado en el binarismo sexo-genérico y la heteronormatividad. Asimismo, avanzan una redefinición de la identidad de género que da lugar a la agencia de los individuos para subvertir, y eventualmente, transformar el orden de género.

A principios de los años noventa, en oposición a los esencialismos y a favor de una deconstrucción de las identidades, emerge la teoría *queer.* Judith Butler, une de les pioneres de esta teoría, cuestiona la diferenciación entre sexo y género, argumentando que "quizás esta construcción denominada 'sexo' esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género" (2007, p. 55). Con lo anterior, se refiere a que la asociación del sexo con la biología y del género con la cultura es errónea, pues el sexo también es una interpretación cultural de los cuerpos. Butler (2007) añade que la distinción entre sexo y género, dónde el sexo es considerado como "prediscursivo" es en realidad el resultado de un "aparato de construcción cultural nombrado por el *género"* (p. 56). Este aparato se naturaliza y se instaura como régimen social mediante la ilusión de que el sexo es unívoco, del

binarismo que enmarca al sexo y al género, así como por la noción de que el género tiene una coherencia interna (Butler, 2007, p. 99).

En suma, tanto el sexo como el género son producidos mediante significaciones performativas, es decir que no son por sí solos, sino que se 'hacen' para aparentar lo que deberían 'ser' (Butler, 2007, p. 84). En este sentido, Butler (2007) señala que la identidad de género también se construye performativamente "por las mismas 'expresiones' que, al parecer, son resultado de ésta" (p. 85). Por tanto, la *identidad de género* se puede entender ya no como una dimensión psicológica, o un núcleo inmutable de la persona, sino como la repetición de actos o expresiones que producen las tecnologías reguladoras del régimen de género binario. Entonces, la identidad de género se convierte en el sustento de la inteligibilidad de las personas, pues la matriz cultural exige que exista "coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo" (Butler, 2007, p. 72). Esta lógica de correspondencia entre cuerpo, identidad de género y sexualidad que impone la matriz cultural de género a la que alude Butler, también puede ser comprendida a la luz de la noción de *cisheteronormatividad.* Dicho concepto refiere a un sistema de creencias que centra y naturaliza la heterosexualidad a la vez que se rige por un sistema binario de sexo/género que asume que la identidad de género de las personas debería coincidir con las características del cuerpo sexuado (Goldbach et al., 2021; Berger y Ansara, 2021). En conclusión, la matriz cultural detrás del orden de género es *cisheteronormativa* pues establece la heterosexualidad y la cisgeneridad como la norma por defecto.

Sin embargo, la estabilidad de esta inteligibilidad sociocultural se pone en duda por la aparición de identidades de género, tal como las personas trans, que no se adaptan a las normas de la matriz de género. De acuerdo con Butler (2007), es en este espacio que se abre la oportunidad para "mostrar los límites y los propósitos reguladores de ese campo de inteligibilidad", lo que también abre las puertas a "otras matrices diferentes y subversivas de desorden de género (p. 73). Paralelamente, Butler sostiene que el carácter múltiple y refutable de la construcción del sexo y del género, develado por los mecanismos de naturalización antes mencionados, posibilita la subversión y reconfiguración de los significados del género, pues se puede parodiar o performar identidades de género que cuestionen la inteligibilidad

de la matriz cultural, y así transformar la manera en que opera este régimen de género (2007, p. 99).

En línea con las propuestas de Butler, la filósofa mexicana Estela Serret, propone actualizar la categoría 'género' para ampliar sus "capacidades explicativas en la definición de identidades", refiriéndose específicamente a la necesidad de esclarecer conceptos para el estudio de aquellas identidades que "desafían el binarismo de género" (2011, p. 72). Serret diferencia entre tres niveles de intervención del género: *el género simbólico, el género imaginario social y el género imaginario subjetivo,* este último es dónde sitúa a la identidad de género. En primer lugar, Serret sostiene, que la identidad es "una zona fluida resultado del cruce entre la autopercepción y la percepción social" (2011, p. 89). Al configurarse en la intersección de la mirada propia y la externa, la identidad requiere de un proceso reflexivo que la constituye como un sitio, que, lejos de ser fijo e inmutable, es fluido y cambiante.

En cuanto a la identidad de género, Serret propone comprender su proceso de configuración en torno al entrecruce de tres dimensiones de la subjetividad: el "posicionamiento subjetivo frente a los referentes de feminidad y masculinidad", la "apreciación de la diferencia sexual" y el "posicionamiento frente al deseo" (2011, p. 89). Así, el proceso de configuración de la identidad de género está conformado por el posicionamiento que hace la persona sobre las nociones de género, cuerpo sexuado y deseo, recuperando la construcción social de este conjunto en determinados imaginarios (la mirada externa o percepción social), pero también apropiándola a su propia vivencia (la mirada propia o autopercepción). El carácter reflexivo y fluido de la configuración de la identidad de género sienta las bases para poder resignificar, reconfigurar, reelaborar quién se es en el dialogo entre la mirada externa y las vivencias subjetivas, tal como demuestran las identidades trans.

2.3.2. Trans

En el capítulo anterior abordé el proceso histórico de construcción de lo trans como una condición patológica, que, dado el poder epistémico de la medicina y la psiquiatría, produjo una "verdad hegemónica sobre lo trans" que no solo patologiza y agrupa las múltiples y fluidas experiencias y expresiones de género, sino que también "construye lo trans como una

condición identitaria esencial e inmutable" (Pons Rabasa y Garosi, 2016, p. 311). Esta visión de lo trans aún se encuentra presente, un ejemplo de ello es la proliferación del diagnóstico de disforia de género como fundamento para enmarcar lo trans, basado en la narrativa del 'cuerpo equivocado' que sustenta la noción de la deseable concordancia y estabilidad entre el cuerpo sexuado y la identidad de género. No obstante, desde la década de los noventa con el surgimiento de la teoría queer, los estudios trans y los transfeminismos, se han postulado otros abordajes sobre lo trans que se contraponen a las visiones esencialistas y patologizantes de lo trans y que constituyen las bases para comprender lo trans en esta investigación.

Por un lado, la teoría queer ofrece una interpretación crítica del esencialismo y binarismo del sexo-género, así como de los mecanismos de normalización y naturalización que producen y reproducen la cisheteronormatividad en la matriz sociocultural del orden de género. Por otro lado, los estudios trans y los transfeminismos, que concentran el pensamiento y la producción académica de las propias personas trans, invitan a una reconceptualización de lo trans en la cual "las experiencias trans ya no son tematizadas como identidades coherentes, sino entendidas como una lente a través de la cual analizar la realidad social, como una posición epistemológica desde donde producir conocimiento crítico" (Pons Rabasa y Garosi, 2016, p. 319). En este sentido, lo trans está adquiriendo nuevos significados que parten de la problematización de los conceptos de sexo, género e identidad de género desde los feminismos y los Estudios de Género; retoman los posicionamientos anti-identitarios y los cuestionamientos a los mecanismos de normalización de la teoría queer; y, que surgen de la teorización crítica de lo trans por las mismas personas trans en los transfeminismos y los estudios trans. El andamiaje teórico y conceptual de la investigación se sitúa a partir de estas premisas para comprender lo trans de una manera crítica, es decir, desde un marco epistémico anti-esencialista y transfeminista que contrasta con posiciones esencialistas, identitarias y patologizantes de lo trans.

Ahora bien, la decisión de emplear el concepto *trans* en la investigación en lugar de otras variantes se debe a que la crítica transfeminista a la mirada biomédica de lo trans también incluye un señalamiento sobre la imposición de términos ajenos a las propias experiencias de las personas trans. Por ejemplo, en la década de los noventa, los círculos académicos y activistas estadounidenses que se consolidaron bajo la rama de los estudios

trans impulsaron una reformulación del término 'transgénero' como una postura crítica hacia las visiones esencialistas y binarias del género que habían definido históricamente a la transexualidad (Pons Rabasa y Garosi, 2016). Paralelamente, en México se comenzó a gestar un movimiento activista de personas trans femeninas a mediados de la década de los noventa que se apropiaron del término transgénero como categoría identitaria y praxis política, con el fin de hacer frente a los prejuicios asociados a las categorías utilizadas en ese momento como travesti o vestida (Gutiérrez Martínez, 2022). A pesar de que los orígenes del término transgénero parten de una crítica a visiones esencialistas de lo trans, su proliferación extensa y mediatización resultó en que el término fuera nuevamente asimilado por el dispositivo médico (Pons Rabasa y Garosi, 2016).

Es a partir de este contexto y de la necesidad de retomar el poder de nombrarse que, actualmente, se ha desplazado el término transgénero por el uso del concepto 'trans' como paraguas que acoge la pluralidad de experiencias que cuestionan la lógica cisheteronormativa y binaria de la matriz sociocultural del orden de género (Halberstam, 2018). De tal manera que el concepto trans se utilizará en la investigación para dar cuenta de la "multiplicidad de las experiencias subjetivas y corporales de género, haciendo referencia más a un movimiento, un proceso, o un "ir más allá", que a una condición o identidad pre-existente" (Pons Rabasa y Garosi, 2016, p. 311). Así, lo *trans* en esta investigación no se entiende como homogéneo, estático ni esencial, ni tampoco asume como referente al sistema binario de sexo-género, sino que se buscará demostrar la variabilidad, pluralidad y fluidez de experiencias que se pueden enmarcar dentro de lo trans en un contexto sociohistórico particular.

Paralelamente, el término *transición de género* se empleará en la investigación partiendo de un entendimiento de éste como un proceso social que es complejo, heterogéneo y no-lineal. Además, me alejo de concepciones de la transición de género que la sitúan en relación con un destino o forma final, o una configuración de la identidad pre-determinada (Halberstam, 2018), sino que la pienso en relación con el punto de partida por el cual las personas que se autoidentifican como trans se "mueven a través de los límites socialmente definidos, lejos de una categoría de género no elegida" (Parra Abaúnza, 2021b, p. 3). Cabe señalar que desde el punto de vista mediante el cual pienso lo trans, el proceso de transición no necesariamente se rige por las lógicas binarias del orden de género, ni existe una sola

manera de recorrer este proceso, ni debe estar definido por los discursos médicos patologizantes y cisheteronormativos.

2.3.3. Adolescencia y juventud

La adolescencia y la juventud usualmente se piensan como etapas en el ciclo de vida humana que se definen en términos de rangos etarios, por ejemplo, la adolescencia se concibe como el periodo que va de los 12 a los 18 años, mientras que la juventud se extiende de los 15 a los 29 años (Dávila León, 2004). En México, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO) utilizan los términos 'personas adolescentes y jóvenes', y, 'personas jóvenes', como sinónimos para hablar de este grupo poblacional que va de los 12 a los 29 años (Fondo de Población de las Naciones Unidas en México [UNFPA], 2021). Sin embargo, la noción de adolescencia y juventud que propongo en esta investigación parte de entender estos conceptos como "una construcción sociohistórica, cultural y relacional", que si bien son considerados como etapas que median el desarrollo entre la infancia y la adultez, "también se constituyen en categorías fruto de construcciones y significaciones sociales en contextos históricos y sociedades determinadas, en un proceso de permanente cambio y resignificaciones" (Dávila León, 2004, p. 85). Así pues, la adolescencia y la juventud son productos contextuales con lógicas propias, ligados a una carga de significados socioculturales que van más allá de los rangos etarios.

Como plantea Parra Abaúnza (2021a) para "entender la lógica de la adolescencia hay que ubicarse en ese momento a partir del cual deja de entenderse como una etapa de la vida humana para designar un tipo concreto de individuo sujeto a regulaciones que le dan acceso y producen un tipo determinado de subjetividad" (p. 119). En este sentido, me baso en los siguientes elementos para comprender la lógica de la adolescencia y la juventud: por un lado, las redes de socialización de las personas adolescentes y jóvenes, en dónde la mediación y dependencia de la familia convergen con la progresiva autonomía e independencia que fomentan otros espacios de socialización; y, por otro lado, el imperativo de formación de la identidad en la adolescencia y su relación con el género y la sexualidad.

En cuanto a las redes de socialización de las adolescencias y juventudes, retomo la propuesta de la investigación de Freitez Diez (2023), que, a su vez se basa en la teoría de

socialización múltiple en la infancia y la adolescencia del sociólogo Bernard Lahire (2007). Lahire sostiene que la adolescencia es "un tiempo marcado por socializaciones múltiples y a menudo complejas, en las cuales se hace sentir la influencia conjunta, y en ocasiones contradictoria" de la familia como primer espacio de socialización, y otros espacios de socialización como el grupo de pares, las redes-sociodigitales y la escuela (2007, p. 23). Por lo tanto, es imprescindible pensar las prácticas, acciones y reacciones de las personas adolescentes y jóvenes en relación con estas redes interdependientes de socialización, ya que estas redes y sus actores son quienes trazan "espacios de comportamiento y representaciones posibles" para ellas (Freitez Diez, 2023, p. 27). Es por esto que he decidido enmarcar la pregunta de investigación en relación con los vínculos y entornos de interacción social de las adolescencias y juventudes trans, pues parto del supuesto de que la experiencia del proceso de transición de género para las personas adolescentes y jóvenes trans es incomprensible fuera de la trama de relaciones sociales que la conforman.

Dentro de esta trama de relaciones destaco dos cuestiones, por una parte, la noción de que la adolescencia, al igual que la infancia, se caracteriza por la mediación, es decir, que requiere necesariamente de la participación de otras personas, generalmente adultas, en sus procesos de crecimiento y desarrollo (Cruz, 2018). En la adolescencia la mediación se manifiesta principalmente en la dependencia de la familia, tanto en término jurídicos, como económicos y relacionales, pero, a diferencia de la infancia, las personas adolescentes y jóvenes tienen más libertades para comenzar a tomar decisiones por sí mismas. Por otra parte, la trama de relaciones sociales en la adolescencia y juventud también se caracteriza por las "constricciones múltiples" (Lahire, 2007), en dónde la influencia contradictoria de la mediación y dependencia de la familia entra en conflicto con la progresiva autonomía e individuación que fomentan otros espacios de socialización como la escuela, el grupo de pares y las redes-sociodigitales.

Con respecto al imperativo de formación de la identidad en la adolescencia y su relación con el género y la sexualidad, me baso en los planteamientos de Gabrielle Owen (2014), quien analiza las categorías etarias desde la teoría queer. Owen (2014) argumenta que la adolescencia es una categoría social relativamente reciente que data al siglo XIX cuando comienza a pensarse ya no sólo como una etapa de vida, sino que se construye

socialmente como el periodo de transición entre la niñez y la adultez, que va de la "fluctuación subjetiva" a la presunta estabilidad identitaria de las personas adultas (p. 22). Así, la adolescencia se ha constituido como el momento en que se produce el "devenir generizado", de modo que contiene una carga de significados ligados a la turbulencia del proceso de descubrimiento de uno mismo, en términos subjetivos e identitarios, mientras que la adultez se posiciona como el momento definitivo de estabilidad y conformidad normativa de género (Owen, 2014, p. 23).

En relación con lo anterior, Parra Abaúnza (2021a) plantea que para entender la lógica de la adolescencia como el momento del devenir generizado también es necesario pensar en la sexualidad "como un elemento constitutivo y diferenciador respecto de la infancia" (p. 120). Con esto se refiere a que los cambios corporales asociados a la pubertad sitúan a la adolescencia como el paso hacia el campo de lo reproductivo lo que constituye "un elemento fundamental en la articulación de la norma de género, donde la matriz heterosexual funciona como ideal regulatorio de la identidad" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 120). En este sentido, la edad, el género y la sexualidad se articulan en relación con el mantenimiento del orden de género que la irrupción de lo trans en la adolescencia vendrá a disputar. Así el marco de comprensión sobre la adolescencia y juventud trans que planteo en la investigación parte de un entendimiento de que las personas adolescentes y jóvenes trans habitan un espacio de transiciones y cambios ligados al descubrimiento de uno mismo y a la formación de la identidad, al mismo tiempo que conviven con códigos culturales normativos, anclados a la intersección de la edad con el género y la sexualidad en sus diferentes espacios de socialización.

2.3.4. Experiencia corporal y emocional

Para el análisis de la experiencia me valgo de las reflexiones de la teórica feminista y queer Teresa de Lauretis, al igual que las de la historiadora Joan W. Scott. De acuerdo con de Lauretis (1992) la experiencia refiere al "*proceso* por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales" (p. 253). Es a través de este proceso continuo que una persona se sitúa en relación con la realidad social y que llega a percibir y comprender como subjetivas el entramado de relaciones materiales, económicas e interpersonales, que en realidad son

sociales e históricas, por lo tanto, la experiencia es el espacio desde donde interactuamos con el mundo a la vez que es el efecto de esa interacción (de Lauretis, 1992, p. 253). En esta misma dirección apunta Scott (2001) al señalar que "no son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia" (p. 49). Por ende, el análisis de la experiencia requiere desentramar las condiciones de posibilidad –sociales, históricas, materiales– de la experiencia, al igual que los significados asociados a ella mediante el discurso y el lenguaje, de ahí que Scott argumente que "pensar de esta manera en la experiencia es darle historicidad, así como dar historicidad a las identidades que produce" (2001, p. 50).

Ahora bien, con respecto a la decisión de indagar en la dimensión corporal y emocional de las experiencias del proceso de transición de género, mi punto de partida es el entendimiento del cuerpo y las emociones como sitios entrelazados de mediación entre lo individual y lo social. Desde la sociología de las emociones se plantea la propuesta de estudiar a las emociones situadas más allá del sujeto y su cuerpo, sino como la relación del sujeto con su *"cuerpo vivido"* y como *"*experiencias sentidas*"* en ciertas circunstancias enmarcadas en un contexto social (Ariza, 2016, p. 17). Los actores sociales, como *"*seres sintientes*"* experimentan un espectro de emociones que va desde las primarias (miedo, enojo, tristeza, alegría) hasta las sociales y morales (vergüenza, culpa, orgullo, gratitud), estas últimas son las que conectan a la persona con las estructuras sociales y culturales por medio de la autoconciencia (Ariza, 2016, pp. 17-18).

Las emociones sociales y morales surgen a partir de códigos culturales compartidos que delimitan lo que es percibido como correcto e incorrecto, y por lo tanto son "parte medular de la formación de la identidad de los actores sociales por medio de los roles que desempeñan en los distintos ámbitos sociales" (Ariza, 2016, p. 18). Dada la relevancia de las emociones sociales y morales para reforzar códigos culturales normativos, así como para la configuración de la identidad, analizar cómo las *experiencias sentidas* de las personas adolescentes y jóvenes trans están moldeadas por este ámbito social y moral de la emocionalidad es esencial para esta investigación.

Asimismo, explorar la corporalidad de la experiencia del proceso de transición de género es relevante para la investigación pues como sugiere Prosser (1998) la materialidad

del cuerpo es crucial para comprender las narrativas de los tránsitos de sexo/género. Del mismo modo que las emociones están configuradas por una dimensión social, el cuerpo es la frontera entre nuestro devenir como sujetos y el entorno sociocultural, es decir que tanto el cuerpo como las emociones constituyen y a la vez son constituidos por una serie de códigos socioculturales compartidos que nos permiten construir significados (Ariza, 2016; Torras, 2007). Por lo tanto, la lectura corporal y emocional de las narrativas verbales de las experiencias de transición de género de personas adolescentes-jóvenes trans me permitirá acceder a la articulación entre la creación de significados subjetivos interpelados por los distintos vínculos y entornos de interacción social.

Capítulo III. Estrategia metodológica

En este capítulo expongo la estrategia metodológica de esta investigación. En un primer momento, muestro las características del estudio y las especificidades de la estrategia metodológica, profundizando en la relevancia de lo cualitativo, lo etnográfico y lo biográfico-narrativo para la investigación. En un segundo momento, detallo las técnicas y herramientas utilizadas, así como la delimitación de la muestra, de la mano de una caracterización de les participantes del estudio. Más adelante, presento una propuesta de análisis del material empírico recabado tras la realización de las entrevistas en profundidad. Por último, dedico un espacio a la reflexión ético-metodológica sobre las implicaciones del acercamiento con personas adolescentes, así como de estudiar lo trans considerando mi posición como investigadora sobre un grupo al que no pertenezco y que, además, cuenta con una historia de falta de auto-representación en la producción científica lo que acentúa las relaciones de poder dadas en la interacción de la investigación

3.1. Características del estudio

A raíz de la revisión de literatura de investigaciones empíricas sobre el tema, y, ante todo, de las implicaciones éticas que conlleva la investigación con personas adolescentes y jóvenes trans[2], esta investigación fue diseñada como un estudio de corte *biográfico*, con un enfoque de abordaje *narrativo*, partiendo de las bases de la investigación cualitativa. Además, utilicé algunos elementos del método etnográfico, particularmente la práctica de la reflexividad mediante el uso de la herramienta del diario de campo. El interés de la investigación fue analizar la experiencia, los significados y las emociones ligadas al proceso de transición de género de adolescencias y juventudes trans, por lo tanto, la investigación de carácter cualitativo emergió como la orientación metodológica idónea para alcanzar los objetivos de investigación.

La investigación cualitativa abarca una gran variedad de enfoques y perspectivas de investigación, no obstante, Vasilachis de Gialdino (2006) señala que es posible identificar características centrales de esta manera de hacer y pensar la investigación asociadas al objeto

[2] Sobre las consideraciones éticas profundizaré más adelante en el capítulo.

de estudio, a las particularidades del método, y, a la finalidad de la investigación. Entre estas características destaco la siguiente: "La investigación cualitativa, se interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos" (pp. 28-29). Por su carácter interpretativo, inductivo y reflexivo, por su manera de emplear métodos de análisis que sean flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen los datos, así como por centrarse en la práctica situada y en la constante interacción de la persona que investiga y quienes son investigades, la investigación cualitativa constituyó el andamiaje metodológico central de la presente investigación.

Ahora bien, en cuanto al carácter biográfico de esta investigación cualitativa parto del supuesto de que estudiar lo biográfico es útil para la investigación social dada "su capacidad para poner en relación el nivel 'micro' del tiempo biográfico con el contexto 'macro' del tiempo histórico, y para constituir una forma de acceso a la subjetividad" (Rojas Wiesner, 2013, p. 179). De este modo, la reconstrucción biográfica de las experiencias de las personas adolescentes y jóvenes trans en torno a sus procesos de transición de género, en dónde este proceso se vislumbra como un acontecimiento decisivo en sus vidas, me permitió comprender los significados y emociones asociados a ese momento en sus trayectorias biográficas; al igual que la transformación de dichos significados y emociones a lo largo del tiempo, y, en relación con sus diferentes espacios de socialización. De igual forma, mediante la aproximación interpretativa a sus narrativas biográficas fue posible vincular los niveles 'micro' y 'macro' de análisis, es decir, indagar en la forma en que estos significados subjetivos se encuentran anclados al contexto sociocultural e histórico de las transformaciones de lo trans, como categoría y praxis identitaria, en México.

El enfoque de abordaje de lo biográfico en esta investigación se basa en las narrativas, entendidas como "formas discursivas que interconectan acontecimientos y entrelazan diferentes actores (sujetos, objetos) entre sí de una forma particular" (Martínez-Guzmán y Montenegro, 2014, p. 112). El lenguaje es el medio por el cual el 'mundo' se vuelve inteligible para las personas, y, por tanto, las narrativas que construimos sobre nuestras vidas constituyen la manera en que comprendemos y organizamos los múltiples mundos que

habitamos, así como nuestra posición dentro de ellos. Al narrar damos cuenta y dotamos de sentido nuestras propias experiencias y vivencias a la luz del contexto social e histórico en el que estamos insertos, contexto que a la vez constriñe y posibilita tanto el relato en sí, como la forma en que se construye y el significado que se le da. En este sentido, el abordaje narrativo se centra en el contenido de la narrativa, en la manera en que se estructura y articula una narrativa, al igual que en el rol activo de la persona que narra sus experiencias –encarnadas y situadas– desde su perspectiva y subjetividad particular. Es así como el abordaje narrativo "busca dar cuenta de cómo se articulan la dimensión biográfica, la histórica y la social" (Martínez-Guzmán y Montenegro, 2014, p. 114), cuestión que deviene fundamental para esta investigación pues justamente el objetivo central de esta fue aproximarse a las maneras en que las experiencias individuales de las adolescencias y juventudes trans se entrelazan con distintas fuerzas sociales.

Debido a las limitaciones temporales del trabajo de campo, este estudio no es una etnografía en sí, más bien recupera algunos elementos del método etnográfico para investigar las experiencias del proceso de transición de género de las personas participantes. En particular, esta investigación retoma la noción de reflexividad que permea en las prácticas etnográficas. La reflexividad reconoce la participación activa de quien investiga en tanto que su posición en el campo y en el texto está condicionada por su propia subjetividad y su manera de comprender el mundo. Dada mi posición como una mujer cisgénero que estudió a la población trans, el ejercicio constante de la reflexividad fue de vital importancia para ser capaz de reconocer las nociones de mi propio sistema de referencias y la manera en que influían en mi lectura de las narrativas que las personas adolescentes y jóvenes trans compartían. En este sentido y como argumenta Rosana Guber, la reflexividad no sólo es "un instrumento de conocimiento" sino una manera de compensar las "asimetrías" entre quien investiga y quien es investigade (Guber, 2011, p. 134). Tomando en cuenta las relaciones de poder inscritas en mi interacción con les participantes, así como las cuestiones éticas que esto implica, tratar de subvertir la dicotomía sujeto cognoscente y objeto cognoscible, desde el conocimiento situado y la reflexividad, fue necesario para encaminar la investigación hacia un proceso más dialógico, y, desde mi punto de vista, más ético. Por eso mismo, las técnicas y herramientas para recabar información y mantener un registro de corte etnográfico, como

la práctica de la reflexividad y el diario de campo, cobraron relevancia para la estrategia metodológica de esta investigación.

3.2. Técnicas y herramientas utilizadas[3]

Para estudiar las experiencias de adolescencias y juventudes trans sobre el proceso de transición de género en esta investigación decidí utilizar la técnica de las entrevistas en profundidad con enfoque narrativo biográfico, como medio para acercarme al fenómeno de estudio. Además, utilicé el diario de campo como herramienta para registrar mis sentires a lo largo de la realización de las entrevistas. Lo anterior tomó un papel central en la investigación pues me ayudo a profundizar la lectura emocional del material empírico desde el papel que jugaron mis propias emociones al momento de realizar las entrevistas y analizar la información recuperada de estas. El diario de campo también me permitió practicar la reflexividad en torno a mi práctica como investigadora, la relación con les participantes y con el tema de estudio.

3.2.1. Entrevistas en profundidad

En cuanto a la decisión de las entrevistas en profundidad con enfoque narrativo biográfico, retomo los fundamentos de las entrevistas cualitativas como "flexibles y dinámicas", más que un simple intercambio de preguntas y respuestas (Taylor y Bogdan, 1987, p. 101). En particular, las entrevistas en profundidad me permitieron crear espacios de conversación para comprender las perspectivas que tenían les interlocutores respecto de sus vidas, experiencias y situaciones particulares, así como, el sentido que les otorgan y las emociones que evocan. Fue a través de las entrevistas que pude acceder a las narrativas de las personas adolescentes y jóvenes entrevistadas acerca de la experiencia del proceso de transición de género. Estas narrativas, entendidas no sólo como el contenido de la narración en sí, sino también su estructura y articulación en la interacción conmigo, así como el lugar de enunciación de quien

[3] Muestro las técnicas y herramientas empleadas en la investigación. Sin embargo, considero relevante mencionar que hubo algunas otras (fotografías y sociogramas) que planeaba usar al momento de diseñar la investigación, pero que se fueron descartando en el camino del quehacer investigativo. Esto fue debido a que en los ejercicios de reflexividad caí en cuenta que la respuesta de les participantes no era la que esperaba y, por lo tanto, decidí modificar la estrategia metodológica.

narra y también el lugar de quien escucha y registra, son el elemento clave que posibilitó el análisis en esta investigación. Las narrativas permitieron dilucidar el entrelazado entre la experiencia subjetiva, las emociones, el cuerpo y el contexto social para las adolescencias y juventudes trans. Asimismo, desde un posicionamiento ético-metodológico, fungieron como el medio idóneo para centrar las voces y la capacidad de agencia en la enunciación de las experiencias de las personas adolescentes y jóvenes trans que participaron en mi estudio.

Realicé 14 entrevistas en profundidad a 7 personas adolescentes o jóvenes trans de abril a agosto de 2023. En la etapa inicial del trabajo de campo, de abril a mayo, llevé a cabo las primeras tres entrevistas. En la segunda etapa, de junio a agosto, hice 13 entrevistas más. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos encuentros distintos con cada participante, en conjunto la duración de las entrevistas rondó entre los 90 y 120 minutos. Algunas de las entrevistas se hicieron en lugares públicos, principalmente cafés, dado que la mayoría de los participantes aún viven en casa con sus familias y prefirieron que el encuentro se diera fuera de su hogar. Les participantes eligieron el punto de reunión, pues quería que a pesar de que las entrevistas fueran en lugares públicos, al menos fuera un lugar con el que tuvieran familiaridad y sintieran comodidad. En su mayoría optaron por lugares cercanos a sus zonas, y, cuando no facilité el traslado. En el caso de tres participantes, ya sea porque radican fuera de la Ciudad de México o tenían dificultades para trasladarse, las entrevistas se dieron por medio de videollamada en espacios privados.

La guía de preguntas que empleé para las entrevistas estuvo compuesta por seis secciones que respondían a los principales objetivos de investigación, que en síntesis abarca: describir y analizar la relación entre el cuerpo, las emociones y los vínculos y entornos de socialización en la experiencia del proceso de transición de género de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas. A continuación, muestro la estructura del guion de entrevista:

i. Datos sociodemográficos de les participantes: en esta sección recupero información general de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas.
ii. Contexto familiar y escolar: en este apartado indagó en las características particulares de estos dos espacios clave de socialización.

iii. Sobre la experiencia del proceso de transición de género: en esta sección utilizó una pregunta abierta para guiar la conversación, pues el interés es comprender cómo cada participante articula la narrativa de su propio proceso y las experiencias o acontecimientos que consideran importantes.

iv. Sobre la dimensión emocional del proceso de transición de género: en este apartado exploro las emociones que sintieron a lo largo de su proceso, de qué forma y en qué momentos o espacios emergieron y la manera en que las entienden ahora.

v. Sobre la dimensión social del proceso de transición de género: en esta sección pregunto sobre los principales vínculos y entornos de socialización para la persona, así como el papel que juegan en su proceso.

vi. Retos y estrategias de gestión: en este apartado me centro en abordar algunas de las dificultades que han enfrentado en sus procesos, así como la manera en que lidian con ellas y lo que sienten al hacerlo.

Este guion de entrevista fue útil como una guía, más no estructuró de manera estricta el camino de las entrevistas. En algunos casos, bastó con lanzar la pregunta abierta para que la persona reconstruyera su narrativa biográfica, abarcando la mayoría de los temas centrales de la guía de preguntas. En otros casos, las personas me pedían explícitamente irles guiando para no desviarse de las temáticas de la entrevista, o, yo misma regresaba al guion para re-centrar el foco de la entrevista.

Utilicé el guion principalmente en el primer encuentro, para el segundo más bien revisé la transcripción e identifiqué temas que había que profundizar. Al momento del segundo encuentro les planteaba que retomáramos algunas cosas que habían mencionado (utilizando sus propias palabras) en la primera entrevista con preguntas como: "Te acuerdas que mencionaste tal y tal… ¿podrías contarme más al respecto?". Esta última estrategia resultó muy provechosa pues priorizó la reconstrucción de sus propias experiencias y relatos en la narrativa, lo que me ayudo a dilucidar los elementos que les participantes privilegiaban en sus narrativas, o, incluso reconocer elementos que no había tomado en cuenta. Asimismo, me parece que esto fortaleció el *rapport* y la relación con les participantes, pues la flexibilidad de la entrevista y mi disposición a que elles tuvieran la oportunidad de decidir

hacia donde llevar sus narrativas fomentó que en los encuentros se diera más una conversación dinámica, y no un intercambio rígido de preguntas y respuestas.

3.2.2. Diario de campo y reflexividad

La subjetividad de quien investiga permea en todas las etapas de la investigación, y, como sugiere Gutiérrez Martínez (2022) "parte de la riqueza del método etnográfico radica en reconocer esta subjetividad y darle un lugar a lo largo de la investigación" (p. 268). En este sentido, el diario de campo fue una herramienta importante en la investigación pues brindó soporte en el registro y análisis de las entrevistas. Además, fungió como un espacio para poner en práctica los ejercicios reflexivos que me permitieron reconocer mi subjetividad y comprender cómo esta iba moldeando mi quehacer investigativo.

Para entender la relación entre el diario de campo y la reflexividad, retomo nuevamente las contribuciones de la antropóloga Rosana Guber. Guber sostiene que la reflexividad en el trabajo de campo, así como en el proceso de interpretación de la información obtenida, opera en tres dimensiones: la reflexividad de la investigadora como persona inscrita en ciertos condicionamientos socioculturales que demarcan sus marcos de interpretación; la reflexividad como investigadora inserta en una disciplina académica que también contiene sus propios marcos de referencia; y la reflexividad propia de les participantes de la investigación (2011, p. 46). De este modo, los ejercicios de reflexividad en los que me embarqué, por medio de la escritura en el diario de campo, me fueron útiles para desenmarañar las prenociones y marcos de referencia que como mujer cisgénero e investigadora de los Estudios de Género encarno, así como para comprender cómo esto se colaba en mi interacción con les participantes y en el análisis de sus narrativas.

En un primer momento, la escritura en el diario de campo me permitió externar mis sentires, confusiones y preocupaciones en las primeras entradas al campo. Esas reflexiones me sirvieron para adaptar mi estrategia metodológica en el camino, como sucedió con el caso de las fotografías y los sociogramas. En un segundo momento, el diario de campo me permitió registrar tanto los hallazgos relevantes que surgían en las entrevistas, como temáticas que había que indagar y profundizar más, al mismo tiempo que posibilitó la reflexión de cuestiones tales como: ¿Cómo se había dado la entrevista?, ¿cómo me sentí y

cómo percibí que se sintió la persona entrevistada?, ¿qué aspectos de la guía de entrevista funcionaron y cuáles no?, ¿qué puedo mejorar para el siguiente encuentro o entrevista? Estas notas en el diario de campo fueron fundamentales, pues al no contar con experiencia previa realizando entrevistas, me ayudaron a identificar áreas de oportunidad y fortalezas, lo que me ayudó a sentir más confianza en mi propio quehacer como investigadora. En un tercer momento, el diario de campo resultó una herramienta provechosa para el análisis del material empírico, pues mediante la escritura identifiqué los ejes temáticos generales que surgieron de las entrevistas, registré lecturas ligadas a esas temáticas, así como reflexiones que surgieron en las asesorías y la evolución de mis posturas y posicionamientos sobre el fenómeno de estudio y mi lugar como investigadora. Por último, el diario de campo ocupó un papel central en la escritura de la tesis.

3.3. La selección de participantes

La estrategia de muestreo de esta investigación fue del tipo *intencional,* es decir, que la selección de los casos/participantes se hizo de manera *deliberada* conforme al cruce de criterios comunes que se consideran relevantes para los objetivos (Patton, 2002). En los inicios del diseño de la investigación establecí algunos criterios centrales para el fenómeno de estudio que correspondían a la identidad, la temporalidad/edad, y ubicación geográfica. Estos eran: que la persona se autoidentifique como trans; que se encuentre en un rango de edad de entre 15 y 25 años, lo que las situaría en el marco temporal de las transformaciones a lo trans como categoría identitaria en México; y, que radicaran en la Ciudad de México para facilitar los encuentros del trabajo de campo.

En esta etapa de la investigación, la entrada a campo estaba planeado por medio del contacto con organizaciones y colectivos que trabajan con la población de estudio. La idea era asistir a estos espacios para establecer contacto con participantes potenciales y de ahí seguir con la técnica de bola de nieve. Dicha técnica para la selección de participantes se utiliza comúnmente para investigaciones en las que hay dificultades de accesibilidad con la población de estudio (Patton, 2002), tal como era el caso de esta investigación, y consiste en "conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros" (Taylor y Bogdan, 1987, p. 109). Sin embargo, tras acercarme a un par de organizaciones y colectivos, me di

cuenta de que estos espacios eran muy íntimos… eran espacios pensados por y para elles, para compartir sus experiencias y construir comunidad. En este aspecto, sentí que mi presencia en esos espacios era intrusiva, pues no estaba ahí como voluntaria o como observadora-participante, sino meramente como investigadora que buscaba establecer contacto con personas que estuvieran interesadas en participar en mi estudio. A pesar de que contaba con el 'permiso' de las personas que organizaban estos espacios, no me sentía cómoda al seleccionar a les participantes por ese medio, por lo que decidí cambiar la estrategia de selección de participantes.

Los primeros contactos con les participantes se establecieron por medio de personas cercanas a ambos que nos introdujeron, también contacté a algunas personas que hablaban públicamente sobre su identidad trans por medio de redes sociodigitales como Instagram o Twitter. En la primera comunicación, que fue por correo electrónico o WhatsApp, expliqué detenidamente el propósito de la investigación, los temas a tratar en la entrevista, que les regresaría todos los materiales para su retroalimentación y que podían optar por no participar en cualquier momento del proceso de investigación. Luego de establecer estos contactos y de realizar las primeras entrevistas con elles, les pregunté si conocían a alguien que pudiera tener interés en participar en la investigación y de ahí fui sumando más participantes.

Es así como llegué a conformar una muestra de 7 participantes, que en su gran mayoría cumplían con los criterios antes mencionados. La única excepción fue el criterio sobre radicar en la Ciudad de México, pues a pesar de que dos de les participantes no lo hacían sus experiencias y narrativas me parecieron igual de valiosas, además de que le otorgaban variabilidad a la muestra, por eso, les incluí en la investigación. En este sentido, incluir a personas que radican fuera de la Ciudad de México fomentó la descentralización de la muestra, considerando que las transformaciones a lo trans, como categoría y praxis identitaria, no sólo están ocurriendo en la Ciudad de México, sino también en otros estados del país. Aunque el camino hacia la selección de participantes tuvo giros inesperados, el rigor ético-metodológico no se perdió de vista y resultó en una muestra en dónde se priorizó la profundidad del análisis y la concordancia de los criterios, sobre la cantidad en la selección de casos. Por lo tanto, la selección de participantes no busca la representatividad, sino que se basa en las experiencias de *algunas* personas adolescentes y jóvenes trans en México.

3.4. Les participantes en la investigación

En esta investigación participaron 7 personas trans mexicanas de edades comprendidas entre 15 y 23 años: 3 de ellas se identifican como mujeres, 3 como hombres y una como persona trans no-binaria/trans-femenina. La característica central que une sus experiencias biográficas es que el inicio de su tránsito comenzó en la adolescencia o al poco tiempo de haber cumplido la mayoría de edad, y, ante todo, que su experiencia se dio en el marco de las transformaciones a lo trans como categoría y praxis identitaria en México (post-2014), contexto temporal e histórico que enmarca el fenómeno de estudio de esta investigación.

Tomando en cuenta que la estrategia principal de selección de participantes se dio por medio de contactos en común hay cierta homogeneidad en la muestra en términos de sector socioeconómico. Todes les participantes, a excepción de une, se encuentran estudiando y gran parte de su trayectoria académica se dio en instituciones privadas, lo que alude a los distintos capitales sociales, económicos y culturales vinculados a sus contextos familiares. Por eso mismo, fue relevante identificar las características de sus contextos familiares con preguntas relacionadas a la educación y ocupación de sus padres, a la convivencia familiar, a las adscripciones políticas y religiosas de sus familias. La contextualización del entorno familiar y el entorno escolar fue clave para situar y reflexionar sobre las maneras en que cada participante vivió la experiencia del proceso de transición de género.

A continuación, presento una breve descripción del perfil de las personas adolescentes y jóvenes trans que participaron en la investigación.

Cuadro 1. *Perfil de les participantes*

Seudónimo[4]	**Identidad de género**	**Edad actual**	**Edad al inicio del tránsito**	**Estudios o empleo actuales**	**Contexto familiar**	**Lugar de procedencia**	**Lugar de residencia** [5]
Samuel	Hombre (él)	20	13	Estudiante universitario	Familia nuclear católica, un	Una ciudad de la región del Bajío	Una ciudad capital de la región

[4] Como parte de las consideraciones éticas, se utilizan seudónimos para resguardar la identidad de les participantes.

[5] Como parte de las consideraciones éticas, se tomó la decisión de anonimizar los contextos geográficos, a excepción de la Ciudad de México.

				en institución privada	tanto conservadora, clase media		Centro occidente de México
Nashla	Mujer (ella)	17	15	Estudiante de preparatoria en institución privada	Familia nuclear laica pero conservadora, clase media-alta	Ciudad de México	Ciudad de México
Santiago	Hombre (él)	21	17	Estudiante universitario en institución pública	Familia nuclear laica y liberal, clase media	Una ciudad capital de la región Occidente de México	Ciudad de México
Andrea	Mujer (ella)	20	18	Estudiante universitaria en institución pública	Familia nuclear muy católica y conservadora, clase media	Estado de México	Ciudad de México
Patricio	Hombre (él)	23	20	Estudiante universitario en institución privada	Familia nuclear laica y liberal, clase media-alta	Ciudad de México	Ciudad de México
Noa	Mujer (ella)	15	13	Estudiante de preparatoria en institución pública	Familia nuclear laica y liberal, clase media-alta	Ciudad de México	Una ciudad en Europa del Norte
Ale	Trans no binaria/ trans-femenina (elle/ella)	22	20	Activista y trabajadore sexual	Familia nuclear católica y conservadora, clase media-baja	Ciudad de México	Ciudad de México

3.5. Análisis del material empírico

Ahora bien, en cuanto a la estrategia empleada para analizar el material empírico, opté por construir mi propio camino para llevar a cabo el análisis, apoyándome de algunas propuestas afines a los objetivos de la investigación y al andamiaje metodológico. En un primer momento, me basé en el marco operativo para el análisis procesual de Bidart et al. (2012), así como la propuesta de abordaje narrativo para el estudio de las identidades sexo-genéricas de Martínez-Guzmán y Montenegro (2014), con el fin de guiar mi acercamiento analítico a las narrativas que surgieron de las entrevistas biográficamente orientadas. En un segundo momento, tomé como guía los procedimientos de codificación de Strauss y Corbin (2002), y la matriz de codificación de Maxwell (2013) para organizar la información empírica recuperada de las entrevistas.

Considerando que el objeto de estudio en esta investigación son las experiencias sobre el proceso de transición de género, fue necesario partir desde un marco de análisis procesual. De acuerdo con Bidart et al. (2012), la mayoría de los fenómenos sociales son procesos, y, por tanto, se desenvuelven a través del tiempo, más no de manera lineal. De tal modo que, para estudiarlos, proponen conceptualizar a los procesos como historias dinámicas en desarrollo que abarcan: factores que derivan del contexto, secuencias de acciones y sucesos, fuerzas de cambio, puntos de inflexión, así como las múltiples e interdependientes causalidades que intervienen en el proceso de manera secuencial (Bidart et al., 2012). Esta forma de conceptualizar y analizar los procesos fungió como una guía para estructurar los contenidos de la tesis, mientras que la propuesta de abordaje narrativo de Martínez-Guzmán y Montenegro (2014) que sugiere acercarse no sólo al contenido de las narrativas, sino también a la manera en que son contadas, sirvió para orientar la aproximación analítica de las entrevistas en profundidad.

Una vez que llegué a comprender que el análisis del material empírico debía ser tanto procesual, como narrativo, fue momento de codificar la información recuperada de las entrevistas en profundidad. Al finalizar la transcripción de las entrevistas, el primer paso fue seleccionar los pasajes que consideraba relevantes, luego comencé la codificación abierta para identificar algunos conceptos y categorías centrales en los pasajes que había seleccionado (Strauss y Corbin, 2002). El siguiente paso consistió en ubicar las ideas y

temáticas que se repitieron en la codificación abierta de cada pasaje, lo que ayudó a dilucidar los puntos de encuentro y desencuentro entre las narrativas, así como las categorías temáticas generales y las subcategorías. Después construí una matriz de codificación en Excel, siguiendo la propuesta de Maxwell (2013) para visualizar la relación entre las categorías temáticas y las subcategorías, expresarlo en términos de generalizaciones analíticas, y, sustentarlo con los pasajes de las entrevistas que correspondían a cada una. Por último, la suma de estos procesos de codificación y la perspectiva desde los marcos de análisis narrativos y procesuales, llevaron a la decisión de cómo organizar los capítulos analíticos y el contenido de cada uno de ellos.

3.6. Reflexión ético-metodológica

Los cuestionamientos en torno a cómo abordar de manera crítica y ética el tema de las adolescencias y juventudes trans permearon a lo largo del proceso de planeación de esta investigación. Dichos cuestionamientos surgieron tanto de cuestiones personales en torno a mi identidad como mujer cisgénero, así como mi posicionamiento político como feminista trans-incluyente, y, también desde mi posición como investigadora en el campo de los Estudios de Género, considerando las implicaciones –en términos de relaciones de poder– que estas posiciones suponían. En los inicios del quehacer investigativo, me vi aquejada por conciliar el interés que tenía por abordar esta temática en mi investigación, al mismo tiempo que cuestionaba mi autoridad epistémica para hacerlo. A continuación, presento un esbozo de las reflexiones y discusiones que me orientaron para poder encontrar un camino metodológico que concordará con el posicionamiento ético y crítico que consideraba necesario para estudiar los procesos de transición de género en la adolescencia y juventud.

Primero fue necesario revisar las implicaciones éticas de realizar una investigación con personas no adultas, o personas 'menores de edad'. Dado que algunas de las personas que participaron en la investigación aún no cumplían la mayoría de edad al momento de las entrevistas, fue fundamental tomar en consideración las particularidades de su situación en tanto que su posición como personas no adultas en una sociedad adultocéntrica genera relaciones de poder asimétricas (Kirk, 2007, p. 1258). En este sentido, si bien existen implicaciones éticas particulares a la investigación con personas no adultas, las

consideraciones a tomar son similares a la investigación con personas adultas en la medida en que también se basan en las nociones de consentimiento informado, las garantías de confidencialidad y anonimato, así como la minimización de daños y riesgos. Por lo tanto, en esta investigación las consideraciones éticas que se emplearon al trabajar con personas adolescentes y jóvenes parten en primer lugar, de reconocer su posición como actores sociales competentes que se involucran activamente en responder y dar forma a sus mundos sociales, y, que por ende son tanto sujetos de derechos, como agentes activos en la investigación (Kirk, 2007). En segundo lugar, de fomentar su participación activa en la investigación mediante una estrategia metodológica que les permita exponer sus puntos de vista con libertad, como lo fueron las entrevistas en profundidad con enfoque narrativo-biográfico. En tercer lugar, de atender a las cuestiones éticas priorizando la "ética del cuidado" (Goredema-Braid, 2010), desde una perspectiva situada y dialógica para intentar solventar los dilemas éticos que se presentan en constante negociación con las personas adolescentes y jóvenes que participaron en la investigación

Asimismo, fue necesario recuperar las discusiones académicas en torno a cómo debe una persona cisgénero estudiar lo trans. Si bien el objeto de estudio de esta investigación no son las personas trans como tal, sino los procesos de transición de género de personas adolescentes y jóvenes trans, fue fundamental tomar una postura ético-metodológica para abordar lo trans. Dicha postura estuvo informada por las discusiones que surgen desde los estudios transgénero y los transfeminismos, así como por las decisiones ético-metodológicas que han tomado otras investigadoras feministas en sus investigaciones sobre lo trans en general, y, en particular, la adolescencia trans.

Las aportaciones de los estudios transgénero y los transfeminismos fueron de vital importancia para anclar mi abordaje de lo trans, especialmente, las críticas que han postulado en torno a la producción científica –biomédica y desde las ciencias sociales– que tiende a homogeneizar, estigmatizar, y universalizar a la experiencia trans. En particular, quisiera resaltar la postura de Sandy Stone en "El Imperio contraataca: Un Manifiesto Postransexual" (2015), dónde explora el tratamiento histórico de las mujeres trans por la investigación médica occidental y la teoría de género, haciendo un llamado para generar un contra discurso

en el que las mismas personas trans se sitúen como sujetos de enunciación. En dicho texto, que sentó las bases para los estudios transgénero, Stone señala que:

> "Las personas que no tienen voz en esta teorización son las propias personas transexuales. Del mismo modo que, desde el principio de los tiempos, los hombres siempre han teorizado sobre las mujeres, los teóricos del género han considerado que las personas transexuales tienen aún menos agencia" (2015, p. 55).

Así, Stone (2015) resalta las maneras en que la producción científica ha negado la agencia de las personas trans al subvertir su capacidad como sujetos de enunciación, pues históricamente han sido tratades solamente como objeto de la investigación. Al mismo tiempo, Stone (2015) muestra como la producción científica ha impuesto representaciones y discursos patologizantes en torno a sus experiencias vividas que se difunden y asientan en la sociedad, dada la autoridad epistémica que tienen, lo cual conlleva graves consecuencias sociales y políticas para las personas trans.

Considerando este contexto de falta de autorrepresentación de las personas trans en la investigación, el cual ha impedido que las personas trans sean partícipes en la construcción de discursos sobre sí mismes, teóricos de los estudios trans como Jacob Hale (1997) han propuesto una serie de pautas para tratar de atender a las implicaciones éticas dadas en una investigación en dónde personas no trans estudian lo trans. Este texto fungió como la brújula que guio mi abordaje a lo largo de la investigación, en especial el énfasis que Hale hace en mantener un cuestionamiento constante de la subjetividad propia, así como la relación de poder y privilegio en relación con les sujetos trans. Este planteamiento también se ve reflejado en la propuesta de Pons Rabasa y Garosi (2016) sobre un abordaje crítico y feminista de lo trans en la investigación, en dónde plantean que "no hace falta ser trans, en el sentido más extendido del término, para investigar lo trans, pero sí hace falta pensarnos desde lo trans para estudiar lo trans" (p. 323). Las autoras sugieren que ese pensarse desde lo trans requiere desplazarse de la visión dicotómica de sujeto-objeto en la investigación, para avanzar hacia una visión del *conocimiento situado,* retomando la propuesta de Donna Haraway (1995).

Para mí, esto implico pensarme como una sujeta que va a producir conocimiento sobre las adolescencias y juventudes trans desde un punto de vista específico que estructura la manera en que veo al mundo, por lo que tuve que reflexionar y reconocer cómo entraba en

juego mi subjetividad y experiencias a lo largo de la investigación. Con base a lo anterior, emprendí un camino de reflexión sobre mis propias vivencias ligadas a cuestiones de identidad, género y cuerpo que estuvieron presentes durante mi adolescencia y juventud temprana. Si bien mi entrada al campo de los Estudios de Género trajo consigo reflexiones sobre mi experiencia como mujer, como sujeta generizada, no fue hasta esta investigación que tuve la oportunidad de ver más allá, de diseccionar mi propia historia de vida para ver cómo la identidad de género y el cuerpo se entrelazaban para darle forma a mis experiencias, y, conformar mi subjetividad.

A través de estos ejercicios reflexivos, me di cuenta de que mi adolescencia se vio marcada por una relación tumultuosa con mi cuerpo, una inquietud incesante y obsesiva con mi apariencia física que eventualmente se volvió dañina para mi salud física y mental y derivo en diagnósticos y tratamientos psiquiátricos. En esa época de mi vida, me preparaba para ser bailarina profesional de ballet, un entorno caracterizado por sus rígidas normas sobre la apariencia del cuerpo, así como de la feminidad. Al mismo tiempo que convivía con esas normas estrictas que demandaban un control extraordinario sobre mi cuerpo, trataba de llevar una vida de una chica adolescente normal, con el montón de otros mandatos de género que eso implicaba. Este enmarañado de normas relacionadas al género y al cuerpo tuvo un fuerte impacto en mí. Sufría constantemente porque mi cuerpo no me parecía suficiente… ni suficientemente femenino, ni suficientemente flaco, ni suficientemente atractivo… la lista podría seguir eternamente. A diez años de esa etapa de mi vida, sigo tratando de comprender el impacto que esta constante regulación sobre mi cuerpo y feminidad ha tenido en mi subjetividad. Pero lo que me gustaría resaltar es cómo este ejercicio de reflexividad, de pensar desde dónde me veo y veo al mundo, me ha ayudado a situarme en relación con les participantes de la investigación. Si bien nuestras experiencias en la adolescencia y juventud han sido distintas, comparten ese hilo en común de estar sujetas a normas que buscan regular nuestros sentires, nuestra apariencia y nuestra existencia.

Ahora bien, otro referente fundamental para el posicionamiento ético de esta investigación y las decisiones metodológicas que se han venido delineando fueron las investigaciones de Freitez Diez (2022, 2023) y Parra Abaúnza (2021a, 2021b). Ambas autoras parten de la propuesta feminista del conocimiento situado, así como de las

aportaciones de los estudios transgénero y los transfeminismos, en sus abordajes sobre las infancias y adolescencias trans. Sus reflexiones sobre las implicaciones éticas y epistemológicas de estudiar lo trans como una persona cis, en particular la importancia de la considerar las cuestiones en torno a la autorrepresentación de las personas trans, así como de los cuidados necesarios para atender las relaciones de poder en torno a la edad, también constituyeron un andamiaje central de la investigación y de mi propio quehacer investigativo.

3.6.1. Consideraciones éticas de la investigación: del consentimiento, la confidencialidad, y la relación de confianza con les participantes

El situarme desde un abordaje crítico y ético de la adolescencia y juventud trans implico una serie de consideraciones metodológicas relacionadas con el consentimiento, sobre todo en el caso de les participantes menores de edad, así como de la confidencialidad y la relación que entablé con elles. A continuación, delinearé estas cuestiones, a la par de las soluciones que empleé a lo largo de la investigación para atender a cada una de ellas.

En cuanto al consentimiento informado, la manera en la que lo abordé fue la siguiente: Primero, creé un documento con información sobre el proyecto de investigación que puntualizaba que la participación era voluntaria y la información sería confidencial, además incluía la descripción general del proyecto, los objetivos de investigación, y que el propósito de la investigación era meramente para fines académicos. Después, utilicé este documento como carta de presentación con les participantes, pues formaba parte de mi primera introducción con elles. Una vez que leían el documento y accedían a reunirse conmigo, volvía a explicarles esa información al momento de la entrevista. En el caso de las personas menores de edad, el primer contacto se dio por medio de sus madres a quienes contacté ya sea porque teníamos contactos en común o porque hablaban públicamente en redes sociales sobre su experiencia como madres de hijes trans. En estos casos, fueron ellas quienes recibieron este documento y si estaban de acuerdo me permitían ponerme en contacto directo con sus hijes, momento en el que repetía el procedimiento antes descrito.

Cabe resaltar que no generé un formulario de consentimiento en sí. Más bien, prioricé un consentimiento continuo a lo largo del proceso de investigación, por medio del contacto constante y la devolución de materiales (transcripciones de entrevistas, análisis de narrativas,

hallazgos) para su validación en términos de contenido y también de su abordaje en mi escritura, además de que en esas devoluciones enfatizaba que podían dejar de participar en la investigación en cualquier momento. Lo anterior con el fin de construir el consentimiento informado como un proceso dinámico, continuo y reflexivo que como propone Parra Abaúnza (2021a) en su investigación sobre adolescencias trans, inicia desde el diseño del proyecto de investigación, continua a través del diálogo y negociación en el trabajo de campo, hasta la etapa final de escritura de la tesis (p. 241).

En cuanto a las cuestiones de confidencialidad y anonimato, utilicé seudónimos que les participantes eligieron y opté por modificar cualquier elemento en las narrativas biográficas y en la caracterización de les participantes que pudiera revelar la identidad de la persona, como, por ejemplo, sus ciudades de origen y residencia. Además, para garantizar la protección de sus identidades y minimizar los riegos de exposición, la estrategia contempló que las personas participantes revisaran el material que iba construyendo. Este ir y venir con elles para consultar el progreso de la investigación también fue fundamental para entablar una relación de confianza mutua.

Otro elemento que considero jugó un papel clave en la relación con les participantes fue mi edad. Tenía 24 años al momento del trabajo de campo lo que me situaba a un año de diferencia del participante más grande y a nueve de la más joven. La cercanía de edades influyó en la percepción que tenían sobre mí, y, por tanto, en la confianza que sentían al platicar conmigo. En cierto modo, que me consideraran como par aminoró la relación de poder que tenía como investigadora, pues mi apariencia, mi manera de hablar, y de dirigirme a elles propició una relación más informal, incluso llegando a formar lazos de amistad. Sin embargo, esto supuso un dilema ético, ya que fue necesario separar la relación amistosa que comenzábamos a entablar, de la relación como investigadora y participantes. En este sentido, tomar la decisión de no incluir cualquier información que surgiera fuera de los encuentros para las entrevistas en la investigación, como, por ejemplo, cuando íbamos a tomar un café en plan amistoso o cuando compartían otra parte de sus vidas conmigo en redes sociales, fue una manera por la cual procuré la ética del cuidado y la relación de confianza con les participantes.

Capítulo IV. Entenderse y reconocerse desde lo trans

Las narrativas que construyen las personas sobre sus vidas constituyen una de las maneras en que compren y organizan los múltiples mundos que habitan, así como su posición dentro de ellos. En este sentido las narrativas autobiográficas son situadas y personales, al mismo tiempo que tienen un carácter colectivo y relacional (Gutiérrez Martínez, 2015, p. 185). Al narrar la historia de vida propia, buscamos darle un orden al espacio y al tiempo, al hacerlo también dotamos de sentido a los acontecimientos y experiencias que nos han llevado hasta el momento presente de enunciación. Paralelamente, al construir una narrativa estamos "performando la identidad que habitamos", pues a través de la narración nos situamos en relación con ciertos espacios sociales y nos posicionamos ante determinadas audiencias (Martínez-Guzmán y Montenegro, 2014, p. 117).

Con lo anterior en mente, al acercarme a las personas adolescentes y jóvenes trans en la entrevista y solicitar por medio de una pregunta abierta: "cuéntame tu historia… ¿cómo has vivido este proceso y cuáles son los acontecimientos o experiencias que han sido más importantes para ti?", ellas reconstruyen su historia y articulan una narrativa en ese momento particular del contexto de la entrevista. Al analizar estas narrativas, no sólo busco comprender cómo estructuran el relato a partir de lo que les parece relevante, o cómo le dan forma a través de ciertos elementos retóricos y temporales, sino también porqué lo hacen de esa manera, pues como señala Parra Abaúnza (2021a) la narrativa indica "lo que socialmente se espera de ella [la persona] y cómo esa expectativa opera en la relación concreta que se establece entre la investigadora y la persona entrevistada en ese contexto" (p. 352).

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es ahondar en el primer escenario que se enuncia en las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, momento en el cual relatan cómo fue que llegaron a entenderse y reconocerse desde lo trans. Parto de la propuesta de Gutiérrez Martínez (2015) para comprender los escenarios en las narrativas como la combinación de "elementos retóricos" con "ciertas temporalidades particulares", a la vez que son relacionales, pues también se narran a partir de las interacciones sociales (p. 187). Por esta razón, presento un escenario en las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes trans que conceptualizo como el momento en que llegan a entenderse y reconocerse desde lo trans. Dicho escenario es significativo pues

emerge como un punto de inflexión, es decir que constituye un cambio de dirección intenso y radical (Bidart et al., 2012, p. 749), el cual impacta tanto sus procesos de configuración de la identidad de género, como sus trayectorias biográficas y la relación con ciertos espacios y actores sociales.

En el primer apartado, exploro la relevancia de que la reconstrucción del devenir trans en algunas narrativas biográficas comience situándose desde los recuerdos de la infancia y la percepción que construyen en el presente sobre la variabilidad de género en esas primeras etapas de vida. Luego me detengo a reflexionar acerca del vínculo que existe entre el significado que las personas entrevistadas le otorgan a esos recuerdos y el uso de herramientas interpretativas de lo trans, como el diagnóstico de disforia de género, para darle sentido a sus propias experiencias. Finalmente, abordo la dimensión emocional de los recuerdos sobre la variabilidad de género con relación a las regulaciones que emergen en la interacción con espacios sociales como la familia y la escuela.

En el segundo apartado, profundizo en cómo los cuestionamientos propios sobre las instancias de variabilidad de género en las primeras etapas de sus trayectorias biográficas llevaron algunas de las personas entrevistadas hacia una búsqueda identitaria. En sus narrativas biográficas, esta búsqueda identitaria a menudo va acompañada de la exploración de la sexualidad y de los acercamientos a las diversidades sexuales y de género, en dónde el internet y las redes sociodigitales, la escuela, y los grupos de pares emergen como espacios y actores sociales clave para que la persona llegue a comprenderse y nombrarse desde lo trans. Por último, detallo las emociones que surgieron en las narrativas biográficas cuando las personas entrevistadas recuerdan y relatan ese momento en el que se 'dieron cuenta', en el que reconocieron y aceptaron su identidad de género.

4.1. Reconstruir la 'historia trans' desde los recuerdos de la infancia y la percepción de la variabilidad de género

Las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas suelen recurrir a sus recuerdos de la infancia al momento de solicitarles que reconstruyan su historia, muchas de ellas incluso comienzan su relato narrativo biográfico partiendo desde ese punto, mientras que otras regresan a hablar del pasado frecuentemente en el transcurso de la narración. Ya sea que los

recuerdos de la infancia se ubiquen como el inicio de la historia del devenir trans o aparezcan después en la narrativa, la frecuencia de este elemento en las narrativas analizadas parecería indicar que "en la infancia hay una búsqueda rememorativa que explique y de coherencia a la identidad narrada en el presente" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 352). En consecuencia, las personas entrevistadas recurren a hablar del pasado, particularmente recordando su infancia, para darle orden y coherencia no sólo a la narrativa en sí, sino también a su historia de vida y, en especial, a su devenir trans.

La infancia, como espacio temporal recurrente en las narrativas biográficas, se recuerda y reinterpreta en el presente desde dos aristas: algunas de las personas entrevistadas remontan a recuerdos de la infancia que ahora perciben como instancias de variabilidad de género significativas para su devenir trans, mientras que otras se distancian de la infancia como sitio relevante en su devenir, ubicando el surgimiento de su percepción sobre la variabilidad de género en etapas posteriores de la vida como la pubertad o la adolescencia. Estos momentos en que las personas entrevistadas recuerdan situaciones particulares dónde se percibían o se sentían distintas, pueden ser entendidas dentro del marco de la variabilidad de género, es decir acciones que varían en cuanto al género esperado en el orden de género normativo que, fundado a partir de la matriz heterosexual, exige una correspondencia entre cuerpo, género y deseo (Butler, 2007; Parra Abaúnza, 2021a). El enmarcar estas situaciones como variabilidad de género en vez de inconformidad o incongruencia de género, términos ampliamente utilizados en la literatura académica y médico-psiquiátrica sobre lo trans, posibilita un entendimiento fuera de los marcos de cisnormatividad en el que la expectativa de cisgeneridad constituye a las identidades trans como fuera de la norma (Keo-Meier y Ehrensaft, 2018). Es por eso que se utilizará el concepto de variabilidad de género para comprender los recuerdos y experiencias narradas por las personas entrevistadas.

Al reconstruir la historia de su devenir trans en el momento de la entrevista, algunas de las personas que participaron en la investigación comienzan su narrativa desde los recuerdos de la infancia, describiendo situaciones que pueden ser leídas dentro del marco de la variabilidad de género. Tal es el caso de Andrea, una joven trans de 20 años que da inicio a su narrativa biográfica de la siguiente manera:

> Creo que si voy a hablar de trans puedo hablar desde tres, cuatro años tal vez… En general pues yo siempre fui… o sea, tal vez sí fui un poco estereotípicamente trans. En la primaria, en el kínder, pues no me gustaba juntarme con niños, no me gustaba jugar con los juguetes que me compraban mis papás. (Andrea)

En este fragmento, Andrea describe que sus gustos en la infancia no concordaban con lo que se esperaba de ella de acuerdo con su sexo-género asignado al nacer, dentro de las lógicas prescritas socioculturalmente en el orden de género del contexto de estudio. La variabilidad de género en sus recuerdos se ve ejemplificada en el desagrado por la interacción con otros niños y por los juguetes de 'niño', lo que indica un distanciamiento de lo masculino. El recuerdo de estas variaciones de género en la niñez es un elemento central en el entendimiento que Andrea tiene sobre su devenir trans, pues al narrar en el presente hace una lectura de esos recuerdos como señales de haber sido *"estereotípicamente trans"*. De modo que esta lectura que sitúa el origen de su devenir trans en la variabilidad de género durante la infancia temprana se sustenta en "la narrativa hegemónica de identidad sexual como innata, clara y autoevidente que emerge con el lenguaje en los primeros años de vida" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 352). Dicha narrativa, impulsada en gran medida desde el ámbito médico y psiquiátrico, forma parte fundamental de los procesos de evaluación diagnóstica de la identidad de género de las personas trans, constituyendo así un marco de inteligibilidad sobre lo trans que, como se puede observar en la narración de Andrea, también opera en la comprensión que tienen las mismas personas trans de su devenir.

De manera similar, Noa, una adolescente trans de 15 años, reconstruye su historia partiendo de los recuerdos de su infancia:

> Creo que para mí sí puedo empezar un poco más temprano… yo creo que siempre fue un poco diferente la manera en que fui creciendo a otros, como ahora sí que a los niños a mi alrededor. Yo siempre me llevaba con las niñas, me gustaba jugar con cosas de niña… me gustaba mucho tener el pelo largo, me gustaba que me confundieran con niña cuando iba a restaurantes o lo que sea". (Noa)

Ella nombra su desarrollo en la infancia como *"diferente",* atribuyendo esa diferencia, entendida aquí desde la mirada de la variabilidad de género, tanto a sus gustos, como a su expresión de género. En este sentido, asocia esta diferencia a las preferencias por los juguetes 'de niña' y a la interacción con niñas en vez de niños, al igual que Andrea, pero

también añade un elemento corporal, el de la apariencia. Para Noa, el gusto por llevar un estilo y corte de cabello asociado con lo femenino *("pelo largo")* era agradable pues en ocasiones le permitía ser leída como niña en ciertos espacios.

En contraste con las narrativas de Andrea y Noa que otorgan un lugar importante a los recuerdos de la infancia en la comprensión de su devenir, Samuel, un chico trans de 20 años, relata lo siguiente:

> Entonces para llegar directamente, yo nunca presenté ninguna tendencia trans o de disforia de género en mi niñez, tuve una niñez completamente normal para una niña. Fue hasta llegar a mi pubertad, que me llegó a los 11 años… que me empezaron a dar mis cambios físicos de la pubertad y yo no me sentía a gusto con ello. (Samuel)

El distanciamiento que hace Samuel de la infancia como sitio de origen de su devenir trans se fundamenta desde la percepción de haber tenido una niñez *"completamente normal para una niña",* es decir que en sus recuerdos no aparecen las nociones de variabilidad de género que relatan Andrea y Noa en la infancia. Para Samuel, el desfase entre sus experiencias y sentires, y la expectativa de correspondencia entre cuerpo y género, se comienza a vislumbrar con los cambios corporales asociados al periodo de la pubertad, momento en el cuál emerge un sentimiento de incomodidad que él demarca como el inicio de su devenir trans. El contraste entre las narrativas de Andrea y Noa, quienes sitúan su devenir trans desde los recuerdos de variabilidad de género en la infancia, y la de Samuel quien se distancia explícitamente de la niñez, revela que si bien la infancia es un espacio temporal recurrente en las narrativas biográficas de las personas adolescentes-jóvenes trans entrevistadas, la relevancia que le otorga cada persona a esa primera etapa de vida es distinta en el marco de la comprensión que tiene sobre sus experiencias y su historia del devenir trans.

Además, es posible observar que estos dos tipos de abordajes sobre los recuerdos de la infancia y la variabilidad de género que surgieron en las narrativas de las personas entrevistadas también se relacionan con la identidad de género y el tránsito de quien narra. En concordancia con los hallazgos de la investigación de Parra Abaúnza (2021a) sobre las experiencias y desafíos de la adolescencia trans en España, en donde se observa que la narración de instancias de variabilidad de género en la infancia es más frecuente en las mujeres trans que los hombres trans, en la presente investigación, las narrativas que remontan

a los recuerdos de variabilidad de género en la infancia también son más habituales en las chicas trans. Como sostiene Parra Abaúnza (2021a) es posible que esto se deba a que la variabilidad de género en las personas que son asignadas como niños es más vigilada y regulada debido a que en sus entornos, así como en el orden de género normativo, estas variaciones se perciben como un acto que pone en jaque a la posición hegemónica de la masculinidad al degradarse hacia lo marginal, encarnado en lo femenino (Connell, 1995/2003). En cambio, aquellas personas que son asignadas como niñas parecieran tener un margen más amplio de variaciones permitidas en la expresión de género desde la feminidad, como podemos notar en el siguiente recuerdo de la infancia que relata Patricio, un joven trans de 23 años:

> A mí me pasaba que desde muy pequeño era como de 'estaría bien chido ser como parte de los vatos y así', pero como que nunca lo procesé como algo raro, porque yo creía que era algo que les pasaba a todas las niñas ¿no? (Patricio)

Al recordar su niñez Patricio narra un sentimiento de anhelo por ser *"parte de los vatos",* es decir por pertenecer con las figuras masculinas que veía a su alrededor, pero dicho deseo de pertenencia no se llegó a reflejar en su expresión de género, como lo hizo en el caso de Noa o Andrea. Así, fue capaz de conciliar ese 'querer ser parte' sin comprenderlo como una ruptura con la feminidad, o en sus palabras como algo *"raro",* pues dentro de su concepción del orden y las relaciones de género el anhelar lo masculino no significaba necesariamente una variación de género, inclusive recuerda haber pensado que ese sentimiento era común entre las demás niñas de su edad. Esta ambivalencia de género en la infancia de Patricio, en el que conviven el deseo de pertenencia a lo masculino con la expresión de género femenina, parece indicar, como sugiere Parra Abaúnza "que si las personas transmasculinas o chicos trans no han vivido esta ruptura es porque la feminidad les dejaba cierto margen, mientras que los márgenes de la masculinidad son más estrechos" (2021a, p. 353).

4.1.1. La disforia como herramienta para dar sentido a la experiencia

Como destaqué anteriormente, las narrativas autobiográficas son situadas y personales ya que la persona que narra reconstruye su historia de vida a partir de lo que le parece relevante

en el momento de enunciación, pero también son relacionales y performativas en el sentido de que la narración se configura en el contexto de la interacción con ciertas audiencias, así como en relación con los discursos y recursos disponibles en determinado espacio social. En la medida en que el género opera como un elemento primordial en la conformación de las relaciones y estructuras sociales (Scott, 2008), también lo hace en la organización de nuestras experiencias y por tanto de las narrativas, pues estas se informan y articulan a partir de ciertos discursos normativos relacionados a las maneras de concebir la identidad, el sexo, el género y la sexualidad (Martínez-Guzmán y Montenegro, 2014).

Entonces, si bien las personas contamos con cierta agencia al construir las narrativas sobre nuestra vida, cualquier relato que elaboremos estará, de igual forma, estructurado y limitado por los discursos y recursos disponibles en nuestro entorno social. En otras palabras, como sostienen Guerrero Mc Manus y Muñoz (2018), "la comprensión que una subjetividad tiene sobre sí misma depende las herramientas interpretativas de las cuales dispone y que, si bien puede y de hecho transforma dichas herramientas, sin duda que, en un momento dado, éstas le constriñen" (p. 24). En el caso de las personas trans, estas herramientas interpretativas que le dan sentido a la experiencia no sólo emanan de los presupuestos dominantes sobre el sexo y el género, sino también de los discursos normativos sobre lo trans, en particular el del diagnóstico de disforia de género.

De acuerdo con los Estándares de Cuidado de la Asociación Mundial por la Salud Transgénero[6], que actualmente son el principal referente internacional para las aproximaciones terapéuticas de las personas trans (Pons Rabasa y Garosi, 2016; Guerrero Mc Manus y Muñoz, 2018) la disforia de género se refiere a un estado de angustia o malestar que se puede experimentar porque la identidad de género de una persona difiere de lo que se atribuye física y/o socialmente al sexo asignado al nacer (Coleman et al., 2022, p. S252). La disforia de género también es un término diagnóstico que aparece en la publicación más reciente del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5)[7] de la Asociación Americana de Psiquiatría. A pesar de que la WPATH señala que no todas las personas trans experimentan disforia de género, ya que sólo algunas personas con

[6] World Professional Association for Transgender Health (WPATH)
[7] Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition

variabilidad de género llegan a experimentarla en algún momento de sus vidas (Coleman et al., 2022), la disforia de género sigue constituyendo el principal marco de inteligibilidad para las experiencias trans. Lo anterior se debe a la legitimidad social de la medicina que deriva en una mirada que patologiza a lo trans, pues desde los discursos médicos dominantes de la psiquiatría se ha concebido como una condición patológica que es diagnosticable y debe ser curada, partiendo de la noción de que lo 'natural' y 'normal' es la correspondencia entre identidad de género y cuerpo sexuado (Pons Rabasa y Garosi, 2016).

Así, el concepto de la disforia de género está intrínsicamente ligado con la narrativa 'de haber nacido en el cuerpo equivocado', que, de acuerdo con Guerrero Mc Manus y Muñoz (2018): "proveen de un marco interpretativo en el cual la subjetividad trans sólo puede pensarse a sí misma a través de un discurso médico que sistemáticamente la construye como una subjetividad que requiere de una intervención terapéutica que sólo la medicina es capaz de dar" (p. 6). Considerando que tanto la disforia de género como la narrativa 'del cuerpo equivocado' operan como herramientas interpretativas para hacer inteligibles las experiencias trans, es entendible que algunas de las personas entrevistadas interpreten sus recuerdos de la infancia a la luz de estas. Tal es el caso de Andrea, quien lo expresó de la siguiente manera:

> En general, yo considero que fuera del estereotipo de que 'Ay los niños trans los que se ponen vestidos y ya', era algo distinto, porque pues yo recuerdo que, a los tres, cuatro años yo tenía un rechazo fuerte hacia mi fisiología. O sea, tengo hermanas, entonces cuando yo me daba cuenta de que era diferente anatomía, eso resultaba un poco tal vez traumático. Era como 'Mamá, pero, o sea porque si yo soy como mis hermanas tengo otra cosa'. Entonces, ajá, o sea era como rechazo directamente genital. Eso es lo que yo catalogaría como disforia, más que una discordancia con los estereotipos de género que se te asignan es tal vez más hacia el cuerpo sexuado… Yo no transicioné porque de repente dijera que tal que mi identidad de repente no tiene nada que ver con el género que me asignaron al nacer… pues no, yo tenía 5 años y quería ser una niña. (Andrea)

En este fragmento podemos constatar que los recuerdos de la variabilidad de género en la infancia se vuelven relevantes para Andrea en tanto que los vincula con el diagnóstico de disforia de género, no obstante, ella también se apropia de este discurso para darle sentido a su propia experiencia al señalar, en sus propias palabras, cómo es que percibe la disforia en relación con sus vivencias y sentires. Cabe mencionar que, al momento de la entrevista, Andrea ya había atravesado el proceso de evaluación diagnóstica de la disforia de género en

el ámbito médico-psiquiátrico para poder acceder al tratamiento hormonal que anhelaba, lo que sin duda tuvo un impacto en la comprensión que tiene sobre su devenir trans como se puede ver en la narrativa. Lo anterior se debe a que, desde la concepción normativa adulta, basada en el marco interpretativo patologizante de lo trans y que también se ha configurado como la manera de entender a las experiencias trans infantiles y adolescentes, el recuento de la variabilidad de género en la infancia constituye un elemento central para diagnosticar la identidad de género de las personas trans (Parra Abaúnza, 2021a, p. 356).

Se ha señalado que estas concepciones de las experiencias trans en general, y las experiencias trans infantiles y adolescentes en particular, no sólo limitan la agencia de las personas trans a la hora de comprender su propio devenir, sino que también restringen la comprensión de la variabilidad de género e invalidan las experiencias previas a la transición, así como las experiencias e identidades trans evanescentes (Guerrero Mc Manus y Muñoz, 2018; Parra Abaúnza 2021a). Sin embargo, la narrativa de Andrea demuestra que si bien el discurso de la disforia es el medio a través del cual interpreta su devenir trans, eso no significa que limite su agencia pues lo utiliza de manera consciente para darle sentido a su propia experiencia, e inclusive llega a enunciar su propia definición de la disforia.

No obstante, la apuesta debe encaminarse entonces hacia "entender la variabilidad de género en la infancia en devenir" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 344), alejándose así del marco interpretativo de patologización como forma de entender y reconocer lo trans para dar lugar a otras herramientas interpretativas que pongan al centro la agencia de las personas trans en el reconocimiento de sus identidades y experiencias. En este sentido, es relevante destacar que en las narrativas de las personas entrevistadas también se articulan otras maneras de entenderse fuera de las lógicas normativas de lo trans[8], pues algunas de ellas interpretan su devenir sin hacer referencia a discursos como el de la disforia de género, lo que indica un desplazamiento en las formas de entender lo trans y de entenderse desde lo trans para estas nuevas generaciones.

[8] Sobre la cuestión de la enunciación de otro tipo de discursos sobre lo trans me detendré más adelante.

4.1.2. Regulaciones sociales de género en la infancia y su impacto emocional

Retomando la cuestión de que los recuerdos de la variabilidad de género en la infancia sean más prominentes en los relatos de las mujeres trans entrevistadas debido a la estricta regulación de la masculinidad en el orden de género normativo, se vuelve necesario comprender el efecto emocional de esas regulaciones en la experiencia de las adolescencia y juventudes trans que participaron en la investigación. De acuerdo con Halberstam (2018), "la inestabilidad de la infancia significa que el género es necesariamente algo incierto antes de que las dinámicas familiares heteronormativas lo conviertan en algo claro y verdadero" (p. 80). Así, la familia como primer espacio de socialización también es responsable de inculcar las normas, valores y conductas 'adecuadas' de género, y en el caso de aquellas infancias que muestren variabilidad de género, la familia actúa para regular y 'corregir' dicha variabilidad, como se muestra en el relato de Andrea:

> Yo vengo de una familia muy, muy, muy católica, muy conservadora… entonces, pues en mi casa los estereotipos de género sí estaban muy arraigados, muy implementados también… o sea en mi casa si era así de que los niños no lloran, no, los niños no se pueden maquillar, no, no se puede hacer nada de eso… y pues como que eso tal vez sí me llego a afectar hasta el día de hoy porque… luego en la primaria, por ejemplo, yo solía reprimirme mucho. (Andrea)

Andrea recuerda su niñez a la luz de las regulaciones de género que se implementaban al interior de la dinámica familiar, haciendo referencia a los mandatos de masculinidad normativa como el de que "*los niños no lloran"* cuyo fin era marcar una diferencia con la feminidad y reafirmarle lo que estaba permitido y lo que no para su género asignado al nacer. Sobre este aspecto, Parra Abaúnza sugiere que es a partir de este tipo de regulaciones que "las criaturas comprenden su posición en el orden de género mediante las atribuciones que se realizan de forma externa y que se cuidarán de reproducir" (2021a, p. 354). De tal modo que para Andrea las regulaciones de género que le imponía su familia se tradujeron en cierto modo en una 'auto-regulación', cuyo efecto emocional la llevo a reprimirse en otros espacios de socialización como la escuela, así lo recuenta en el siguiente fragmento de su narrativa:

> No me gustaba jugar con los niños porque yo nunca fui como… no me gustaba que jugaran tan brusco… pero pues tampoco me gustaba mucho juntarme con las niñas porque me molestaban. Entonces, o sea, me aislaba mucho, era una persona muy solitaria en la primaria. Y pues sí, o sea, el bullying estaba a todo lo que daba… era muy común que pues sí, o sea, varias veces me decían niña y yo como de 'Bueno, o sea, me gustaría, pero no'. Y pues también eso siento que me llego a afectar hasta cierto punto, no sé, en la formación de mi identidad, porque pues me reprimía bastante, bastante, bastante. (Andrea)

Aquí podemos ver cómo las regulaciones de género que las infancias aprenden en primera instancia dentro de las dinámicas familiares se interiorizan para desplegarse después en la interacción con otras infancias, lo que para Andrea significó enfrentarse al acoso escolar o *bullying,* que tuvo como consecuencia un sentimiento de aislamiento, además de afectar *"la formación de [su] identidad"* por medio del ejercicio constante de la auto-vigilancia que ella describe como *"reprimirse"*. Las regulaciones de género que se ejercen entre las infancias también aparecen en la narrativa de Noa, quién expresó lo siguiente:

> Mientras más grande, por ahí a partir de como cuarto de primaria, a los nueve años, tuve más presión social, tanto de los niños como las niñas, de empezar a irme más con los niños. Intenté hacer eso, pero mis intereses nunca fueron muy parecidos… siempre hubo como una brecha para mí, un poco difícil, entonces una gran parte social de mí sintió así una falta. (Noa)

Esa *"presión social"* que menciona Noa tiene que ver justamente con la manera en que mediante las regulaciones de género las infancias aprenden a controlarse y a controlar a las demás personas a su alrededor, de tal modo que la vigilancia por parte de sus compañeras y compañeros orilló a Noa a modificar su comportamiento para socializar más con los niños y así conformarse con los mandatos del orden de género. Sin embargo, el proceso de auto-regulación no fue fácil para Noa pues significó poner a un lado sus gustos e intereses para asimilarse a las presiones de ser y comportarse de manera que fuera leída como 'más masculina'. Los recuerdos de Noa y Andrea muestran cómo es que las regulaciones de género en la infancia impactan el bienestar emocional y la configuración subjetiva de aquellas infancias con variabilidad de género.

Por un lado, las regulaciones de género funcionan como el medio a través del cual comprenden su posición en el orden de género, y, por tanto, es a partir de estas que comienzan a vislumbrar la brecha entre su experiencia y sentir, y la expectativa social adulta de correspondencia entre sexo y género. Por otro lado, las regulaciones también les muestran las consecuencias de desplazarse en el orden de género, como es el caso del acoso escolar en la narrativa de Andrea. Estas cuestiones cobran relevancia al pasar de la infancia a la adolescencia, momento en el cual algunas personas entrevistadas empiezan cuestionar su relación con el orden de género normativo y su cuerpo en desarrollo, así como a navegar las emociones que conlleva este proceso.

4.2. Acerca del 'darse cuenta': de la exploración al reconocimiento de la identidad

El término de identidad de género surgió en los años setenta en el marco de la patologización de lo trans, cuándo el psicólogo y psicoanalista Robert Stoller introduce la distinción entre sexo, como dimensión biológica; género, como dimensión social; e identidad de género, como la dimensión psicológica, y, por ende, núcleo inmutable de una persona (Pons Rabasa y Garosi, 2016). Esta concepción de la identidad de género ha sido ampliamente reproducida, sin embargo, y como señala Estela Serret (2011) la identidad es "una zona fluida resultado del cruce entre la autopercepción y la percepción social" (p. 89). Al configurarse en la intersección de la mirada propia y la externa, la identidad requiere de un proceso reflexivo que la constituye como un sitio, que, lejos de ser fijo e inmutable, es maleable y cambiante. En cuanto a la identidad de género, Serret propone comprender su proceso de configuración en torno al entrecruce de tres dimensiones de la subjetividad: el "posicionamiento subjetivo frente a los referentes de feminidad y masculinidad", la "apreciación de la diferencia sexual" y el "posicionamiento frente al deseo" (2011, p. 89). Así, el proceso de configuración de la identidad de género está conformado por el posicionamiento que hace la persona sobre las nociones de género, cuerpo sexuado y deseo, recuperando la construcción social de este conjunto en determinados imaginarios (la mirada externa o percepción social), pero también apropiándola a su propia vivencia (la mirada propia o autopercepción).

Para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, el 'darse cuenta' se articula como un momento relevante tanto en el proceso de configuración de la identidad de género, como en la trayectoria biográfica. Para comprender este momento, parto de la propuesta de Parra Abaúnza (2021a), quien a su vez hace referencia al término *clueing in* de Keo-Meier y Ehrensaft (2018), para describir el 'darse cuenta' como una experiencia y un proceso interno en el que se llega a comprender que la identidad de género propia es distinta a la esperada, en tanto la expectativa de correspondencia del orden de género normativo. El camino hacia ese 'darse cuenta' varía en tiempo y forma a lo largo de las narrativas, sin embargo, ese momento de entenderse, reconocerse y nombrarse desde lo trans se enuncia en todos los relatos. Como exploraré a continuación, el 'darse cuenta' se articula en relación con las narrativas y referentes disponibles sobre lo trans, así como en la interacción con ciertos

espacios sociales en donde existe mayor apertura a las diversidades sexuales y de género, y, por consecuente, mayores posibilidades para explorar y experimentar con la expresión e identidad de género.

4.2.1. Antecedentes del 'darse cuenta': cuestionamientos sobre la identidad de género

La adolescencia se ha construido socialmente como el periodo de transición entre la niñez y la adultez, así la adolescencia es el paso de la "fluctuación subjetiva" a la presunta estabilidad identitaria de la adultez (Owen, 2014, p. 22). Paralelamente, se ha constituido como el momento en que se produce el "devenir generizado", de modo que, la adolescencia contiene una carga de significados ligados a la turbulencia del proceso de descubrimiento de uno mismo, en términos subjetivos e identitarios, mientras que la adultez se posiciona como el momento definitivo de estabilidad y conformidad normativa (Owen, 2014, p. 23). Así como las regulaciones de género delinean la comprensión subjetiva sobre nuestra posición en el orden de género, en la lógica de la adolescencia también "operan regulaciones que configuran al sujeto como tal" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 357). En concreto, la noción que presupone que la adolescencia es la etapa principal de la formación de la identidad, impone una regulación para descifrar y definir quién se es, tanto en su concepción más abstracta, como en la particularidad de la identidad de género.

Para algunas de las personas entrevistadas, ese imperativo de formación identitaria en la adolescencia fungió como un detonante para comenzar a cuestionar su identidad de género, como se puede notar en el relato de Samuel. En el fragmento analizado a principios de este capítulo, Samuel narra que con la llegada de los cambios corporales en la pubertad comenzó a sentirse incómodo con su cuerpo, lo que detonó *"una crisis horrible de no sé dónde, donde ya nada tiene sentido en mi mente, mi cuerpo ya no tiene sentido",* añadiendo que:

> Las primeras señales de mi disforia fueron en la secundaria, te hacen las preguntas de "¿Y cómo te ves en el futuro?", o sea porque de aquí sigue la preparatoria y la universidad y luego haces tu vida, y, para mí fue como de: "Guau, yo no me veo ni como una licenciada, no me veo como una doctora, ingeniera, nada, porque no, no"… es como ponerle en la típica foto grupal de los amigos y que mi figura este en negro porque no sabía cómo iba a ser yo en el futuro, o sea, lo tenía completamente borroso, negro, no tenía ni idea. (Samuel)

Aquí podemos notar claramente cómo opera el imperativo de formación de la identidad en la adolescencia, pues es en esta etapa de vida que las personas adultas a su alrededor, en este caso, en el contexto escolar, demandan una proyección identitaria a futuro de Samuel. Si bien la pregunta se enuncia en términos de carrera profesional, para él toma otro significado pues lo vincula con su *"disforia".* En este sentido, no es tanto que no se visualicé a futuro en cierto campo profesional, sino que es incapaz de percibirse como una *"doctora"* o *"ingeniera"*. Esa incapacidad de visualizarse a futuro como una 'mujer adulta', aunado con un sentimiento de incomodidad ante su cuerpo sexuado, se tradujo en un momento de angustia o, como él describe, *"una crisis horrible"* que lo llevaron a cuestionar su identidad de género ante la expectativa normativa adulta de correspondencia entre sexo y género.

En el caso de Noa, si bien la variabilidad de género en la infancia y las regulaciones de género a las que estuvo sujeta por dichas variaciones fueron los primeros indicios de una brecha entre su sentir y las expectativas sociales, el imperativo de formación de la identidad en la adolescencia acentuó sus cuestionamientos sobre su identidad de género. Noa describe algunas situaciones de variabilidad de género en su niñez, y, continúa expresando lo siguiente:

> En realidad, nunca le di mucho pensamiento hasta más tarde… como a los 12 años cuando empecé a cuestionarlo más, cómo cabía yo con el resto de la gente a mi alrededor, ahí es cuando empecé a darme más cuenta y cuestionar más mi identidad de género… en la secundaria sentía una mucho mayor brecha con mis compañeros que lo que he sentido antes en mi vida y eso hizo que me empezara a cuestionar más, pues qué andaba sucediendo para hacerme sentir tan diferente. (Noa)

A diferencia de Samuel, para Noa el imperativo de descifrar y definir quién es en la adolescencia parece provenir más de un impulso interno que de exigencias externas. Las personas adultas a su alrededor no le exigen una proyección identitaria a futuro como lo hacen con Samuel, sino que ella sintió una necesidad de explicarse a sí misma *"cómo cabía… con el resto de la gente"* y por qué se sentía *"tan diferente".* Sin embargo, el hecho de que expresa que no le dio *"pensamiento hasta más tarde"* y que ubiqué su paso por la secundaria como el momento dónde sintió *"una mucho mayor brecha",* parece indicar que, si bien por medio de las regulaciones sobre sus variaciones de género en la infancia fue entendiendo su

posición en el orden de género, no fue hasta la adolescencia que llegó a reflexionar si su posicionamiento con respecto a dicho orden correspondía con su experiencia.

Las narrativas de Samuel y Noa ilustran uno de los caminos hacia el 'darse cuenta'. En este camino, los cuestionamientos sobre la identidad de género surgen de una percepción de desfase entre las experiencias vividas y sentidas, y, la expectativa adulta de correspondencia entre sexo y género. Dicho desfase se intensifica con la entrada a la adolescencia dado el imperativo de definirse en términos identitarios para alcanzar la estabilidad en la adultez. En el caso de Noa y Samuel, los cuestionamientos propios acerca de la identidad de género en la adolescencia instigaron una fase de exploración que eventualmente les llevo al reconocimiento de su identidad, a ese 'darse cuenta'.

De tal modo que el 'darse cuenta' forma parte de un proceso más amplio de configuración identitaria, y, a diferencia de la narrativa hegemónica de lo trans que comprende la identidad de género como fija e inmutable, evidencia que "es más bien un proceso en devenir que tiene momentos de enunciación narrativa, como eco de otras narrativas, que dan coherencia a algo incierto" (Parra Abaúnza, 2021a, pp. 358-359). Asimismo, es preciso señalar que el camino hacia 'darse cuenta', entendido aquí como parte del proceso de configuración identitaria, no necesariamente ocurre solamente en la pubertad o adolescencia. En el caso de algunas personas entrevistadas, en concreto, aquellas que comenzaron el tránsito después de cumplir la mayoría de edad (18 años), por alguna u otra razón la posibilidad de entenderse y reconocerse desde lo trans no llegó sino hasta en los primeros años de la juventud. Esta cuestión desnaturaliza la concepción de la adolescencia como el momento del *devenir generizado* (Owen, 2014), así como la narrativa desarrollista de estabilidad y conformidad normativa en la adultez, revelando tanto la construcción social de la adolescencia, como las lógicas reguladoras de la edad y el género.

4.2.2. Acercamientos a la diversidad sexual y de género: internet y grupos de pares

Como mencioné anteriormente, tanto en el recorrido hacia 'darse cuenta', como en el proceso de configuración identitaria, se vive una fase de exploración que parte de la posibilidad de acercarse a información acerca de la diversidad sexual y de género por medio de ciertos espacios sociales como los grupos de pares y el internet. Ante la falta de referentes visibles

de personas trans en los entornos de socialización primarios como la familia y la escuela, estos otros espacios cobran relevancia en las narrativas, pues es ahí donde las personas entrevistadas pudieron acceder a referentes y narrativas sobre lo trans que eventualmente les permitieron comprenderse desde esas coordenadas. La cuestión de la falta de referentes se hace notar en el relato de Santiago, un joven trans de 21 años que narra su devenir trans de la siguiente manera:

> Fíjate que yo no tuve realmente la experiencia de tener una infancia o adolescencia abiertamente trans, mi familia no es que fuera mocha de sacarse los ojos en ese tipo de casos, pero no era realmente algo usual en mi entorno. Tuve mucho contacto eso sí con personas como de otros espectros de la comunidad LGBT, principalmente personas gays, tanto hombres como mujeres, eso pues era usual… por el lado de mi padre… tenía sobre todo amigues que experimentaban muchísimo con su expresión de género independientemente de su identidad. Entonces, o sea justo podías ver, no sé amigos de mi papá con el pelo super largo, que se hacían las uñas, que se maquillaban porque pues además eran así como 'punks glam' y se vestían muy chido y eso pues jamás fue como un impedimento. Yo crecí con personas viéndose así y experimentando con su apariencia y vistiendo lo que quisieras, y pues siento que eso ayudó mucho. Aun así, de personas que se consideraran abiertamente trans, no conocí yo a nadie hasta la secundaria… y esos eran temas que pues definitivamente en educación básica… no se tocaban. Entonces, pues mucha parte de mi vida si crecí pensando pues que chingados está mal conmigo porque no tenía ningún referente que pudiera explicarme lo que estaba pasando conmigo. (Santiago)

A pesar de que Santiago tuvo varios acercamientos a la diversidad sexual a lo largo de su vida, e incluso convivió con personas que *"experimentaban muchísimo con su expresión de género",* estos por sí solo no fueron suficientes para llegar a ese momento de 'darse cuenta', pues tal como expresa *"no tenía ningún referente que pudiera explicarme lo que estaba pasando conmigo".* No fue hasta que tuvo más acercamientos por medio de internet, a la par de poder acceder a *"espacios dónde podía hablar abiertamente del tema",* en concreto, una organización juvenil dónde le preguntaron sus pronombres por primera vez en su vida, que encontró más herramientas para comprender su identidad de género.

De manera similar, el internet aparece como un espacio sumamente importante para el proceso de configuración identitaria de Samuel. Él narra que los cuestionamientos sobre su identidad de género comenzaron al mismo tiempo (en la secundaria) que experimentaba con su sexualidad, cuando se identificó como bisexual. Estas dos cuestiones lo llevaron a realizar una búsqueda que explica así:

> No recuerdo exactamente cómo empecé a descubrir un poquito más sobre la comunidad LGBT. Mi familia es católica, no completamente conservadora, pero no se hablaba tanto al respecto, entonces no tenía yo como una entrada directa a por esta persona sé… no, yo en internet empecé a investigar… yo estaba muy contento de descubrir esa comunidad, y luego encontré la comunidad trans. (Samuel)

En la narrativa de Samuel también podemos ver cómo la falta de referentes en la familia implicó que la exploración se tuviera que dar por medio de internet. Fue ahí donde encontró información y referentes que le permitieron experimentar un sentimiento de pertenencia a la comunidad LGBTIQ+, tanto por su orientación sexual, como por su identidad de género. En este sentido, encuentro similitudes con los hallazgos de Parra Abaúnza (2021a) quien señala haber encontrado, en algunas de las narrativas biográficas que analizó, que "la identidad de género y la orientación sexual son procesos relacionados en la propia experiencia" (p. 359). Esto es así dado que varias de las personas entrevistadas, como Samuel, pero también como veremos más adelante en el caso de Ale y Patricio, muestran una relación entre la exploración de la sexualidad y la posibilidad de nombrarse desde lo trans.

Algunas investigaciones recientes sobre el papel del internet para las personas jóvenes trans muestran la importancia del internet como espacio que fomenta tanto la configuración identitaria, como el establecimiento de espacios seguros que reafirmen la identidad y faciliten la generación de vínculos para esta población (Austin et al., 2020; Craig y McInroy, 2014). Lo anterior también se vislumbra en los relatos de Santiago y Samuel, dónde el internet aparece como un espacio fundamental para sus procesos de configuración identitaria, pues no sólo permite acceder a información y recursos, sino que también facilita la exploración de la identidad, la sexualidad y el género. Asimismo, otras investigaciones han abordado el rol particular de las redes sociodigitales, como YouTube, Facebook, TikTok, o Instagram, en los procesos de configuración identitaria de las personas trans (Gutiérrez Martínez, 2015; Tortajada et al., 2020), y, en específico de las juventudes trans (Lucero, 2017). Dichas investigaciones se centran en las narrativas sobre lo trans en estos espacios en dónde convergen abordajes de lo trans en tensión, como los discursos hegemónicos de lo

trans, aquellos que vienen del activismo y abogan por la despatologización, así como las opiniones y experiencias individuales.

Con relación a lo anterior, destaco el relato de Ale (elle/ella), una persona transfemenina no binaria de 22 años que cuenta cómo las redes sociodigitales le permitieron explorar tanto su sexualidad, como su identidad de género:

> Yo me consideraba bisexual y fue gracias a dos influencers de Colombia, Calle y Poché…que yo dije '¡Guau! ellas son bisexuales y es que yo también siento esto, soy como ellas, ¿no?'. Y ya por mucho tiempo me quedé, así como bisexual, pero en silencio. Hasta que yo descubrí, gracias a un podcast en YouTube de la plataforma 'Escándala' que se llama 'Nosotrans' conducido por Alejandra Bogue y Natalia Lane, yo descubrí que soy una persona no binaria. O sea, primero me vi como una persona no binaria, porque me sentía muy identificada con las experiencias de las pocas personas no binarias que invitaban al podcast. Y después entró otro conductor al podcast que se llama Sony Rangel, y Sony me hizo entender que para ser una persona trans no se necesita hormonizarte, no se necesita someterte a este tipo de cirugías para modificar tu cuerpo. Así yo entendí que soy una persona trans no binaria, bisexual… y entonces llegó el punto que dije '¡Guau! O sea, sí, es que esto soy, esto es lo que yo siento en mi interior. (Ale)

La narrativa de Ale ilustra con claridad la relevancia que las redes sociodigitales tuvieron en su devenir trans. En concreto, podemos observar cómo el acercamiento a abordajes de lo trans fuera de los marcos normativos sobre lo trans, tal como la perspectiva de Sony Rangel, le permitieron entenderse y nombrarse como una persona trans no binaria. Para Ale, la posibilidad de enunciarse desde lo trans estaba limitada por una percepción hegemónica de las experiencias trans en cuanto a la exigencia de medicalización, por lo tanto, no fue hasta que se aproximó a otros marcos de comprensión sobre lo trans que comprendió que su experiencia también se encontraba en las coordenadas de lo trans. Así, el internet y las redes sociodigitales permiten acceder a información que facilita la exploración de la identidad, el género y la sexualidad; al mismo tiempo que permiten acercarse a definiciones de lo trans a partir de las cuales las personas entrevistadas pueden articular sus experiencias en las narrativas.

Mientras que, para Santiago, Samuel, Ale y Andrea, el internet fue un medio a través del cual pudieron acceder a más información sobre lo trans, ante la falta de referentes cercanos, para Patricio fue el grupo de pares *online* lo que le permitió llegar a entenderse desde lo trans. Patricio, un joven trans de 23 años, narró haber experimentado con su sexualidad en la adolescencia, pero no fue hasta que llego la pandemia de COVID-19, cuando

él tenía 20 años, que comenzó a cuestionar su identidad de género, a la par que formó un grupo de pares *online* con otras personas trans:

> Gracias a la pandemia empecé a crear como una red de amigues vía Twitter que todas esas personas, o sea, somos un grupo como de 15 personas que todas ahora son trans. Y, o sea, literal fue como una cadena, o sea me acuerdo de que tuvimos una vez un Zoom y une amigue dijo como 'Oigan, ¿ustedes saben qué es no binarie?'. Y todes estábamos como 'No, ¿qué es eso?'... y ya nos empezó a contar y nos dijo 'es que creo que soy no binarie'… y como que a partir de ahí todes estábamos como 'Mmm... esto me suena mucho y así'… No sabría cuál es cómo la razón por la cual todes salimos del closet al mismo tiempo, pero sí siento que tiene que ver con que el encierro nos hizo pensar a todes muchas cosas, ¿no? Y como que a reflexionar de nuestras vidas y del cambio y todo eso. (Patricio)

En este fragmento podemos constatar que "el espacio de pares permite significar relacionalmente la experiencia de género e ir accediendo a las narrativas disponibles de lo trans" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 362). Ya que la interacción con este grupo de "amigues" que convivían *online*, a raíz del confinamiento, facilitó la experimentación y la búsqueda identitaria tanto de Patricio, como del resto del grupo. De modo que, como apunta Platero Méndez (2014), los espacios *online* de pares "tienen un papel fundamental, al paliar las necesidades de vínculos y de reconocimiento a sus inquietudes" (p. 190). Además, la experiencia de Patricio ilumina otro espacio relevante para el proceso de configuración identitaria de algunas personas adolescentes-jóvenes trans –la pandemia– como espacio temporal que posibilitó una mayor reflexión sobre otras maneras de identificarse y de vivirse.

4.2.3. Darse cuenta

En este último apartado describiré las distintas maneras en que las personas entrevistadas narran el momento en el que se dan cuenta que su identidad de género es diferente a la esperada, y, por lo tanto, se llegan a enunciar desde las coordenadas de lo trans. Como podremos observar en los siguientes fragmentos de las narrativas biográficas, tanto el recorrido hacia el 'darse cuenta', cómo las formas en que se narra se articulan en relación con el marco interpretativo de lo trans del que parte cada persona. Por ejemplo, Samuel narra el 'darse cuenta' desde la disforia, añadiendo también un sentimiento de identificación con la transgresión de la expectativa social de correspondencia entre sexo y género que posibilita lo trans:

> No me sentía bien y llegó un punto en el que ya después de estar informado, de encontrar el 'chico trans/hombre trans', me sentí identificado con la idea de que no tengo por qué estar viviendo mi vida de esta forma que la sociedad piensa que tengo que hacerlo… y entonces me identifiqué oficialmente como chico trans a los 13 años. (Samuel)

En cambio, para Noa, el 'darse cuenta' está asociado con la identificación por medio de la diferencia, es decir que llega a la identidad trans por el deseo de ser una niña y ser tratada como tal:

> Eventualmente llegó eso de pensar que veo a las niñas a mi alrededor y creo que podría encajar mucho mejor como una de ellas y me parecería mucho más natural… Me acuerdo mucho de ver grupos de amigas de niñas de mi edad y sentir mucho como que yo quisiera ser una de ellas… eso es lo que a mí me dio como la señal de que no es nada más que quiero tener amigas, no quiero nada más ser como hombre afeminado, quiero que me traten a mí como una de ellas. (Noa)

Mientras que las narrativas de Noa y Samuel utilizan recursos interpretativos de las visiones hegemónicas de lo trans, como el de disforia, o de descubrir una identidad que siempre estuvo ahí y lo *"natural"* sería el tránsito. En contraste, los siguientes fragmentos de las entrevistas con Santiago y Patricio, muestran otras formas de entender lo trans fuera de las narrativas hegemónicas. En el caso de Santiago, existe un claro distanciamiento con la visión trans-natalista del descubrimiento de la identidad: *"Yo, o sea, pues era algo que al final terminé descubriendo en mi… bueno, no descubriendo, más bien aceptando y reconociendo en mi adolescencia tardía".* En cambio, en el caso de Patricio vemos una concepción bastante fluida de lo trans, pero también de la identidad, el género y la sexualidad, que sobresale en comparación con las narrativas de las demás personas entrevistadas. Patricio vivió el 'darse cuenta' dos veces, la primera cuando llego a identificarse como una persona no binarie, y, posteriormente como un hombre trans, al respecto expresó lo siguiente:

> Es que siento que para mí el proceso de como nominarme hombre trans fue muy complicado porque me sentía como impostor, o sea, porque justo sigo sin verme como tan masculino…siento que ya un poco más, pero como que me daba miedo como tomar esa parte. Entonces como que yo decía como de 'es que si salgo como vato trans nadie me va a creer'. Entonces como que me quedé con esa idea de no binarie, no binarie, pero cuando la gente me hablaba con elle, me enojaba mucho…era como no, no, no me gusta eso, no soy eso ¿no?... Es que siento que [lo no binario] es como una puerta… o sean una puerta que te ayuda a abrir otras, ¿sabes? … porque sí al principio, o sea, como que estás experimentando con el género… ese es el chiste del género yo siento, y de la sexualidad… todo es fluido y todo está chido y en ningún momento tienes que sobre pensar esos trips ¿no? (Patricio)

Las narrativas en torno al ‘darse cuenta’ evidencian el carácter procesual y relacional de ese momento de enunciación desde lo trans en las trayectorias biográficas. En contraste con la narrativa hegemónica y esencialista de lo trans que “plante la identidad como ‘un ser’ que emerge, una verdad del sujeto”, el camino hacia el ‘darse cuenta’ es un proceso relacional complejo de configuración identitaria que “tiene que ver con las narrativas disponibles a través de las cuales las personas se comprenden a sí mismas y se explican ante las demás” (Parra Abaúnza, 2021, p. 360). Así, el ‘darse cuenta’ forma parte de un proceso más amplio que va de la exploración y experimentación al reconocimiento propio de la identidad, que después será comunicada al mundo exterior.

Capítulo V. Contarlo y 'salir del clóset': El comienzo de la transición social

En el capítulo anterior abordé uno de los hitos del proceso de transición de género para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, en concreto, el momento en el cual relatan cómo fue que llegaron a entenderse, reconocerse y nombrarse como personas trans. Dicho escenario en las narrativas biográficas fue examinado a la luz del concepto *clueing-in*, que hace referencia a la experiencia y proceso interno que viven las personas trans cuando llegan a comprender que la identidad de género propia es distinta a la esperada (Keo-Meier y Ehrensaft, 2018; Parra Abaúnza, 2021a). Si bien el 'darse cuenta' se manifiesta principalmente en el plano de la subjetividad, también se articula en relación con las narrativas y referentes disponibles sobre lo trans, así como en la interacción con ciertos espacios sociales que facilitan la exploración y experimentación del género y de la sexualidad. En este sentido, se llegó a la conclusión de que el 'darse cuenta' es a la vez un proceso íntimo y único en tiempo y forma para cada persona, y un proceso relacional en el que influyen y participan distintas estructuras y actores sociales.

Ahora bien, la influencia de los distintos espacios de socialización, como la familia, la escuela, el grupo de pares y las redes sociodigitales en los procesos de transición de género de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas se vuelve aún más perceptible cuando llega el momento de comunicar esa experiencia interna al mundo exterior. Mientras que el capítulo anterior exploró la dimensión interna del proceso de transición de género partiendo de la noción de *clueing-in* o 'darse cuenta', en este capítulo se analizará la dimensión interpersonal y social de este proceso expresada a través del escenario conceptualizado como 'salir del clóset' o *coming-out* en las narrativas biográficas de las personas entrevistadas. El término *coming-out,* mejor conocido como 'la salida del clóset', se refiere a la experiencia de compartir la identidad de género o la orientación sexual propia con otras personas (Keo-Meier y Ehrensaft, 2018). Para las adolescencias y juventudes trans, contarlo o 'salir del clóset' también constituye un punto de inflexión en sus procesos de configuración identitaria y transición, así como en sus trayectorias biográficas, pues "se presenta como un acto productor de realidad material y simbólica" que implica tanto el

reconocimiento de sus identidades de género, como la activación de los *dispositivos institucionales de tránsito*[9] (Parra Abaúnza, 2021b, p. 2).

En el primer apartado, presento una breve discusión sobre la metáfora de 'salir del clóset', partiendo de una revisión histórica sobre sus orígenes exploro cómo este recurso narrativo llegó a incorporarse como una práctica lingüística politizada para la comunidad LGBTIQ+, al mismo tiempo que representa un medio fundamental para el desarrollo identitario de las disidencias sexuales y de género. Posteriormente, abordo algunas de las limitaciones críticas y teóricas de la noción de 'salir del clóset' postuladas desde la teoría queer, los estudios lingüísticos y los estudios LGBT, entre las cuales destacan los cuestionamientos al binarismo y la lógica lineal que refuerza la metáfora del 'clóset'. Finalmente, explico por qué y cómo se utilizará el concepto de 'salir del clóset' para comprender las experiencias de las personas adolescentes y jóvenes entrevistadas, retomando las aportaciones de otras investigaciones empíricas sobre las particularidades de la 'salida del clóset' para las personas trans.

En el segundo apartado, me detengo a reflexionar sobre la relación entre el reconocimiento y la 'salida del clóset', con el fin de señalar que contarlo es imprescindible para lograr el reconocimiento de la identidad de género en los principales espacios de socialización, a la vez que obtener ese reconocimiento se vuelve un imperativo esencial para la supervivencia. En el tercer apartado, continúo reflexionando sobre el reconocimiento, específicamente el que se da en el espacio de pares, el cual se constituye como un primer soporte afectivo que brinda apoyo emocional y material para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas fuera de los mandatos familiares.

Los últimos apartados tratan sobre la familia, pues contarlo a la familia aparece como un hito sumamente significativo a lo largo de todas las narrativas biográficas. En un primer

[9] Por dispositivos institucionales de tránsito me refiero al conjunto de prácticas, saberes, discursos e instituciones que inscriben un modo y forma de ser normativo a les sujetos y sus cuerpos, en este caso a las personas adolescentes y jóvenes trans (Parra Abaúnza, 2021a, p. 238). En el proceso de transición de género, los dispositivos institucionales de tránsito son una articulación entre el sistema sanitario, es decir, los tratamientos médicos trans-específicos vinculados a cambios corporales por medio de cirugías u hormonas; el ámbito jurídico en relación con los términos del reconocimiento legal de la identidad de género auto-percibida; y el protocolo educativo que se activa en ciertas escuelas ante la presencia de personas adolescentes o jóvenes trans (Parra Abaúnza, 2021a; 2021b).

momento, exploro la noción de mediación como una característica emblemática de la adolescencia y juventud, así como la dependencia simbólica y material en la familia, y las implicaciones de ambas para los procesos de transición de género de las adolescencias y juventudes trans. En un segundo momento, discuto el entramado emocional que implica contarlo a la familia, señalando la relación de los sentimientos de miedo con las expectativas familiares y el deber de la felicidad. Luego, abordo el espectro de reacciones y emociones que mostraron los padres de las personas adolescentes y jóvenes trans cuando se enteraron de la identidad de sus hijes. Por último, dedico un espacio para demostrar los matices del proceso familiar y las implicaciones para el tránsito, pues cada familia lleva un ritmo propio que no siempre se distingue entre el apoyo o rechazo absoluto.

5.1. Salir… ¿de qué clóset?

> "Entonces salimos del clóset, pero ¿para ir a dónde? ¿a un nuevo espacio sin límites?"
> (Butler, 1993, p. 91).

En la actualidad, la 'salida del clóset' es un recurso narrativo ampliamente empleado por las disidencias sexuales y de género para describir las experiencias de develar públicamente la pertenencia a las categorías sociales que conforman al colectivo LGBTIQ+. El uso de dicha metáfora se ha generalizado a tal grado que, ahora, su significado se ha ampliado para referirse coloquialmente a otros colectivos y situaciones, como, por ejemplo, 'salir del clóset' como ateo en una sociedad creyente, o bien 'salir del clóset' como políticamente conservador. Sin embargo, en sus orígenes, la noción de 'salir del clóset' se refería únicamente al ámbito de la sexualidad, específicamente a la revelación pública de la homosexualidad.

De acuerdo con D. Travers Scott (2018) *'coming out of the closet'* [salir del clóset] se empezó a utilizar como una metáfora mixta. Por un lado, sus orígenes provienen de la frase *'coming out'* [salir] utilizada por primera vez a principios del siglo XX para referirse a los bailes de debutantes, en los que las mujeres jóvenes 'salían' para ser presentadas ante la sociedad por primera vez (Chauncey, 2008 en Travers Scott, 2018, p. 2). Este término fue apropiado por las disidencias sexuales y llegó a significar el escape de una persona homosexual del aislamiento hacia el descubrimiento e integración a una o más subculturas

gay, por lo que en sus inicios la frase representaba una entrada o llegada, más que una salida (Travers Scott, 2018).

Por otro lado, fue hasta la década de los sesenta, con el surgimiento del movimiento de liberación homosexual que la metáfora se transformó con la incorporación de 'el clóset', cuyo origen se puede rastrear a la frase "*a skeleton in the closet"* [un esqueleto en el clóset], es decir, un secreto personal que se oculta debido a su estigma social (Travers Scott, 2018). En este aspecto, Travers Scott (2018) sugiere que el significado de 'salir del closet' se relaciona con dejar de avergonzarse del esqueleto y mantenerlo escondido en el clóset para llegar a celebrarlo públicamente, en tanto que el ocultamiento le da al clóset el poder de definir al esqueleto como 'desviado'. Por consiguiente, la frase 'salir del clóset' se convirtió en un reclamo de orgullo y visibilidad para las disidencias sexuales y de género, al mismo tiempo que cobró relevancia como un recurso para combatir el estigma social.

Si bien la metáfora de 'salir del clóset' llegó a consolidarse como "uno de los aspectos más discutidos y teorizados de la vida queer en las sociedades occidentales" (Zimman, 2009, p. 54), tanto por su relación con la historia de politización de la comunidad LGBTIQ+, como por su relevancia al desarrollo identitario de las disidencias sexuales y de género, las limitaciones críticas y teóricas de dicha metáfora han sido señaladas desde la teoría queer, los estudios lingüísticos y los estudios LGBT. En el caso de los estudios lingüísticos, Zimman (2009) sugiere que tratar la orientación sexual y la identidad de género como análogas al estudiar las narrativas de la 'salida del clóset' es desacertado pues es necesario considerar a las personas trans y sus prácticas lingüísticas en sus propios términos. Mientras que Travers Scott (2018) examina el significado de la 'salida del clóset' partiendo de la premisa de que las metáforas no son meros dispositivos lingüísticos sino procesos conceptuales que estructuran mundos sociales. En este sentido, retoma las propuestas posestructuralistas y queer sobre desnaturalizar las categorías sociales, así como examinar sus contingencias y evoluciones, ya que la metáfora de 'salir del clóset' se refiere fundamentalmente a salir del clóset *como* algo, típicamente, una categoría social (Travers Scott, 2018, p. 6).

Asimismo, la teoría queer ha postulado una serie de críticas a la metáfora del clóset, entre las cuales destaca el texto fundacional *Epistemología del armario* (1998) dónde Kosofsky Sedgwick argumenta que la división entre homosexualidad y heterosexualidad

promulgada por el clóset forma una lógica binaria fundamental para la cultura occidental que debe ser examinada de manera crítica para deconstruir no sólo ese binarismo social, sino también las demás oposiciones binarias que operan en la cultura. Judith Butler también discute el tema del clóset en "Imitación e insubordinación de género" (2000), por un lado, reafirmando su posición a favor de desnaturalizar las categorías sociales pues estas "tienden a ser instrumentos de regímenes regulativos" (p. 87). Por otro lado, Butler (2000) señala la lógica binaria del clóset en tanto que estar fuera del clóset siempre dependerá hasta cierto punto de estar adentro, por lo que el significado del clóset nunca podrá definirse fuera de esa polaridad.

Finalmente, además de las críticas acerca de cómo la metáfora del clóset refuerza los binarismos sociales, existen críticas a la lógica lineal de la 'salida del clóset'. En particular, se cuestiona la construcción social e histórica de 'salir del clóset' como un proceso lineal de crecimiento y resolución, que asume un comienzo, medio y un final que culmina en un sujeto queer fuera del clóset (Klein et al., 2015; Ortíz et al. 2021). En base a lo anterior, Klein et al. (2015) subrayan cómo la visión lineal del clóset se intensifica en el caso de las personas trans, cuya narración generalmente se construye no sólo como un viaje de encerrado en el clóset a fuera de él, sino también como un cambio sustantivo de un género a otro.

A pesar de la relevancia de las críticas a la metáfora del clóset antes mencionadas, se optará por enmarcar el escenario de revelar la identidad de género a otras personas en estos términos pues la gran mayoría de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas expresan sus experiencias bajo el marco de referencia de 'salir del clóset' en sus narrativas biográficas. Sin embargo, se tomarán en cuenta sus limitaciones críticas y se integrarán propuestas que surgen del análisis de las experiencias de personas trans y el 'clóset' en otras investigaciones, con el fin de presentar una visión más matizada de la llamada 'salida del clóset'. En este sentido y a la luz de los hallazgos de las investigaciones sobre las particularidades de la experiencia de 'salir del clóset' para personas trans (Zimman, 2009; Klein et al., 2015; Brumbaugh-Johnson y Hull, 2019 y Ortíz et al., 2021) partiré de las siguientes premisas para comprender la 'salida del clóset'.

En primer lugar, la 'salida del clóset' como recurso narrativo característico de las experiencias de las disidencias sexuales y de género está unificado por su función, más que

por su contenido o forma, pues sirve para forjar solidaridad, para negociar y legitimar identidades altamente estigmatizadas, así como para cuestionar las ideologías que marginalizan a las identidades queer que hacen que 'salir del clóset' sea necesario (Zimman, 2009). En segundo lugar, a pesar de los puntos de encuentro en términos de la función de la metáfora de 'salir del clóset' para las disidencias sexuales y de género, esta experiencia adquiere características particulares para las personas trans (Ortíz et al., 2021). En tercer lugar, 'salir del clóset' no es un momento, sino un conjunto complejo de procesos y prácticas continuas y situacionales que están intrínsicamente ligadas al contexto social, pues implican no sólo el acto de declarar la identidad de género a los demás, sino también navegar por las implicaciones sociales de adherirse a ciertos significados y comportamientos de género (Brumbaugh-Johnson y Hull, 2019). Por último, 'salir del clóset' es un fenómeno siempre presente para las personas trans, por lo que es inadecuado conceptualizarlo bajo marcos de interpretación lineales, ya que es un proceso dinámico e iterativo que implica una negociación constante de la identidad propia con el contexto social (Klein et al., 2015).

5.2. 'Salir del clóset': De la supervivencia y la búsqueda de reconocimiento

Como se ha venido mencionando, una vez que las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas se 'dieron cuenta' que su identidad de género era distinta a la esperada, en tanto la expectativa de correspondencia impuesta por el orden de género normativo, atravesaron una serie de procesos que les permitieron llegar a entenderse, nombrarse y reconocerse como personas trans, lo que a su vez generó un imperativo de compartirlo con sus entornos cercanos. En este sentido, se observa que 'salir del clóset' es una necesidad para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, pues como han señalado otras investigaciones con adolescencias y juventudes trans (Platero Méndez, 2014; Parra Abaúnza, 2021a, 2021b), la decisión de contarlo se vuelve imprescindible para lograr el reconocimiento en sus principales espacios de socialización.

En palabras de Butler, "que el género que uno siente se convierta en el género por el cual se le reconoce… es justamente una precondición de toda vida vivible" (2017, p. 46), de ahí que el reconocimiento externo de la identidad de género sea tan fundamental para las

personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas. Lo anterior se ve reflejado en la narrativa de Santiago quién expresó lo siguiente acerca de su 'salida del clóset':

> Al final tuve que salir del clóset no por gusto, sino por supervivencia. Que esa es otra cosa que mucha gente dice 'pues tienes que soportar lo que te venga encima porque es una decisión de vida que tú tomaste'. Pero hasta qué punto es una decisión de vida si, de no haberlo hecho, me habría tirado de un puente. (Santiago)

Para Santiago, el acto de 'salir del clóset' y ser reconocido como un hombre trans es percibido no como una decisión a tomar, sino como una condición necesaria para poder continuar su vida. En los momentos previos a este fragmento de la entrevista, Santiago compartió que él nunca quiso ser trans de manera pública pero que a lo largo del proceso de 'darse cuenta' que se identificaba como un chico trans su salud mental se deterioró a tal grado que intentó suicidarse, por lo que consideró que 'salir del clóset' era la única vía posible para vivir plenamente. Es en este sentido que la búsqueda por el reconocimiento en los principales espacios de socialización para las personas adolescentes y jóvenes trans se convierte fundamentalmente en una lucha de supervivencia, pues como ha señalado Butler (2017) "toda privación radical de reconocimiento constituye una amenaza para la propia posibilidad de nuestra existencia y nuestra permanencia en el mundo" (p. 46).

5.3. Las primeras 'salidas del clóset': Del reconocimiento y acompañamiento en el espacio de pares

El reconocimiento social de la identidad de género auto-percibida es esencial para las personas trans, y, en el caso de las adolescencias y juventudes trans, la búsqueda por este reconocimiento se ve afectada por su condición como personas menores de edad, o bien personas que aún dependen de otras personas adultas. Además, tanto la adolescencia, como la juventud temprana, suelen implicar "un tiempo de disputa y progresiva individuación con respecto a los progenitores de quienes se depende en términos relacionales, económicos y jurídicos" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 372). Posicionadas en esta encrucijada entre la dependencia del mundo adulto y el anhelo por tomar las riendas de su propia vida, las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas tienden a recurrir primero al espacio de pares, ya sean amigues, hermanes o parejas afectivas, para revelar su identidad de género y

encontrar tanto reconocimiento, como acompañamiento. Tal es el caso de Samuel, quién se identificó como chico trans a los 13 años y se lo contó por primera vez a su pareja:

> Le comenté a mi pareja, él no tenía nada de idea de que era la comunidad LGBT, personas trans menos, pero lo primero que hizo y me dijo es: 'No me interesa, yo te amo, amo quién eres entonces sólo dime que tengo que hacer', y eso pues fue mi salvavidas por el momento porque yo estaba descubriendo quien era. (Samuel)

En este fragmento, es posible observar que la decisión de Samuel de primero 'salir del clóset' con su pareja fue influenciada no sólo por la búsqueda de reconocimiento de la identidad trans, sino también por la necesidad de contar con apoyo emocional y material que opere a manera de sostén o *"salvavidas"* en este tiempo de incertidumbre. Este hallazgo ilumina uno de los postulados del historiador y sociólogo de la sexualidad Jeffrey Weeks (1995), quién sostiene que cuando las personas LGBT atraviesan momentos de transición o cambios decisivos que van en desacuerdo con las normas y expectativas sociales, los espacios afectivos fuera del núcleo familiar, como las amistades y las relaciones sentimentales, adquieren un significado y relevancia particular. La importancia de estos espacios afectivos yace en que no sólo brindan apoyo emocional y material, sino que también afirman la identidad y la pertenencia al permitir que las personas que viven al margen de los mandatos sexuales y de género se sientan constantemente validadas en quiénes y qué son durante experiencias sociales cambiantes (Weeks et al., 2001, p. 51). Lo anterior también se ve reflejado en los hallazgos de Parra Abaúnza (2021b) sobre el papel que juegan los soportes afectivos en las tramas biográficas de las adolescencias trans para "ser tenidos en el mundo" (p. 17), a partir de los cuales "se construye (o destruye) el sentido de sí mismos" (p. 7).

Investigaciones como la de Brumbaugh-Johnson y Hull (2019) sugieren que la 'salida del clóset' de las personas trans es un conjunto de procesos complejos y continuos, que además son situacionales pues implican navegar las posibles reacciones de las personas a las que se revela la identidad de género. En este aspecto, la decisión de 'salir del clóset' –de cuándo, cómo y a quién contárselo– para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas está mediada por la expectativa anticipada de si la reacción de las demás personas será de apoyo o no, lo que Platero Méndez (2014) llama "cálculos de riesgo". Por ejemplo, Andrea creció en un ambiente familiar y escolar sumamente conservador y católico

con regulaciones de género estrictamente implementadas lo que la llevo a intentar reprimir su identidad, y no fue hasta que sintió que la respuesta de una amiga podría ser positiva que decidió 'salir del clóset' como explica en la siguiente frase:

> En la secundaria fue la primera vez que yo salí del clóset… yo pensaba morirme y nunca decirlo a nadie, pero pues llega un punto en el que ya no es sostenible y en cuanto alguien te da poquita confianza… mi primera reacción fue que podía contárselo. (Andrea)

A pesar de que Andrea no dio más detalles sobre la reacción de su amiga en la entrevista, sí comentó que después de 'salir del clóset' con ella dejó de hablarle pues fue tal la *"vergüenza"* y *"culpa cristiana"* que sintió al revelarse como una persona trans que no volvió a 'salir del clóset' con sus amigas hasta dos años después. En este sentido, la investigación de Goffnett et al. (2023) sobre las emociones relacionadas a la identidad en juventudes trans propone que las condiciones sociales que rechazan o estigmatizan la identidad de género de las personas trans, tales como las que Andrea experimentó a lo largo de su vida en un ambiente católico y conservador, conducen a sentimientos de vergüenza.

La vergüenza surge como un conjunto de creencias de que la propia identidad de género no es válida lo que conlleva sentimientos de desagrado abrumadores y una motivación para ocultar la identidad de género con el fin de evitar más disgusto (Goffnett et al., 2023), como ocurrió cuando Andrea decidió alejarse de la única persona a la que le había compartido su identidad de género. Asimismo, los sentimientos de vergüenza y culpa que Andrea experimentó al 'salir del clóset' reafirman la propuesta de Brumbaugh-Johnson y Hull (2019) de conceptualizar la 'salida del clóset' como un proceso continuo de gestión de la identidad, completamente dependiente e integrado al contexto social. Ya que en el caso de Andrea la decisión de 'salir del clóset', y en cierto modo permanecer 'dentro' por un tiempo después, se relaciona a vivencias previas de una infancia marcada por estrictas regulaciones de género, al igual que violencia homofóbica y transfóbica

Así como la narrativa de Andrea permite observar que el proceso de 'salir del closet' es situacional y depende del contexto sociocultural, la historia de cómo Patricio salió del clóset en el espacio de pares propicia un entendimiento de la 'salida del clóset' fuera de los marcos de interpretación lineales. Como se abordó en el capítulo anterior, Patricio es un joven

trans que primero se identificó como una persona trans no binaria, por lo que a lo largo de su trayectoria biográfica ha vivido varias 'salidas del clóset', tal como describe a continuación:

> Salí del clóset con mis amigues primero, como que ya me sentía más en confianza de decirles así que la primera vez los cité a todos en una reunión de Zoom. La segunda vez, que ya dije que era vato, ya no me junté con mis amigues, sino que nada más lo puse en Instagram y ya. (Patricio)

De acuerdo con Klein et al. (2015) el simple hecho de que existan personas trans, que como Patricio, han cambiado su forma de identificarse en algunos o muchos momentos a lo largo de sus vidas contradice la idea de que 'salir del clóset' ocurre solo una vez en la vida, a la vez que destaca el caracter dinámico y continuo de esta serie de procesos. Asimismo, la narración de Patricio de cómo una de sus 'salidas del clóset' implicó solamente una declaración en la red socio-digital Instagram, muestra que el reconocimiento de la identidad de género en el espacio de pares no sólo ocurre en persona, sino también en la modalidad *online.* Al igual que Patricio, Ale expresó que su primera 'salida del clóset' fue mediante una publicación en redes sociodigitales:

> Un día dije: 'Ya no más, ya no voy a seguir soportando comentarios transfóbicos y capacitistas sobre mí' y entonces me tomé una foto y debajo de la foto publiqué: 'Yo soy una persona trans, no binaria, con discapacidad', y así fue como salí del clóset. (Ale)

La experiencia de Ale y Patricio de 'salir del clóset' por medio de las redes sociodigitales en internet indica que estos espacios no sólo son relevantes en los procesos de exploración y configuración identitaria de las adolescencias y juventudes trans, sino también a la hora de 'salir del clóset'. Esta cuestión ha sido abordada por diversas investigaciones como la de Goffnett et al. (2014) al señalar que el internet y las redes-sociodigitales están transformando el proceso de 'salir del clóset para las adolescencias y juventudes contemporáneas, pues la relativa seguridad y anonimidad que caracteriza estos espacios permite experimentar con la 'salida del clóset' al minimizar los riesgos de una confrontación cara a cara.

Por último, en cuanto al reconocimiento y acompañamiento en el espacio de pares, las adolescencias y juventudes trans se enfrentan a la dependencia del mundo adulto, principalmente dentro del núcleo familiar, por lo que 'salir del clóset' con amistades o incluso con sus hermanas/hermanos en primer lugar se convierte en una forma de "negociación

colectiva del poder adulto" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 372). Esta estrategia de gestión, de contarlo en el espacio de pares antes que, a las personas adultas de su entorno, responde a las necesidades inmediatas de cada persona adolescente y joven trans entrevistada, por ejemplo, para Noa la decisión de contárselo a su hermana primero surgió a raíz de la necesidad de sentirse acompañada al momento de revelárselo a sus padres:

> Y eventualmente después de haberlo pensado mucho durante muchos meses, como un año más o menos, decidí primero decirle a mi hermana y luego a mis papás. Yo creo que con mi hermana siempre he sido muy cercana y siempre he tenido mucha confianza, entonces yo sabía como por eso que no iba a ser ningún problema para ella, pero no estaba tan segura de cómo iban a reaccionar mis papás, mi mamá, sobre todo. Entonces con mi hermana lo principal era que sabía que se lo tomaría bien, solamente era como el miedo de saber que cuando le digo a mi hermana también le tengo que avisar a mis papás, porque no puedo dejarle un secreto así a ella, no puedo ponerle eso a ella en los hombros. Entonces le dije a mis papás casi inmediatamente después, simplemente quería decirle a ella primero para tener su compañía, por si acaso, nada más simplemente para que estuviera ahí. (Noa)

Mientras que Noa decidió 'salir del clóset' con su hermana antes que con sus papás debido a los sentimientos de incertidumbre acerca de una posible reacción negativa de su parte, para Santiago contarlo en el espacio de pares fue una manera de agarrar valor para revelárselo a su familia debido al miedo que esta acción le causaba:

> De hecho, salí del clóset primero en la escuela que con mi familia. Fue muy curioso, o sea, mi lógica fue que yo sabía que mi familia no me iba a hacer nada, pero sí tenía como un poco de miedo. Entonces dije me voy a obligar a salir primero en la escuela, porque ya que todo el mundo en la escuela sepa, no puedo no salir del clóset con mi familia, era como un poco obligarme por ese lado. (Santiago)

Las experiencias de Noa y Santiago muestran que a menudo la decisión de primero 'salir del clóset' en el espacio de pares es una estrategia de gestión emocional ante los sentimientos de miedo o incertidumbre que surgen al siquiera pensar en contárselo a sus familias. Esto se debe a que la familia no sólo es un espacio fundamental para la socialización de las adolescencias y juventudes trans, sino que, al depender de ella en muchos sentidos, sean relacionales, jurídicos o económicos, corren el riesgo de enfrentarse a reacciones negativas lo que las expone a una vulnerabilidad que puede tener un gran costo en sus vidas (Platero Méndez, 2014). En este sentido, parece haber un patrón entre las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas que consiste en hacer los "cálculos de riesgo" (Platero Méndez, 2014, p. 187) sobre las implicaciones de cómo, con quién y en qué

momento ‘salir del clóset’, lo que usualmente conlleva contarlo en el espacio de pares en primer lugar, un espacio que ofrece oportunidades de acompañamiento, “reconocimiento y aprendizaje fuera de los mandatos familiares” (Parra Abaúnza, 2021b, p. 17).

5.4. ‘Salir del clóset’ con la familia

Si bien contarlo en el espacio de pares es un paso importante en los procesos de transición de género de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, contarlo a la familia aparece como un hito aún más significativo a lo largo de todas las narrativas biográficas, pues es a partir de ese momento que podrán obtener el reconocimiento necesario para “habitar todos los espacios donde se desarrolla la vida” (Parra Abaúnza, 2021b, p. 11). Lo anterior se debe a las relaciones de poder en torno a la edad que hacen que la adolescencia, al igual que la infancia, se caractericen por la mediación, es decir, que requieren necesariamente de la participación de otras personas, generalmente adultas, en sus procesos de crecimiento y desarrollo (Cruz, 2018). Para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas esta mediación se manifiesta principalmente en la dependencia de la familia.

De acuerdo con Parra Abaúnza (2021a) la dependencia de la familia es “una experiencia radical de las personas adolescentes trans” (p. 373) que opera en dos dimensiones: de manera simbólica en relación con el reconocimiento; así como de manera material en el sentido de activación de dispositivos institucionales de tránsito relacionados con aspectos económicos y jurídicos, tales como el cambio de nombre en documentos legales o el acceso a servicios de salud especializados. En relación con esto, Parra Abaúnza (2021b) sugiere que la particularidad de la adolescencia con respecto a la infancia es que para las personas adolescentes la mediación y la dependencia conllevan tensiones inherentes a la disputa por su autonomía que influyen en la decisión de ‘salir del clóset’ con la familia, al mismo tiempo que complejizan las dinámicas relacionales familiares. De tal modo que la mediación y la dependencia son características que definen la experiencia de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, diferenciándolas de las experiencias adultas del proceso de transición de género.

5.4.1. Del miedo a contarlo, las expectativas familiares y el deber de la felicidad

Como se ha venido argumentando, el acto de 'salir del clóset' con la familia es fundamental para que las adolescencias y juventudes trans obtengan el reconocimiento y acompañamiento necesarios para acceder a los dispositivos institucionales de tránsito, pues como todavía no cuentan con la mayoría de edad legal, dependen de la mediación de personas adultas en sus procesos de transición de género. Sin embargo, contarlo a la familia también representa un riesgo, ya que se exponen a posibles reacciones negativas que podrían vulnerar sus vidas. Por lo tanto, es comprensible que el miedo a contarlo a la familia, particularmente a los progenitores, aparezca como un sentimiento recurrente en las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas. En el caso de Samuel, el miedo a contarlo se enuncia en relación con el rechazo:

> Vivía con el terror de decirle a mis papás… no sabía qué iban a pensar porque sabía que son, bueno somos católicos entonces tenía mucho miedo de su rechazo porque había escuchado muchas historias de personas trans en internet que decían cosas como: 'Estoy en la calle, tengo 17 años, no tengo a nadie, mi familia me cortó' y entonces estaba aterrado. (Samuel)

Mientras que para Samuel el *"terror"* de revelarle a sus padres su identidad de género provenía del acercamiento *online* a las experiencias de otras personas jóvenes trans con el rechazo familiar, que se intensificaba al considerar el contexto sociocultural-religioso de su familia, para Noa el miedo a contarlo se manifiesta más bien como un temor a defraudarlos:

> Decirle a mis papás fue muy diferente, sabía que me seguirían queriendo, entonces no era una gran preocupación, pero sí diría que tenía miedo más bien de decepcionarlos o de cambiar sus expectativas de lo que ellos querían para mi vida. Simplemente por ponerme en sus zapatos y pensar: 'Eso no es una noticia que ha de ser sencilla de escuchar'. No tanto por temer a su odio, nada más temer a decepcionarlos, porque entiendo que puede ser un gran cambio en lo que esperas para tus hijos. Y es algo que puedo entender y para mí lo que pensaba, sobre todo, era cómo esto puede afectarles a ellos, porque me importan. (Noa)

En este sentido, es relevante reflexionar acerca de lo que implica la llegada de una persona al mundo. Tal como señalan Ortíz et al. (2021) en el preciso momento en que se anuncia la noticia de la llegada de un bebé, "se comienza a tejer todo un entramado de expectativas, las cuales van tomando color en el instante en que se da a conocer la genitalidad" (p. 2). De tal manera que las familias, especialmente las figuras parentales, generan expectativas y deseos para la vida de sus hijes que corresponden a las normas establecidas por el orden de género, y es precisamente la ruptura con este entramado de

anhelos familiares que causa tanta preocupación para las personas adolescentes y jóvenes trans. Estas expectativas son generizadas y cisheteronormativas, es decir que se relacionan con la trayectoria de vida esperada para mujeres y hombres en un esquema regido por el binarismo de género y la heterosexualidad, manifestándose, por ejemplo, con relación a las relaciones sexoafectivas y el matrimonio, la procreación y la familia, el tipo de carrera profesional, etc.

El peso de romper con las expectativas familiares para las adolescencias y juventudes trans puede ser comprendido a la luz de la noción de la felicidad normativa de género que propone Sara Ahmed (2019). Dicha autora sostiene que "los guiones de género pueden pensarse como 'guiones de felicidad' que ofrecen un conjunto de instrucciones acerca de aquello que mujeres y hombres deben hacer para ser felices, en los cuales la felicidad es algo que se sigue de ser natural o bueno" (Ahmed, 2019, p. 137). En línea con estas premisas, Ahmed (2019) advierte que la felicidad "implica una lógica de postergación", es decir, que los padres trasladan su anhelo de felicidad a la siguiente generación en el proceso de crianza, lo que supone que desde la infancia las personas cargan con un "deber de felicidad" hacia las figuras parentales (p. 137).

Para las personas adolescentes y jóvenes trans el imperativo de felicidad opera como un dispositivo de regulación y enderezamiento bajo las lógicas de la cisheteronormatividad, o bien, en palabras de Ahmed una forma de "alinear los cuerpos con lo que ya está alineado" en dónde "toda desviación está sujeta a la amenaza de la infelicidad" (2019, p. 197). Considerando el 'deber de felicidad' hacia la familia, así como la relación de los 'guiones de felicidad' con las normas del orden de género, es posible comprender que el miedo a contarlo a los padres que expresan las personas adolescentes y jóvenes entrevistadas no sólo provenga de un temor a su rechazo, sino que también esté relacionado con la inquietud de defraudar a la familia en tanto no cumplir con sus expectativas de vida y fallar en el 'deber de la felicidad', tal como explica Noa en su narrativa.

5.4.2. Las reacciones de la familia: de la sorpresa, la negación y el duelo

La quiebra con las expectativas familiares que se abordó previamente está intricadamente ligada con las reacciones que tuvieron los padres de las personas adolescentes y jóvenes

entrevistadas al momento de revelarles su identidad como personas trans. Esto se debe a que el género, como principio organizador de las relaciones y estructuras sociales (Scott, 2008), informa nuestra comprensión de quiénes somos como individuos, así como quiénes se supone que debemos ser y cómo se supone que debemos actuar dentro de las relaciones, lo que se hace especialmente evidente en las relaciones familiares, en particular, en las relaciones de madres y padres con sus hijas e hijos (Wahlig, 2015).

Por lo tanto, el proceso de adaptación familiar cuando una persona adolescente o joven se identifica bajo las coordenadas de lo trans puede llegar a ser bastante complejo e implica navegar múltiples desafíos. Dicha cuestión ha sido discutida por diversas investigaciones (Aramburu Alegría, 2018; Coolhart et al., 2018; Pullen-Sansfaçon et al., 2022; Wahlig, 2015) que han evidenciado la variedad de reacciones que manifiestan los padres cuando se enteran de la identidad de sus hijes. Como veremos a continuación, estas reacciones van de experimentar sentimientos de sorpresa, confusión o incredulidad acerca de la nueva identidad de sus hijes, a una sensación de perdida y duelo por la quiebra de las expectativas familiares, a la preocupación por la seguridad y bienestar de sus hijes, o incluso, al enojo y la negación.

Las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas atravesaron por procesos de cuestionamiento, exploración y reconocimiento de la identidad de género mucho tiempo antes de discutirlo con sus padres, por lo que la 'salida del clóset' genera un desfase entre las experiencias y emociones de las adolescencias y juventudes trans con respecto a las de sus familias. Este desfase crea un retraso en la comprensión que tienen los padres sobre la situación que termina impactando su reacción inmediata (Pullen-Sansfaçon et al., 2022). Mientras que para las personas adolescentes y jóvenes trans contarlo representa la posibilidad de acceder al reconocimiento y acompañamiento que tanto anhelan, para sus padres la noticia llega inesperadamente, tal como expresa Noa en el siguiente fragmento:

> Y pues al decírselos diría que sí fue una gran sorpresa para ellos, una mayor sorpresa de lo que yo pensé que sería o lo que yo creo que debió de haber sido. Yo no puedo ponerme en sus zapatos a ese nivel para saber qué tan esperado sería, pero sí, fue una sorpresa, es como describiría su reacción. Mi mamá jamás me hizo sentir que no me quería o que hice algo para decepcionarla, simplemente noté mucha más preocupación de su lado… de cómo sería mi futuro, cómo me iría en la vida, como de seguridad en general. Creo que ella sentía una cantidad como abrumante de preocupación y ansiedad, que en ese momento podía reconocer que era porque me quería y porque le importo, pero también sentía mucha culpa de ponerle

> tanta preocupación y para mí era un poco difícil saber cómo lidiar con ella a los 13 años. Y noté bastante más preocupación de su lado que de mi papá, no se si sentía tanta preocupación como ella, lo que sí sé es que a lo mejor no me lo dejó ver tanto y no me hizo sentir como ese peso o culpa que fue lo más difícil de la reacción de mi mamá. (Noa)

La experiencia de Noa al contarle a sus papás permite apreciar que las personas adolescentes y jóvenes trans experimentan realidades y temporalidades diferentes a las de sus familias cuando llega el momento de 'salir del clóset'. Noa tenía alrededor de un año pensando en cómo revelarle su identidad como chica trans a sus papás debido al miedo a decepcionarlos, cuando lo hizo, se enfrentó a una reacción de sorpresa, acompañada de sentimientos de ansiedad y preocupación sobre su futuro por parte de sus padres, en línea con los hallazgos de otras investigaciones sobre las reacciones familiares (Aramburu Alegría, 2018; Coolhart et al., 2018; Pullen-Sansfaçon et al., 2022; Wahlig, 2015). Además, cabe destacar que incluso entre madres y padres se viven realidades y temporalidades distintas en torno a la 'salida del clóset' de les hijes. Noa claramente expresa sentir que su madre externó más preocupación que su padre, lo que posiblemente se relaciona con la construcción social de la familia "como la institución responsable de sus miembros con el papel fundamental de las madres en su cuidado" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 383).

En el caso de Patricio, cuyo hermano también se identifica como una persona trans, igualmente podemos observar la asincronía en las reacciones de madres y padres cuando una persona adolescente o joven trans 'sale del clóset':

> Cuando salimos del clóset, primero salimos del clóset en cuanto a sexualidad, ¿no? Mi hermano salió muy pequeño del clóset, como a los ocho años, y mis papás se lo tomaron muy bien. Y cuando salimos del clóset trans, pues sí no se lo tomaron tan bien, la verdad. Mi mamá sí tenía mucho este discurso de que era algo por moda, porque pues literal todo mundo salió del clóset trans en la pandemia. Nunca creí que se lo fueran a tomar tan mal, pero tampoco creí que se lo iban a tomar muy bien, ¿sabes? Y, o sea, me daba más miedo decirle a mis amigues que decirle a mis papás, y fue al revés, o sea, cuando mis amigues me dijeron como no hay problema, dije, qué raro, y cuando mis papás me dijeron sí había problema, fue como, ¿qué está pasando? … Yo creo que de mis papás, mi papá fue el que peor se lo tomó, o sea, de que sí nos gritó y todo, feo, feo, feo. Creo que aún más conmigo porque mi hermano siempre ha sido una persona como sumamente masculina, ¿sabes? Entonces, como que con él siento que no fue tan raro, pero yo siempre fui una persona muy femenina y justo soy como el favorito de mi papá, entonces sí hubo una conversación una vez que me dijo: '¿Cómo es que mataste a mi hija?'. Pero realmente no sé si es porque justo teníamos como esa cercanía y no lo veía como venir para nada, o porque realmente no le cuento nada a mis papás, entonces como que salir así de repente fue muy extraño para ellos. O sea, no sé, yo tengo la teoría que

> creen que lo hice como para molestar, ya después como que captaron que no es así realmente, pero siento que al principio sí lo creyeron así. (Patricio)

Mientras que la madre de Patricio mostró cierta incredulidad ante la revelación, preguntándose si podría ser repentina y el resultado de la influencia de sus pares *("algo por moda"*), la reacción de su padre se encaminó más hacia el enojo y la frustración por haber perdido a 'una hija' (*"mataste a mi hija"*), que también puede ser interpretada como un duelo por la ruptura de las expectativas familiares. Por otra parte, lo que narra Patricio en términos de que parte de la reacción de escepticismo que mostraron sus padres se debía a que *"siempre fu[e]una persona muy femenina"* subraya la dinámica social del proceso de 'salir del clóset', específicamente en relación con la noción de que contarlo también implica navegar por las implicaciones sociales de adherirse a ciertos significados y comportamientos de género (Brumbaugh-Johnson y Hull, 2019). En este sentido, Parra Abaúnza (2021a) sugiere que la 'salida del clóset' "habilita el escrutinio del género, del que se espera sea claro y estable a lo largo del tiempo" que, además, "aparece de manera especialmente intensa cuando no hay una percepción clara por parte de la familia de la variabilidad de género" (Parra Abaúnza, 2021a, p. 374).

Otro punto por destacar en la narrativa de Patricio se relaciona con la notable diferencia en la reacción de sus padres cuando él y su hermano 'salieron del clóset' en cuanto a su sexualidad *versus* cuando salieron del *"clóset trans",* lo que parece indicar que para sus padres la quiebra con la normativa de género fue más desconcertante que el desafío a la heteronormatividad que mostraron sus hijos. Una posible explicación para ello se relaciona a los sentimientos de pérdida y duelo que aparecen de manera recurrente en las narrativas sobre lo trans mediante expresiones metafóricas que refieren a una muerte simbólica (*"mataste a mi hija"* en el caso de Patricio, *"mis papás pasaron por un luto... perdieron una hija"* en el caso de Samuel, y *"asesinaste a mi hija"* en el caso de Santiago). Si bien para los padres la 'salida del clóset' en términos de sexualidad implica una ruptura con las expectativas familiares relacionadas al matrimonio y la procreación, no necesariamente cambia la imagen completa que tienen sobre quién es su hije, por lo que el proceso de aceptación suele ser menos turbulento, como en el caso de los papás de Patricio. Mientras que el proceso de transición de género al trastocar con las nociones del sexo y el género,

partes integrales de la identidad personal, genera que los miembros de la familia sientan que la persona ha cambiado fundamentalmente, como si se tratará de una muerte simbólica.

Sobre esta cuestión, Wahlig (2015) sostiene que los padres con hijes trans experimentan una pérdida ambigua, pues, aunque la persona sigue ahí físicamente, una parte de ella, como por ejemplo el nombre asignado al nacer, o de la imagen que tenían sobre ella y su futuro de vida se ha perdido, por lo que tienen que negociar qué tanto de su hije es el mismo o diferente. Por lo tanto, el duelo de los padres se complica por una sensación de confusión, ambigüedad y falta de reconocimiento que, dada la estigmatización de las identidades trans, a menudo se ve aumentada por el ocultamiento, el aislamiento y la vergüenza (Wahlig, 2015). A esto se añade que la imagen literal que tienen sobre sus hijes se transformará con los posibles cambios corporales asociados al proceso de transición lo que acentúa los sentimientos de pérdida y duelo para la familia, pues la muerte simbólica se materializa aún más, tal como explica Patricio sobre las diferencias en la reacción de sus padres cuando en un primer momento les compartió que se identificaba como una persona no binaria para después llegar a identificarse como un hombre trans:

> La reacción de mis papás fue súper diferente, cuando les conté lo de no binarie su reacción fue como: '¡Ah chido, vive tu vida como quieras! Pero ya después les pegó más porque como para ellos el ser un hombre trans ya implica como operarte y hormonarte y todo eso. A mi mamá le dan terror las hormonas, piensa que es igual a muerte, entonces yo siento que les pegó más por eso, o sea, como por la parte de los cambios corporales.

Por último, la experiencia de Samuel contrasta con la de las demás personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas en tanto que su 'salida del clóset' con la familia no fue premeditada, sino que suscitada por sus propios padres:

> A mis 14 años, finalmente, yo estaba ahorrando poquito dinero para comprar una faja para mi pecho, un 'binder' como se conoce en la comunidad, y mi mamá la descubrió e hizo una intervención. Fue la noche más complicada de mi vida… me dijo: 'Te has estado portando muy extraña, ya no eres así, ya no eres asa, ¿qué está pasando?, necesito que me digas qué sucede'. Le habló a mi papá y mi papá estaba igual de: '¿qué esta pasando aquí, por qué estas haciendo esto?'. Me dio un ataque de ansiedad horrible y entre llantos y mocos les dije: 'Soy un chico trans, yo soy un chico, soy un hombre, quiero ser, quiero que me veas y digas yo soy un chico, que soy tu hijo'. También les mencioné que desde mi pubertad al ir descubriendo esto de mi cuerpo tuve algunas tendencias suicidas en algún punto por mi depresión y mi ansiedad… la autolesión era un salida para mí en ese entonces. En el momento en el que les expresé esas cosas que hice a mi papás fue que se dieron cuenta que es muy serio, porque ellos nunca se dieron cuenta, entonces el hecho de que nunca lo descubrieron a simple vista por así decirlo significaba que yo no me sentía seguro alrededor de ellos y fue lo

> que les hizo 'click' de alguna forma. Me dijeron lo primero: 'Te amamos y no vuelvas a intentar hacer alguna cosa así'. Mi papá dijo algo que todavía me conmueve: 'Te matas tú, me mato yo, entonces aquí no hay quien gane'… sabes así me dijo entre lloriqueo y risa fue como de 'Tú eres todo para nosotros, eres muy amado y eres muy importante'. Esa noche fue una entrada muy grande para las próximas experiencias. (Samuel)

Para Samuel contarlo a sus padres fue un momento catártico, por mucho tiempo tuvo que ocultar su identidad y lidiar con el malestar que le causaba su disforia de género sin el apoyo de su familia, por lo que compartirlo con sus padres, incluso si no fue premeditado, significó un alivio al ya no tener que cargar con el peso de esas preocupaciones solo. En cambio, para sus padres la noticia llegó a conmocionarlos, más aún puesto que no pudieron ver los signos de malestar que experimentaba Samuel con su identidad de género. En este sentido, Samuel describe haber percibido que el hecho de que *"nunca se dieron cuenta"* porque no se *"sentía seguro alrededor de ellos"* fue lo que llevó a sus papás a comprender la magnitud de la situación y a mostrarle que su cariño era incondicional. En palabras de Parra Abaúnza (2021a), para las personas adolescentes y jóvenes trans el acto de contarlo a la familia evidencia tanto "la dimensión intersubjetiva del reconocimiento", como "la marca afectiva y la complejidad del vínculo con sus progenitores" pues al hacerlo se exponen a la incertidumbre de si seguirán siendo amadas por quien aman (pp. 375-376).

5.5. Entre la aceptación y el rechazo: los matices del proceso familiar y las implicaciones para el tránsito

El proceso familiar ante la salida del clóset de una persona adolescente o joven trans es un proceso de adaptación complejo y lleno de turbulencias: implica una toma de conciencia de que la identidad trans no será algo pasajero y que llegará a afectar no sólo las condiciones de vida de sus hijes, sino también la dinámica de las relaciones familiares. En esta dirección apunta Parra Abaúnza al sostener que "lo trans en la adolescencia actúa como un cortocircuito del desarrollo del género en el seno de la familia" (2021a, p. 373). Sobre esta cuestión, Halberstam (2018) también subraya que la presencia de infancias, adolescencias y juventudes trans "pone en cuestión todas las ideas habituales sobre el género, la infancia, la corporalidad y, en última instancia, plantea dudas sobre la validez de la familia en sí misma" (p. 70). De modo que la irrupción de lo trans en la adolescencia y juventud conlleva una

desestabilización para la familia que será procesada de distintas maneras dependiendo de las posibilidades que habilita el contexto social de cada familia.

Por lo tanto, las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas muestran que "las relaciones familiares van a entretejer el proceso y marcar un ritmo diferente en cada caso" (Parra Abaúnza, 2021b, p. 13). Por ejemplo, en el caso de Samuel, el proceso familiar inició con sentimientos de sorpresa, negación y duelo, para posteriormente encaminarse hacia la aceptación, tal como describe a continuación:

> Por unos meses ellos seguían en negación… creo que es completamente normal para muchos padres, especialmente padres que no están acostumbrados a temas LGBT, pero finalmente me dieron la tarea de encontrar un un psicólogo que pudiera a mi tratarme y a ellos darles como la introducción a estos temas. Fuimos a terapia y la verdad sí eramos una familia disfuncional en ese entonces, pero la terapia nos ayudó tanto como personas, como familia, y mis papás pudieron resolver muchos conflictos gracias a que mi situación los empujó a terapia 'entre comillas'. Mis papás pasaron por un luto e incluso yo tuve un luto… mi mamá perdió una hija, mi papá perdio una hija y yo estoy encontrando una parte de mí que no sabía que existía. Es un proceso muy largo… pasé como 5 años en terapia, no sólo para la disforia de género sino en general. Es un proceso en el que todas las personas trans deberían tener siempre una ayuda psicológica, porque es un va y viene de cosas, especialmente en la adolescencia que es tan complicada. (Samuel)

La experiencia de Samuel y su familia concuerda con la literatura científica en el terreno de los procesos familiares ante la 'salida del clóset' de las adolescencias y juventudes trans, en específico, la noción de que los padres experimentan en cierto modo una pérdida, que, si bien es ambigua, provoca sentimientos de duelo (Coolhart et al. 2018; Wahlig, 2015). Sobre esta cuestión, Wahlig (2015) sugiere que lo que los padres lamentan puede estar relacionado a la pérdida de las expectativas normativas de género para el futuro de esa persona, o bien a la pérdida de la imagen que tenían de sus hijes y a las relaciones de género que compartían antes, e incluso, la pérdida de sus propias identidades de género como madres o padres de una hija o un hijo. Tanto para Samuel, como para sus padres, fue fundamental navegar estos sentimientos de duelo mediante el acompañamiento psicológico para así lograr restaurar las relaciones familiares y aceptar la nueva realidad que conlleva el proceso de transición de género. Asimismo, al momento de la entrevista, Samuel recalcó la importancia de contar con el apoyo de su familia para poder enfrentar los distintos retos que siguieron en su proceso de transición de género: a los 15 años sus papás lo acompañaron a hablar con su escuela para activar el protocolo educativo con respecto a cambiar su nombre, utilizar los

baños y demás instalaciones correspondientes a su identidad de género auto-percibida; a los 17 años lo apoyaron tanto emocional, como económicamente, para comenzar su terapia hormonal; y, cuando cumplió la mayoría de edad legal fueron juntos como familia a tramitar sus nuevos documentos oficiales.

El caso de Patricio también muestra un desarrollo progresivo en el proceso familiar. En un inicio la 'salida del clóset' de Patricio y su hermano conmocionó tanto a sus padres que tomaron la decisión de que se fueran a vivir solos, pero como veremos a continuación, gradualmente sus padres llegaron a reconocer, aceptar y apoyar su identidad como personas trans:

> Cuando nos mudamos pasaron como dos o tres meses para que mi papá nos pidiera perdón a mi hermano y a mí. Nos dijo que se había dado cuenta que no estaba bien la forma en la que reaccionó y que habló con amigos suyos que también tienen hijes trans y siento que eso les ayudó bastante. Después empecé a ver como mis papás compartían mucho del tema y mi mamá empezó como a donar dinero a organizaciones y así, y la verdad es que eso a mí me deja tranquilo… Además, cuando llegó el momento de cambiar mi nombre en documentos oficiales en el Registro Civil me pidieron que llevará a dos testigos y yo llevé a mis papás. Fue un momento muy bonito, porque ver a mi mamá llorar y a mi papá abrazarme, me hizo sentir que todo estaba bien, que ya no estaban enojados conmigo, que me estaban apoyando y me sentí muy bien la verdad, muy tranquilo. (Patricio)

Mediante las experiencias de los procesos familiares de Samuel y Patricio es posible observar que después de la conmoción de la 'salida del clóset' se da un proceso de aceptación gradual en la medida en que llegan a tener una mayor comprensión de lo trans y de las necesidades de sus hijes (Parra Abaúnza, 2021a). Para las familias de Samuel y Patricio, el proceso de aceptación fue facilitado por el acompañamiento psicológico o el acercamiento a otras familias que hayan pasado por la misma situación, lo que a su vez contribuyó a que sus familias pudieran fungir como un soporte para acompañarles en las próximas etapas del proceso de transición de género, en concreto, con relación al acceso a los dispositivos institucionales de tránsito.

Sin embargo, no todas las familias atraviesan este proceso gradual hacia la aceptación, en algunas de las narrativas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas también surgen instancias dónde el proceso familiar se ve marcado por la negación y el rechazo. Tal es el caso de Santiago, cuya 'salida del clóset' desestabilizó las

relaciones familiares al grado de que sus padres se separaron, pues mientras que su padre logró aceptarlo, para su madre fue mucho más complicado:

> Yo tuve una relación muy difícil con mi mamá que se fue agravando a lo largo del tiempo. Entonces ella de dientes para afuera era la persona más activista, más aliada de la comunidad trans y la más defensora de su hijo, pero a mí había ocasiones en las que me trataba con la punta del zapato por el simple hecho de existir. Desde toda la vida tuvimos choques y siento que eso [la 'salida del clóset] fue algo que la descuadró como totalmente porque ella tenía una idea de cómo eran las cosas en su familia y estaba como muy casada con esa idea. O sea, más allá del hecho de ser trans, la cuestión de que yo me saliera del esquema de lo que ella tenía imaginado y planeado como que la sacó mucho de onda y no le gustó para nada. Además, el hecho de que decidiera tomar un tratamiento hormonal, que la forma de tratamiento que elegí provoca que no pueda tener descendencia biológica, eso también fue un shock importante para mi mamá. En cambio, mi papá siempre ha estado como para apoyarme, y tal vez va a sonar horrible, pero desde que mi mamá salió de la ecuación, la familia sí se ha convertido en un sitio seguro. Y siento que eso también era como otra parte que mi madre detestaba de mí. Al final, la relación de mis padres terminó muy mal y a mi mamá le dolía mucho que yo quisiera a mi papá, pero pues él era la persona que me procuraba y yo sentía que me entendía y defendía más. Para mi madre también el hecho de que yo saliera del clóset como hombre trans, en su mente retorcida y rara, era como ponerme del lado de mi papá, que era el lado de los hombres. Por ejemplo, me decía: 'Yo cuando te miro siento que asesinaste a mi hija y me estás pidiendo que te cuide en su lugar'. (Santiago)

En este fragmento es posible constatar lo que postula Parra Abaúnza sobre la irrupción de lo trans en la adolescencia y su efecto desestabilizador en las relaciones familiares, en la medida en que "la quiebra de la inteligibilidad de la adolescencia trans, que desnaturaliza una narrativa del desarrollo, el género y la sexualidad en la adolescencia, puede llevar a desajustar a la propia familia en las nociones de sentido sobre sí misma" (2021a, p. 373). Esta cuestión aparece de manera explícita en la separación de los padres de Santiago, pero también se puede apreciar en la reacción específica de su madre. Puesto que ella percibía la transición de Santiago no sólo como una ruptura intencional con las expectativas familiares, sino también como un ataque a su propia identidad de género como madre de una hija que se manifiesta con expresiones como "*asesinaste a mi hija"* o *"el lado de los hombres".* Además, como se ha venido mencionando, la irrupción de lo trans en la adolescencia también cuestiona las ideas normativas asociadas a la corporalidad (Halberstam, 2018), lo que en el caso de Santiago se manifiesta en que uno de los *"shocks"* más importantes para su madre fuera el hecho de que decidiera emprender una serie de

cambios corporales mediante la terapia de remplazo hormonal, que cambiarían su cuerpo de manera tan fundamental que implicarían la muerte de la persona que su madre crío.

De igual forma, la narrativa de Ale permite observar cómo el cuerpo, y, sobre todo las nociones binarias sobre la corporalidad sexuada se ponen en disputa a la hora de contarlo a la familia, al mismo tiempo que constituye un elemento central para la aceptación, o, en su caso el rechazo familiar:

> Mi mamá trató de entenderme, pero claro que le faltó porque me veía con los labios pintados o con las uñas y no le gustaba. A pesar de que yo le había dicho mis argumentos y todo lo que yo viví, aun así, no le gustaba. Me decía te acepto, pero sé discreto, a lo que yo le respondía que no quiero ser discreto, no quiero vivir para darle felicidad a tus hermanos, a la familia de mi papá o a la sociedad… yo quiero vivir siendo feliz, pero para darme felicidad a mí. Y mi mamá hizo el esfuerzo por entenderme, pero yo creo que no lo logró porque le costaba trabajo reconocer que tenía un hije trans. Eso me sorprendió mucho porque cuando volví a reiterarle que soy una persona trans no binaria me dijo: '¿Entonces te vas a cortar ahí abajo? [refiriéndose a los genitales]' Y yo le dije no, el simple hecho de ser una persona trans no quiere decir que me tenga que hacer cirugías o terapia de reemplazo hormonal. (Ale)

La narrativa de Ale sobre el proceso familiar ante su 'salida del clóset' como una persona trans no binaria no sólo muestra el papel central del cuerpo en el proceso de transición de género, tanto para la persona adolescente o joven que lo atraviesa, como a las personas a su alrededor, sino que también permite dilucidar algunos discursos normativos sobre lo trans como por ejemplo el hecho de que su madre pensará que identificarse como una persona trans necesariamente implica proceder con cambios corporales. En este sentido, Parra Abaúnza (2021a) señala que "las formas inteligibles de adolescencia trans serán aquellas que puedan articularse con la propia norma… aquellas que, a pesar de ser una interrupción de las nociones de edad y género, puedan ajustarse de nuevo a la linealidad cisnormativa", y quienes no se ajusten adecuadamente o puedan pasar desapercibidas, como Ale desde el espectro de lo no binario, "quedarán relegadas al espacio de lo abyecto" (p. 127).

Por último, en línea con las aportaciones de Butler (2017) sobre el reconocimiento de la identidad de género como precondición para la supervivencia, Parra Abaúnza (2021a) sugiere que "la dependencia en la familia hace que en condiciones como la quiebra de la norma de género se pueda precarizar la vida" (p. 373), lo que desencadena "una violencia que encuentra sus condiciones de posibilidad en las relaciones de género y edad que instituye la familia patriarcal" (p. 377). La precarización de la vida y las violencias que conlleva para

la persona adolescente o joven trans el rechazo familiar se ve ejemplificado en el caso de Andrea. Al momento de la entrevista, ella aún no había podido 'salir del clóset' abiertamente con su familia núclear, debido a que provienen de un contexto socio-cultural sumamente religioso y conservador, no obstante compartió algunas reflexiones al respecto:

> Mi familia está al tanto, pero es como el elefante en la habitación, o sea porque pues tu cuerpo cambia, es difícil que no se den cuenta, sobre todo cuando llevas año y medio en hormonas… es complicado. Yo sé que saben, por otras situaciones que sé que han pasado, cosas que han encontrado, porque mi familia extendida lo sabe… pero por parte de mi familia directa no hay nada de apoyo, incluso me obligaron a ir a terapia de conversión hace como dos años, de hecho por eso me salí de mi casa. La parte familiar sí me pega mucho, porque mi familia fuera de eso siempre fue muy unida… pero para mí, una salida abierta del clóset con ellos significa no volver a verlos en mi vida, o sea, por más que se los explicara con todas las bases científicas del mundo y con todo el tacto…no, sería imposible, se acabaría nuestra relación. (Andrea)

El caso de Andrea es particular porque muestra la relevancia del reconocimiento simbólico y material por parte de la familia al subrayar las implicaciones de no poder obtenerlo. Cuando la familia rechaza, las personas adolescentes y jóvenes trans se ven sujetas a la precarización de la vida, como en el caso de Andrea que tuvo que salirse de su casa y enfrentarse a los desafíos de acceder a los dispositivos institucionales de tránsito sin el apoyo de sus padres, al igual que fue sujeta a una serie de violencias, por ejemplo, obligarla a ir a terapias de conversión[10]. Por ende, las experiencias de aceptación y rechazo de la familia para las adolescencias y juventudes trans, evidencian "el papel central de la familia como soporte para el reconocimiento de la identidad", ya que serán un factor clave para orientar las trayectorias de vida de las personas adolescentes y jóvenes hacia el bienestar o malestar tanto físico, como psicoemocional (Parra Abaúnza, 2021b, p. 14).

Sin embargo, la familia no es el único espacio de socialización que tiene un impacto en la experiencia del proceso de transición de género, así como en la calidad de vida de las

[10] Las terapias de conversión, también conocidas como "Esfuerzos para Corregir la Orientación Sexual y la Identidad de Género" [ECOSIG] refieren a una diversidad de prácticas sean psicológicas, psiquiátricas, religiosas o académicas que buscan cambiar la orientación sexual y la expresión e identidad de género de las personas homosexuales, bisexuales y trans, mediante violencias físicas y emocionales, bajo un esquema cisheteronormativo y patologizante. Con el apoyo de activistas de la comunidad LGBTQI+ que han impulsado el emblema "No hay nada que curar", desde 2020 han avanzado una serie de proyectos de ley a nivel estatal en México para prohibir y sancionar las ECOSIG. Dichos esfuerzos culminaron el pasado 22 de marzo de 2024, cuando la Cámara de Diputados aprobó la prohibición y penalización de las ECOSIG a nivel federal (Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México [CDHCM], 2024).

personas adolescentes y jóvenes trans. Como muestran las narrativas de las personas entrevistadas, el reconocimiento y soporte afectivo necesario para vivir una "vida vivible" (Butler, 2017, p. 46), también se puede encontrar en otros espacios fuera del núcleo familiar, como lo son los espacios de pares o las redes sociodigitales. Es a través de estas otras redes de apoyo y afecto que las personas adolescentes y jóvenes trans pueden negociar las relaciones de poder en sus familias y desplazar tanto las normas de género, como de la edad, a la vez que facilitan la articulación comunitaria de otro tipo de narrativas sobre lo trans, ampliando así sus posibilidades de existencia (Parra Abaúnza, 2021a, p. 384).

Consideraciones finales

En los últimos años, el tema de las infancias, adolescencias y juventudes trans se ha visibilizado cada vez más en la agenda pública nacional mexicana. Para comprender el trasfondo de este hecho es fundamental tomar en cuenta que la reciente emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans como categorías sociales es producto de una serie de transformaciones a mayor escala que se relacionan: por un lado, a los cuestionamientos a la normatividad de género que se han venido impulsando principalmente desde los movimientos feministas y LGBTIQ+, tanto en el ámbito académico, como el activista, con el fin de problematizar las representaciones y normas hegemónicas de la feminidad y la masculinidad, al igual que señalar la lógica binaria y cisheteronormativa del funcionamiento del orden de género; y, por otro lado, el cambio de paradigma de comprensión de lo trans que se aleja de la perspectiva biomédica de patologización hacia el reconocimiento de la diversidad sexual y de género desde el marco de los derechos humanos internacionales, permitiendo así una re-significación de lo trans como categoría identitaria y praxis política.

A la par de estas transformaciones más amplias a las maneras de pensar el género y lo trans, se suma el auge de la visibilidad y representación de personas trans en medios de comunicación y redes sociodigitales, así como la conformación de un movimiento de familias cuyo activismo ha logrado avances importantes en materia legislativa para proteger y garantizar los derechos de esta población, como condiciones de posibilidad de la emergencia de las infancias, adolescencias y juventudes trans en México. Con lo anterior en mente, esta investigación planteó que la relevancia de estudiar las experiencias de personas adolescentes y jóvenes trans mexicanas no sólo se relaciona al vacío epistemológico que existe en el país dado la novedad de su emergencia, sino más bien porque la emergencia de las adolescencias y juventudes trans pone en disputa la construcción social del género y la edad, al mismo tiempo que trastoca una serie de paradigmas vigentes sobre el desarrollo identitario, la sexualidad, la corporalidad y la familia, entre otras.

Por lo tanto, la investigación permitió dilucidar cómo opera el orden de género cuando se intersecta con lo trans, así como con las particularidades de la adolescencia y juventud, al indagar sobre las maneras en que los principales espacios de socialización de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas moldean el entendimiento y el sentido

que le dan a sus experiencias personales sobre el proceso de transición de género, con un énfasis en las emociones y el cuerpo como los sitios de mediación entre lo individual y lo social. En este sentido, la investigación buscó articular la dimensión social, corporal y emocional de las experiencias del proceso de transición de género, a la par de recuperar las críticas a las lógicas del género y la edad que han señalado los Estudios de Género, los estudios trans y los transfeminismos, mediante el análisis procesual y relacional de las narrativas biográficas de las siete personas que participaron en el estudio.

Ante la pregunta general de esta investigación: ¿cómo las personas adolescentes y jóvenes trans significan sus experiencias corpo-emocionales del proceso de transición de género con relación a sus espacios de socialización? En primer lugar, sostengo que en la interpretación de los significados que evocan las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas en sus narrativas biográficas se evidencia que el proceso de transición de género en las etapas de adolescencia y juventud es una experiencia principalmente social y relacional que implica la negociación constante de los límites impuestos por las lógicas etarias y generizadas del orden social, desde el momento en que se llegan a identificar como personas trans hasta que 'salen del clóset' y se comienzan a activar los dispositivos institucionales de tránsito. Para las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas, dicha negociación se experimenta a lo largo del proceso de transición de género tanto a nivel subjetivo, como en el terreno de los espacios de socialización, dónde también se ponen en juego las emociones y el cuerpo, así como los significados de lo trans, del género, de la sexualidad, de la familia y de la adolescencia misma.

En cuanto a los espacios de socialización, los hallazgos de esta investigación concuerdan con la propuesta teórica de Lahire (2007) sobre la socialización múltiple en la adolescencia y juventud en tanto que las narrativas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas mostraron cómo la influencia contradictoria de la mediación y dependencia de la familia entra en conflicto con la progresiva autonomía e individuación que fomentan otros espacios de socialización clave como la escuela, el grupo de pares y las redes-sociodigitales. Lo anterior se pudo constatar, por ejemplo, en que la búsqueda identitaria que deriva en la identificación como personas trans suceda fuera de la socialización con la familia, ya que esta tiende a regular la variabilidad de género a tal grado que las personas

adolescentes y jóvenes trans se sienten más cómodas explorando su identidad de género y sexualidad mediante el internet, las redes sociodigitales y los grupos de pares. Asimismo, las constricciones múltiples de los espacios de socialización para las adolescencias y juventudes trans se manifestaron en relación con la 'salida del clóset', en dónde el reconocimiento simbólico y material de la identidad de género auto-percibida por parte de la familia ocupa un papel central en las trayectorias biográficas de las personas entrevistadas, dadas las condiciones de dependencia y mediación y sus relación con la activación de los dispositivos institucionales de tránsito. No obstante, también fue posible observar la relevancia de la conformación de otras redes de apoyo y afecto fuera del núcleo familiar que constituyen espacios de reconocimiento alternativos a la familia y permiten la negociación de las relaciones de poder con el mundo adulto, el desplazamiento de las normas de género y la edad, al igual que la articulación colectiva de nuevas narrativas sobre lo trans.

Con respecto a la dimensión emocional de la experiencia del proceso de transición de género, lo que Ariza denomina las "experiencias sentidas" (2016, p. 17), los hallazgos de esta investigación reafirmaron la noción de que las emociones también son un elemento medular de la configuración de la identidad y la subjetividad al enlazar a la persona con las estructuras socioculturales de su entorno por medio de códigos culturales normativos que se manifiestan en el ámbito de las emociones morales. El análisis de las narrativas biográficas de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas exhibió cómo es que estas experiencias sentidas son además generizadas. En este sentido, se argumentó por ejemplo que los sentimientos de vergüenza, culpa y miedo que experimentaron en las distintas etapas del proceso de transición de género se relacionan al deber de la felicidad normativa de género, es decir, que el orden de género también establece normas del sentir que dictan lo que mujeres y hombres deben hacer bajo las lógicas de la cisheteronormatividad para ser felices, tal como propone Sara Ahmed (2019).

Ahora bien, en cuanto a la corporalidad de la experiencia del proceso de transición de género, la investigación vislumbró la relevancia del cuerpo, tanto en su carácter material, como simbólico, en las narrativas biográficas del devenir trans, una cuestión ampliamente discutida en el trabajo de Prosser (1998). Mediante el análisis fue posible observar que el cuerpo se hace presente desde los recuerdos de la infancia y las instancias de variabilidad de

género, a los cuestionamientos de la identidad de género y la consiguiente exploración identitaria, a la construcción de sentido mediante el diagnóstico de la disforia de género, hasta la 'salida del clóset' y la activación de los dispositivos institucionales de tránsito. Con la irrupción de lo trans en la adolescencia, el cuerpo se vuelve un terreno de disputa, tanto para la persona adolescente o joven trans, como para los demás actores y estructuras sociales a su alrededor. Puesto que en ese momento se ponen en cuestión las ideas habituales sobre la corporalidad en relación con las lógicas reguladoras de la cisheteronormatividad, como se ejemplificó sobre todo en el caso de las personas trans no binarias que rompen con la inteligibilidad del género, la edad y lo trans.

La propuesta teórico-metodológica para abordar la adolescencia y juventud trans de manera crítica y ética constituye otra de las aportaciones de esta investigación. Por un lado, el andamiaje teórico que se construyó a partir de la articulación del género como categoría analítica transversal desde la mirada de la teoría queer, los estudios trans y los transfeminismos a los conceptos de experiencia, adolescencia, emocionalidad y corporalidad permitió que el marco de comprensión de lo trans en la investigación se estableciera desde un punto de vista epistemológico anti-esencialista y transfeminista, que contrasta con posiciones esencialistas, identitarias y patologizantes de lo trans.

Por otro lado, la estrategia metodológica de recolección e interpretación de datos subrayó la idoneidad de las narrativas biográficas como medio para acceder a la reconstrucción de sentidos de las experiencias situadas que han conformado la subjetividad de las personas adolescentes y jóvenes trans entrevistadas. Lo anterior, tomando en consideración que el recuento de estas experiencias al momento de la entrevista también interpeló mi subjetividad en tanto mi posición como investigadora. Asimismo, las reflexiones y subsecuentes consideraciones éticas que se emplearon en esta investigación para garantizar la "ética del cuidado" (Goredema-Braid, 2010) en el quehacer investigativo con personas menores de edad y atendiendo a las cuestiones de la autorrepresentación de las personas trans muestran uno, de los muchos caminos posibles, que una persona cisgénero puede tomar para estudiar lo trans de manera crítica y ética.

Para finalizar señalo las limitaciones de esta investigación, así como las posibles líneas de apertura para continuar indagando en futuras investigaciones. Una de las limitantes

de la investigación se relaciona a las características de la muestra de participantes, en específico, en término de diversidad y amplitud. Desde los inicios de la investigación se planteó trabajar con una muestra pequeña, priorizando la profundidad del análisis por sobre la representatividad amplia en la cantidad de casos. Si bien la muestra es limitada en su extensión, también es diversa en términos de las categorías de identificación de género a las que se adscriben les participantes, a sus edades y contextos socioculturales/geográficos, pero considero que no alcanzó a abarcar una variabilidad significativa en términos de orígenes socioeconómicos. La gran mayoría de les participantes en esta investigación provienen de contextos socioeconómicos privilegiados, tanto sus padres como elles tuvieron o tendrán acceso a la educación superior, muchas veces en escuelas privadas, lo que sin duda impacta el tipo de recursos e información disponibles sobre lo trans, y, por ende, sobre sus experiencias del proceso de transición de género. En este sentido, considero que una posible línea de investigación sobre las adolescencias y juventudes trans podría profundizar en otras variables más allá del género y la edad, que fueron los ejes centrales considerados en este estudio, como podría ser la clase social o el origen sociocultural.

Otra de las limitantes de la investigación se vincula al alcance del análisis presentado. A pesar de que se intentó articular la dimensión social, emocional y corporal de las experiencias del proceso de transición de género, considero que hizo falta explorar más a fondo el dato emocional y corporal, por ejemplo, en relación con las emociones propias de la investigadora en la interpretación de las emociones de les participantes, o bien explorar la corporalidad desde lo sensorial mediante el uso de técnicas como las cartografías corporales. Asimismo, debido a los límites de extensión de la tesis se dejaron de lado ejes temáticos clave que podrían desembocar en futuras investigaciones, tal como el papel de las redes socio-digitales para los procesos de configuración identitaria de las personas adolescentes y jóvenes trans, por medio de técnicas como la etnografía digital. También valdría la pena estudiar las experiencias de las adolescencias y juventudes trans con los dispositivos institucionales de tránsito a la luz de los avances en materia jurídica y en el sistema de salud pública que se están gestando en el contexto mexicano.

Referencias

Ahmed, Sara. (2017). *Living a Feminist Life.* Durham: Duke University Press.

Ahmed, Sara. (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría.* Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Alcántara, Eva. (2016). Niñas y niños: el derecho a existir sin diagnóstico. En *Derecho a la Identidad de Género de niñas, niños y adolescentes* (pp. 111-134). Ciudad de México: Tribunal Superior de Justicia y Consejo de la Judicatura de la Ciudad de México.

Austin, Ashley; Craig, Shelley; Navega, Nicole & McInroy, Lauren. (2020). It's my safe space: The life-saving role of the internet in the lives of transgender and gender diverse youth. International Journal of Transgender Health, 21(1), 33–44. https://doi.org/10.1080/15532739.2019.1700202

Aramburu Alegría, Christine. (2018). Supporting families of transgender children/youth: Parents speak on their experiences, identity and views. *International Journal of Transgenderism, 19*(2), 132-143. https://doi.org/10.1080/15532739.2018.1450798

Ariza, Marina. (2016). Introducción: La sociología de las emociones como plataforma para la investigación social. En Marina Ariza (Coord.), *Emociones, afectos y sociología: Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina* (pp. 7-34). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Bidart, Claire; Longo, María Eugenia & Mendez, Ariel. (2012). Time and Process: An Operational Framework for Processual Analysis. *European Sociological Review*, *29*(4), 743-751. https://doi.org/10.1093/esr/jcs053

Berger, Israel & Ansara, Y. Gavriel. (2021). Cisnormativity. En Abbie E. Goldberg & Genny Beemyn (Eds.), *The SAGE Encyclopedia of Trans Studies*. Nueva York: SAGE Publications.

Brumbaugh-Johnson, Stacey M. & Hull, Kathleen E. (2019). Coming Out as Transgender: Navigating the Social Implications of a Transgender Identity. *Journal of Homosexuality, 66*(8), 1148-1177. https://doi.org/10.1080/00918369.2018.1493253

Butler, Judith. (2000). Imitación e insubordinación de género. En Raúl Giordano & Graciela Graham (Eds.), *Grafías de Eros. Historia, género e identidades sexuales* (pp. 87-113). Argentina: Ediciones de la École Lacanniene de Psychanalyse.

Butler, Judith. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad.* Barcelona: Paidós.

Butler, Judith. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona: Paidós.

Canal del Poder Judicial de la Federación [@JusticiaTV_MX]. (3 de marzo del 2022). *Hoy tenemos la oportunidad de reafirmar en una sola voz que no hay #NadaQueCurar, que la experiencia #trans no es una enfermedad.* [Vídeo] X. Recuperado de https://x.com/JusticiaTV_MX/status/1499486276059373572?s=20

Castañeda, María Julia. (3 de diciembre de 2021). Morelos, el cuarto estado en abrir la puerta al reconocimiento legal de los adolescentes trans. *El País.* Recuperado de https://elpais.com/mexico/2021-12-03/morelos-el-cuarto-estado-en-abrir-la-puerta-al-reconocimiento-legal-de-los-adolescentes-trans.html

Catalpa, Jory M. & McGuire, Jennifer K. (2018). Family Boundary Ambiguity Among Transgender Youth. *Family Relations, 67*(1), 88-103. https://doi.org/10.1111/fare.12304

Coleman, E., Radix, A. E., Bouman, W. P., Brown, G. R., de Vries, A. L., Deutsch, M. B., Ettner, R., Fraser, L., Goodman, M., Green, J., Hancock, A. B., Johnson, T. W., Karasic, D. H., Knudson, G. A., Leibowitz, S. F., Meyer-Bahlburg, H. F., Monstrey, S. J., Motmans, J., Nahata, L., … Arcelus, J. (2022). Standards of Care for the Health of Transgender and Gender Diverse People, Version 8. *International Journal of Transgender Health*, *23*(S1), S1–S258. https://doi.org/10.1080/26895269.2022.2100644

Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2024). *CDHCM celebra la prohibición de los Esfuerzos para Corregir la Orientación Sexual y la Identidad de Género (ECOSIG) a nivel federal.* Recuperado de https://cdhcm.org.mx/2024/03/cdhcm-celebra-la-prohibicion-de-los-esfuerzos-para-corregir-la-orientacion-sexual-y-la-identidad-de-genero-ecosig-a-nivel-federal/

Connell, Raewyn. (2003). *Masculinidades*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.

Coolhart, Deborah; Ritenour, Kayla & Grodzinski, Anna. (2018). Experiences of Ambiguous Loss for Parents of Transgender Male Youth: A Phenomenological Exploration. *Contemporary Family Therapy, 40*(1), 28-41. https://doi.org/10.1007/s10591-017-9426-x

Craig, Shelley L. & McInroy, Lauren. (2014). You Can Form a Part of Yourself Online: The Influence of New Media on Identity Development and Coming Out for LGBTQ Youth. Journal of Gay & Lesbian Mental Health, 18(1), 95–109. https://doi.org/10.1080/19359705.2013.777007

Cruz, Dani. (2018). Reflexiones éticas sobre la niñez: Una mirada crítica a los pronunciamientos de los grupos antiderechos. En Alba Pons Rabasa & Siobhan F. Guerrero Mc Manus (Eds.), *Afecto, cuerpo e identidad. Reflexiones encarnadas en la investigación feminista* (pp. 233-254). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Dávila León, Oscar. (2004). Adolescencia y juventud: De las nociones a los abordajes. *Última Década, 12*(21), 83-101. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362004000200004

Davy, Zowie; Sørlie, Anniken & Schwend, Amets Suess. (2017). Democratising diagnoses? The role of the depathologisation perspective in constructing corporeal trans citizenship. *Critical Social Policy, 38*(1), 13-34. https://doi.org/10.1177/0261018317731716

De Lauretis, Teresa. (1992). *Alicia ya no: Feminismo, semiótica, cine.* Madrid: Ediciones Cátedra.

Espinoza, Macarena; Fernández, Olga María; Riquelme, Natividad & Irarrázaval, Matías. (2019). La Identidad Transgénero en la Adolescencia Chilena: Experiencia Subjetiva del Proceso. *Psykhe, 28*(2), 1-12. https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.28.2.1425

Feinberg, Leslie. (2015). Liberación Transgénero: un movimiento cuyo tiempo ha llegado. En Pol Galofre & Miquel Missé (Eds.), *Políticas Trans. Una Antología de textos desde los estudios trans norteamericanos* (pp. 67-104). España: Egales.

Fischer, Mia. (2019). *Terrorizing Gender: Transgender Visibility and the Surveillance Practices of the U.S. Security State*. Nebraska: University of Nebraska Press.

Fondo de Población de las Naciones Unidas en México, Instituto Mexicano de la Juventud y Consejo Nacional de Población. (2021). *Situación de las personas adolescentes y jóvenes de México*. Recuperado de https://mexico.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/situacion_de_las_personas_adolescentes_y_jovenes_de_mexico.pdf

Fonzalida Estupiñán, Andrea. (2018). *Adolescencias trans*. Agencia y resistencias contra la transfobia.* (Tesis de maestría). Universidad del País Vasco, España. Recuperada de http://hdl.handle.net/10810/29779

Freitez Diez, Marina. (2022). Nuevas socializaciones de género en la infancia. Una investigación con niñas, niños y adolescentes trans en México. *Sociedad e Infancias, 6*(1), 43-54. https://doi.org/10.5209/soci.77930

Freitez Diez, Marina. (2023). *¿De dónde sale tanto niño trans? Las infancias trans como categoría social emergente en la Ciudad de México, sexualidades generacionales.*

(Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperada de http://132.248.9.195/ptd2023/junio/0841283/Index.html

Gallardo Nieto, Elena María & Espinosa Spínola, María. (2019). La creatividad de género frente al sistema sexo-genérico: Voces de niñxs y adolescentes trans*. *Revista sobre la infancia y la adolescencia, 17,* 21-39. https://doi.org/10.4995/reinad.2019.11770

Gallardo Nieto, Elena María & Espinosa Spínola, María. (2021). Sobre la imposición del sistema de género y la transfobia: Historias de niñxs creativxs con el género y jóvenes trans*. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales, 16*(1), 115-134. https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.1.08

Gill-Peterson, Jules. (2018). *Histories of the Transgender Child.* Minneapolis: University of Minnesota Press.

Goffnett, Jacob; Flores, Rey; Galen, Erin; Hamaker, Anna & Paceley, Meg S. (2023). "I'm proud to be myself": A qualitative investigation of identity-related emotions among transgender youth. *Journal of Human Behavior in the Social Environment,* 1-19. https://doi.org/10.1080/10911359.2023.2178575

Goldbach, Chloe; Knutson, Douglas & Kler, Satveer. (2021). Heteronormativity. En Abbie E. Goldberg & Genny Beemyn (Eds.), *The SAGE Encyclopedia of Trans Studies.* Nueva York: SAGE Publications.

Goldberg, Susan. (s.f.). *Why We Put a Transgender Girl on the Cover of National Geographic.* National Geographic Magazine. Recuperado de https://www.nationalgeographic.com/magazine/article/editors-note-gender

González, Geo. (21 de octubre de 2021). ¿Por qué existe el día de acción por la despatologización trans? *Agencia Presentes.* Recuperado de https://agenciapresentes.org/2021/10/21/por-que-existe-el-dia-de-accion-contra-la-despatologizacion-trans/

Goredema-Braid, Brian. (2010). Ethical research with young people. *Research Ethics Review, 6*(2), 48-52. https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/174701611000600204

Guber, Rosana. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Guerrero Mc Manus, Siobhan F. & Muñoz, Leah D. (2018). Epistemologías transfeministas e identidad de género en la infancia: del esencialismo al sujeto del saber. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México, 4,* 1–31. https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.168

Guerrero Mc Manus, Siobhan F. (2021). Infancia, adolescencia y diversidad sexual. Entre los derechos y los pánicos morales. En *Cuaderno Cátedra José Emilio Pacheco*. *Fomento a la lectura. Infancias y adolescencias libres y diversas* (pp. 9-18). Ciudad de México: Cultura UNAM.

Gutiérrez Martínez, Ana Paulina. (2022). *Atmósferas trans: Sociabilidades, Internet, narrativas y tránsitos de género en la Ciudad de México*. Ciudad de México: El Colegio de Mexico.

Gutiérrez Martínez, Ana Paulina. (2015). *Identidades trans femeninas: sociabilidades, Internet, narrativas y tránsitos de género en la Ciudad de México* (Tesis doctoral). El Colegio de México]. Recuperada de https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10004453

Halberstam, Jack. (2018). *Trans*. Una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género*. España: EGALES.

Hale, Jacob. (1997). Reglas sugeridas para personas no transexuales que escriben sobre transexuales, transexualidad, transexualismo, o trans____. Recuperado de https://www.aacademica.org/blas.radi/42.pdf.

Haraway, Donna J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza.* España: Ediciones Cátedra.

Hill, Darryl B. & Menvielle, Edgardo. (2009). "You Have to Give Them a Place Where They Feel Protected and Safe and Loved": The Views of Parents Who Have Gender-Variant Children and Adolescents. *Journal of LGBT Youth, 6*(2-3), 243-271. https://doi.org/10.1080/19361650903013527

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021: Presentación de resultados.* Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endiseg/2021/doc/endiseg_2021_resultados.pdf

International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association. (2023). *Legal Gender Recognition.* ILGA World Database. Recuperado de https://database.ilga.org/legal-gender-recognition

Keo-Meier, Colt & Ehrensaft, Diane. (2018). Introduction to the Gender Affirmative Model. En Colt Keo-Meier & Diane Ehrensaft (Eds.), *The Gender Affirmative Model: An Interdisciplinary Approach to Supporting Transgender and Gender Expansive Children* (3-19). Washington D.C.: American Psychological Association. Recuperado de https://doi.org/10.1037/0000095-001

Kirk, Susan. (2007). Methodological and ethical issues in conducting qualitative research with children and young people: A literature review. *International Journal of Nursing Studies, 44*(7), 1250-1260. https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2006.08.015

Klein, Kate; Holtby, Alix; Cook, Katie & Travers, Robb. (2015). Complicating the Coming Out Narrative: Becoming Oneself in a Heterosexist and Cissexist World. *Journal of Homosexuality, 62*(3), 297-326. https://doi.org/10.1080/00918369.2014.970829

Kosofsky Sedgwick, Eve. (1998). *Epistemología del armario.* Barcelona: Ediciones La Tempestad.

Kováts, Eszter. (2017). The Emergence of Powerful Anti-Gender Movements in Europe and the Crisis of Liberal Democracy. En Michaela Köttig, Renate Bitzan & Andrea Petö (Eds.), *Gender and Far Right Politics in Europe* (pp. 175-189). Londres: Palgrave Macmillan. Recuperado de https://doi.org/10.1007/978-3-319-43533-6_12

Lahire, Bernard. (2007). Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples. *Revista de Antropología Social, 16,* 21-37.

López López, María Fernanda. (2018). Patologización y despatologización de las identidades trans y su expresión en la Ciudad de México. Un estudio monográfico. En Lucía Raphael de la Madrid & Antonio Gómez Cíntora (Coords.), *Diálogos diversos para más mundos posibles* (pp. 95-113). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

López Pérez, Emilia. (22 de febrero de 2023). Infancias trans: cómo la iniciativa de América Rangel mina la lucha por el derecho a la identidad. *El Financiero.* Recuperado de https://www.elfinanciero.com.mx/cdmx/2023/02/22/infancias-trans-como-la-iniciativa-de-america-rangel-mina-la-lucha-por-el-derecho-a-la-identidad-de-genero/

Lucero, Leanna. (2017). Safe spaces in online places: social media and LGBTQ youth. *Multicultural Education Review, 9*(2), 117-128. https://doi.org/10.1080/2005615X.2017.1313482

Martínez-Guzmán, Antar & Montenegro, Marisela. (2014). La producción de narrativas como herramienta de investigación y acción sobre el dispositivo de sexo/género: Construyendo nuevos relatos. *Quaderns de Psicologia*, *16*(1), 111-125. https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1206

Maxwell, Joseph Alex. (2019). *Diseño de investigación cualitativa*. España: Editorial Gedisa.

Meadow, Tey. (2011). 'Deep down where the music plays': How parents account for childhood gender variance. *Sexualities, 14*(6), 725-747. https://doi.org/10.1177/1363460711420463

Meadow, Tey. (2014). Child. *TSQ: Transgender Studies Quarterly, 1*(1-2), 57-59. https://doi.org/10.1215/23289252-2399596

Missé, Miquel & Parra Abaúnza, Noemí. (2022). *Adolescencias trans. Acompañar la exploración del género en tiempos de incertidumbre.* Ayuntamiento de Barcelona y Centro de Estudios Interdisciplinarios de Género de la Universitat de Vic. Recuperado de http://hdl.handle.net/10553/115426

Ortíz, Alejandra; Calvo, Yael & Robles, Valeria. (2021). El closet: ¿dispositivo liberador o represor? *Polémicas Feministas, 2*(4), 1-17. Recuperado de https://revistas.unc.edu.ar/index.php/polemicasfeminista/article/view/32283

Owen, Gabrielle. (2014). Adolescence. *TSQ: Transgender Studies Quarterly, 1*(1-2), 22-23. https://doi.org/10.1215/23289252-2399479

Parra Abaúnza, Noemí. (2021a). *Experiencias y desafíos de la adolescencia trans*: Una interpretación biográfica narrativa de la construcción social del género y la edad* (Tesis doctoral). Universitat de Vic - Universitat Central de Catalunya, España. Recuperada de http://hdl.handle.net/10803/672280

Parra Abaúnza, Noemí. (2021b). Transiciones y soportes. La familia y la comunidad en las trayectorias biográficas de adolescentes trans. *Quaderns de Psicologia, 23*(1), 1-21. https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1636

Parra, Marcela Alejandra; Fushimi, Carlos Federico & Allaria, Verónica Andrea. (2022). Visibilizando existencias "otras": infancias y adolescencias trans. Producción colaborativa de conocimiento y construcción de políticas públicas situadas. *Polis Revista Latinoamericana, 21*(61), 162-185. Recuperado de http://journals.openedition.org/polis/21779

Paternotte, David & Kuhar, Roman. (2017). The anti-gender movement in comparative perspective. En David Paternotte y Roman Kuhar (Eds.), *Anti-Gender Campaigns in Europe: Mobilizing Against Equality* (pp. 253-272). Estados Unidos: Rowman and Littlefield.

Patton, Michael Quinn. (2002). *Qualitative Research & Evaluation Methods*. Nueva York: SAGE Publications.

Pearce, Ruth; Erikainen, Sonja & Vincent, Ben. (2020). TERF wars: An introduction. *The Sociological Review*, *68*(4), 677-698. https://doi.org/10.1177/0038026120934713

Platero Méndez, Lucas. (2014). La agencia de los jóvenes trans* para enfrentarse a la transfobia. *Revista Internacional de Pensamiento Político, 9*, 183-193. https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3630/2870

Pons Rabasa, Alba. y Garosi, Eleonora. (2016). Trans. En H. Moreno y E. Alcántara (Coords.), *Conceptos clave de los estudios de género* (Vol. 1, pp. 307-326). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.

Prosser, Jay. (1998) *Second Skins: The Body Narratives of Transsexuality*. Nueva York: Columbia University Press.

Puche Cabezas, Luis. (2018). *Infancias y juventudes trans. Una aproximación desde la Antropología Social*. (Tesis doctoral) Universidad Autónoma de Madrid, España. Recuperada de http://hdl.handle.net/10486/686587

Puckett, Jae A; Tornello, Samanta; Mustanski, Brian & Newcomb, Michael E. (2022). Gender variations, generational effects, and mental health of transgender people in relation to timing and status of gender identity milestones. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity, 9*(2), 165-178. https://doi.org/10.1037/sgd0000391

Pullen-Sansfaçon, Annie; Medico, Denise; Gelly, Morgane; Kirichenko, Valeria & Suerich-Gulick, Frank. (2022). Blossoming Child, Mourning Parent: A Qualitative Study of Trans Children and Their Parents Navigating Transition. *Journal of Child and Family Studies, 31,* 1771-1784. https://doi.org/10.1007/s10826-021-02178-w

Ramírez Jiménez, Miriam. (2014). *Significados en torno a las identidades LGBT en la niñez: un estudio en grupos de Familias Diversas*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, México. Recuperada de https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/1482

Redacción AN/BJC. (19 de agosto de 2023). Wendy Guevara y la representación LGBTIQ+. *Aristegui Noticias.* Recuperado de https://aristeguinoticias.com/1908/kiosko/wendy-guevara-y-la-representacion-lgbtiq/

Redacción Animal Político. (3 de marzo de 2022). Personas trans podrán tramitar nueva acta de nacimiento antes de cumplir 18 años, determina la Corte. *Animal Político.* Recuperado de https://amapolaperiodismo.com/2022/03/04/personas-trans-podran-tramitar-nueva-acta-de-nacimiento-antes-de-cumplir-18-anos-determina-la-corte/#:~:text=La%20Suprema%20Corte%20de%20Justicia,autopercibida%20de%20las%20personas%20trans.

Rojas Wiesner, Martha Luz. (2013). Lo biográfico en sociología: Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos. En María Luisa Tarrés (Coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 159-183). México: El Colegio de México, FLACSO Mexico.

Ryan, Caitlin; Russell, Stephen T; Huebner, David; Diaz, Rafael & Sanchez, Jorge. (2010). Family acceptance in adolescence and the health of LGBT young adults. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing, 23*(40), 205-214. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21073595/

Serret, Estela. (2011). Hacia una redefinición de las identidades de género. *GénEros, 18*(9), 71-97.

Scott, Joan Wallach. (2001). Experiencia. *Ventana, 2*(13), 42-74.

Scott, Joan Wallach. (2008). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Joan Wallach Scott, *Género e historia* (pp. 48-74). México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Singh, Anneliese A; Meng, Sarah E & Hansen, Anthony W. (2014). I Am My Own Gender: Resilience Strategies of Trans Youth. *Journal of Counseling & Development, 92*(2), 208-218. https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.2014.00150.x

Smith, Elizabeth; Jones, Tiffany; Ward, Roz; Dixon, Jennifer; Mitchell, Anne & Hillier, Lynne. (2014). *From Blues to Rainbows: The mental health and wellbeing of gender diverse and transgender young people in Australia*. The Australian Research Centre in Sex Health and Society. Recuperado de https://www.latrobe.edu.au/__data/assets/pdf_file/0007/598804/from-blues-to-rainbows-report-sep2014.pdf

Stone, Sandy. (2015). El Imperio contraataca: Un Manifiesto Postransexual. En Pol Galofre & Miquel Missé (Coords.), *Políticas trans: Una antología de textos desde los estudios trans norteamericanos* (pp. 31-65). España: Egales.

Strauss, Anselm & Corbin, Juliet. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Stryker, Susan. (2017). *Historia de lo trans: las raíces de la revolución de hoy.* España: Continta Me Tienes.

Suess Schwend, Amets. (2020). La perspectiva de despatologización trans: ¿una aportación para enfoques de salud pública y prácticas clínicas en salud mental? Informe SESPAS 2020. *Gaceta Sanitaria*, *34*, 54-60. https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.07.002

Taylor, Steven J & Bogdan, Robert. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Torras, Meri. (2007). El delito del cuerpo. De la evidencia del cuerpo al cuerpo en Evidencia. En Meri Torras (Ed.), *Cuerpo e identidad. Estudios de género y sexualidad.* Barcelona: Bellatera.

Tortajada, Iolanda; Willem, Cilia; Platero Méndez, R. Lucas & Araüna, Núria. (2021). Lost in Transition? Digital trans activism on Youtube. *Information, Communication & Society, 24*(8), 1091-1107. https://doi.org/10.1080/1369118X.2020.1797850

Travers Scott, D. (2018). 'Coming out of the closet' – examining a metaphor. *Annals of the International Communication Association, 42*(3), 145-154. https://doi.org/10.1080/23808985.2018.1474374

Trans Legislation Tracker. (2023). *What happened with anti-trans legislation in 2023?* Recuperado de https://translegislation.com/bills/2023

Vasilachis de Gialdino, Irene. (2006). La investigación cualitativa. En Irene Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). España: Editorial Gedisa.

Vázquez Mandujano, Sandra Mirely & Trujano Ruíz, Patricia. (2022). Influencias de los discursos cisnormativos en el cuidado físico y psicoemocional de jóvenes trans de México. *Salud Colectiva, 18,* 1-16. https://doi.org/10.18294/sc.2022.4136

Vuanello, Graciela Roxana & Santarelli, Natalia. (2020). Infancias/adolescencias trans desde las miradas profesionales en medicina: ¿Qué ves cuando me ves? *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Córdoba, 5*(3), 157-178. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/31283/31925

Wahlig, Jeni L. (2015). Losing the child they thought they had: Therapeutic suggestions for an ambiguous loss perspective with parents of a transgender child. *Journal of GLBT Family Studies, 11*(4), 305-326. https://doi.org/10.1080/1550428X.2014.945676

Weeks, Jeffrey. (1995). *Invented Moralities: Sexual Values in an Age of Uncertainty.* Nueva York: Columbia University Press.

Weeks, Jeffrey; Heaphy, Brian & Donovan, Catherine. (2001). *Same Sex Intimacies: Families of choice and other life experiments.* Londres: Routledge.

Zimman, Lal. (2009). 'The other kind of coming out': Transgender people and the coming out narrative genre. *Gender and Language, 3*(1), 53-80. https://doi:10.1558/genl.v3i1.53